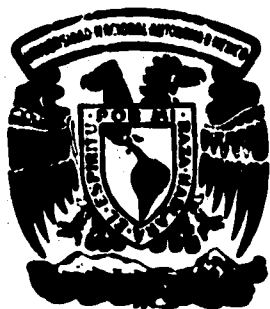


**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**  
**FACULTAD DE ECONOMIA**



147

**LA REVOLUCION MONETARISTA ANTIKEYNESIANA**

**T E S I S**  
**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:**  
**LICENCIADO EN ECONOMIA**  
**P R E S E N T A**

**JOSE DE JESUS RODRIGUEZ VARGAS**

**México, D. F.**

**1981**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN

## I N D I C E

|   |            |
|---|------------|
| <b>INTRODUCCION.</b>  | <b>1</b>   |
| <b>CAPITULO PRIMERO: LA TEORIA NEOCLASICA Y LA CRISIS DE 1929-33.</b> |            |
| <b>1.1. Antecedentes.</b>   | <b>6</b>   |
| <b>1.2. La Teoría Marginalista.</b>                                   | <b>12</b>  |
| <b>1.3. La crisis de 1929-33.</b>                                     | <b>20</b>  |
| <b>1.3.1. Situación Económica, 1900-1929. Antecedentes.</b>           | <b>20</b>  |
| <b>1.3.2. La Crisis de 1929 y la Gran Depresión.</b>                  | <b>23</b>  |
| <b>1.3.3. Las políticas Monetarias como solución de la depresión.</b> | <b>36</b>  |
| <b>CAPITULO SEGUNDO: LA REVOLUCION KEYNESIANA.</b>                    |            |
| <b>2.1. Introducción.</b>   | <b>40</b>  |
| <b>2.2. La Revolución Keynesiana.</b>                                 | <b>43</b>  |
| <b>2.3. La Teoría General.</b>  | <b>45</b>  |
| <b>2.4. Impacto del Keynesianismo.</b>                                | <b>48</b>  |
| <b>2.5. El Estado Salvador.</b>                                       | <b>50</b>  |
| <b>2.6. Políticas Keynesianas.</b>                                    | <b>55</b>  |
| <b>2.7. Primeras Experiencias.</b>                                    | <b>60</b>  |
| <b>2.8. La Guerra y la Recuperación.</b>                              | <b>68</b>  |
| <b>CAPITULO TERCERO: EL CAPITALISMO DE POSGUERRA.</b>                 |            |
| <b>3.1. Situación Económica.</b>                                      | <b>73</b>  |
| <b>3.2. Causas del crecimiento de Posguerra.</b>                      | <b>77</b>  |
| <b>3.3. Otra explicación del crecimiento.</b>                         | <b>85</b>  |
| <b>3.4. El Estado y la Inflación.</b>                                 | <b>90</b>  |
| <b>3.5. El triunfo del Keynesianismo.</b>                             | <b>96</b>  |
| <b>3.6. Recesiones y crisis monetarias.</b>                           | <b>99</b>  |
| <b>CAPITULO CUARTO: LA REVOLUCION MONETARISTA ANTIKEYNESIANA</b>      |            |
| <b>4.1. Introducción.</b>   | <b>106</b> |
| <b>4.2. La década de los sesentas: fin de la prosperidad.</b>         | <b>109</b> |
| <b>4.2.1. Respuesta de la burguesía.</b>                              | <b>126</b> |



4.3. La década de los setentas; crisis económica y social. 131

4.3.1. La recesión de 1970-71. 133

4.3.2. La Recuperación de 1972-73. 139

4.3.3. La recesión generalizada de 1974-75. 143

4.3.3.1. La lucha de clases. 151

4.4. Cuestionamiento del Keynesianismo. 157

4.5. Aprobación oficial del cambio de política económica. 164

4.6. Aplicación de la política monetarista. 167

**CAPITULO QUINTO: LA LUCHA DE DOS ESTRATEGIAS. 180**

5.1. Gestación de la nueva estrategia. 180

5.2. El Liberalismo Económico y el Monetarismo. 190

5.2.1. ¿Qué ha pasado con la Revolución Keynesiana? 190

5.2.2. El Monetarismo. 197

5.2.3. El Liberalismo Económico. 204

5.3. Afinidad entre Friedman, el FMI y la OCDE. 207

5.4. Los Keynesianos en desventaja. 210

5.5. ¿Keyensianismo o Liberalismo?; caso México. 220

5.6. Viabilidad de las estrategias. 225

**BIBLIOGRAFIA GENERAL. 233**

233

234

235

236

237

238

**CAPITULO CUARTO: LA REVOLUCION MONETARISTA 201**

201

202

203

204

205

206

**CAPITULO CUARTO: LA REVOLUCION MONETARISTA 201**

201

202

203

204

## INTRODUCCION GENERAL.

El objetivo fundamental de este trabajo es investigar el proceso que ha culminado con el desmoronamiento de las políticas Keynesianas por las políticas monetaristas, Friedmanas principalmente.

La revolución monetarista antikeynesiana se entiende como el auge de las políticas restrictivas, que en base a la disminución del circulante y de la intervención del Estado, intenta parar la espiral inflacionaria. Es el auge de las tesis monetaristas y liberales, pregonadas desde el siglo pasado y principios del actual y que ahora aparecen con auge.

Resurgen con fuerza las tesis monetaristas y antiintervencionistas presentándose como el Nuevo Liberalismo. Milton Friedman y su hoy famosa Escuela de Chicago son el principal maestro y el sembrero de monetaristas.

Después de un largo período en donde las tesis y políticas Keynesianas imperaron casi absolutamente entre las decisiones de los gobiernos capitalistas de los principales países y del resto del mundo, vemos el resurgimiento de tesis que se creían haber desaparecido en la crisis del capitalismo de la década de los treinta.

Las tesis monetaristas y liberales nunca desaparecieron sino que se conservaron en las academias, dando la lucha teórica, en espera de mejores condiciones materiales para su reaparición.

Estas condiciones se empezaron a mostrar a fines de la

década de los sesentas con el inquietante aumento de precios y -  
con una acentuada lucha de clases que impedía que los primeros --  
platos rotos de la incipiente crisis capitalistas la pagaran los-  
trabajadores.

Se dió un período titubiente, en que los gobiernos y og-  
ganismos financieros internacionales, no se atrevían abiertamente  
a proponer la política monetarista como la prioritaria. Se seguía  
atacando el problema del desempleo y la recesión con políticas --  
Keynesianas, pero esto incentivaba la inflación. Cuando el probl-  
ma inflacionario empezó a preocupar intentaron pararlo con políti-  
cas restrictivas; pero estas normalmente eran tibias y cortas  
y poco efectivas.

La recesión generalizada de 1974-75, las más profunda -  
desde la década de los treinta, es el parteaguas entre dos eta-  
pas: la primera, que viene desde 1968, que se caracteriza por la-  
aplicación combinada de las políticas keynesianas y monetaristas.  
Y la segunda etapa, que se decide en 1977 y se aplica -  
en 1978 y 79 en los principales países capitalistas, que consiste  
en atacar prioritariamente a la inflación con medidas monetaristas  
y liberales al estilo de Friedman y la Escuela de Chicago, origi-  
nando recesión y desempleo.

A grandes rasgos así fue el proceso de cambio en que el  
keynesianismo fue desplazado como política prioritaria. La lucha-  
entre estos dos corrientes de Teoría y política económica sigue -

encarizada. Aunque lleva delantera evidente la monetarista la otra no está sepultada y combate con energía.

La aplicación actualmente por Thatcher y Ronald Reagan, por mencionar a los más importantes, está llevando a quiebra a las empresas débiles y dejando el campo del mercado en manos de las empresas monopolistas; también afecta a la clase trabajadora con un mayor desempleo y disminución en sus niveles de vida.

Es evidente que los que estamos con los intereses de los trabajadores debemos hacer frente a esta corriente que tiene como objetivo esencial golpear, con medidas de política económica, a los trabajadores.

Pero de lo anterior no debe concluir que la política keynesiana sea la orientación que los trabajadores deben seguir o tomar como estandarte para dar la lucha a los monetaristas y neoliberales.

Una conclusión de este trabajo de tesis es que si ambas políticas son proyectos de la burguesía, con el mismo objetivo de elevar las tasas de ganancias con medios diferentes, no le corresponde a la clase trabajadora alinearse seguidistamente atrás de alguna.

Los Keynesianos y algunos marxistas intentan ganarse a la clase obrera para utilizarla en contra de los neoliberales; pero el objetivo es luchar por un Estado capitalista más vigoroso que realice reformas sociales en beneficio de los trabajadores.

En pocas palabras, lo que pretenden es aprovechar la fuerza de las masas trabajadoras para imponer su proyecto

siano e intervencionista en donde saldrá primeramente beneficiario de un sector de la burguesía que ellos llaman progresistas y nacionalista. Es decir, buscan a los trabajadores para que saquen al capitalismo de esta crisis económica.

En tiempo de crisis la lucha por las reformas es importante porque la burguesía tiene menos posibilidades de hacerlas fácilmente y se las tienen que arrancar con la movilización. En las crisis económicas la confrontación se da más abiertamente.

Firmeramente creemos que la lucha por detener la política monetarista y neoliberal debe ser una demanda esencial de los partidos obreros y de los trabajadores en general, pero le corresponde a los partidos marxistas revolucionarios en la lucha por reformas en una perspectiva revolucionaria, que no tienda

a favorecer a determinados sectores burgueses, por progresistas que sean, sino a destruir radicalmente las estructuras capitalistas.

La alternativa en nuestro tiempo no es entre dos corrientes burguesas sino entre ambas y la proletaria y socialista.

Estos son los dos grandes campos de lucha.

Tanto la corriente neoliberal como la nacionalista-keynesiana explotan a los trabajadores por esto no debemos contribuir a confiar en la menos peor, sino educar y organizarlos.

los trabajadores en la lucha por dominar su destino, que es la --  
única que traera el fin de la opresión y explotación.

Finalmente queremos dejar constancia del agradecimiento  
profundo que sentimos por la ayuda que desde siempre nos presta--  
ron las profesoras Magdalena y Carmen Galindo. Se escribe fácil -  
pero su asesoría fue esencial para la elaboración de esta tesis.-  
Agradesco sinceramente desde el estímulo, la paciencia y las orien-  
taciones teóricas y de redacción.

También agradecemos la ayuda, el interés y las orienta-  
ciones del profesor Miguel Alza.

No ha sido, de parte de los tres profesores, sólo la --  
asesoría intelectual la que brindaron sino una abierta y amplia -  
amistad.

JULIO 1961

**CAPITULO PRIMERO**

**LA TEORIA NEOCLASICA Y LA CRISIS DE 1929-33**

**1.1. ANTECEDENTES**

Cuando Marx escribió El Capital, la libre competencia era para la mayor parte de los economistas una "ley natural". La ciencia oficial intentó aniquilar mediante la conspiración del silencio la obra de Marx, el cual había demostrado, con un análisis teórico e histórico del capitalismo, que la libre competencia engendra la concentración de la producción, y que dicha concentración, en un cierto grado de su desarrollo, conduce al monopolio.

La crisis de 1873 inaugura un ciclo largo de Kondratieff de crecimiento lento, sólo interrumpido por auges de recuperación en 1880 y 1888, que prosiguió hasta mediados de 1890. En este período se produce un largo desarrollo de los cartels, que pasan de gérmenes apenas perceptibles a ser las bases económicas del sistema a fines del siglo XIX y principios del actual. El capitalismo se transforma en Imperialismo(1).

La expansión de los años 1885-1890 se caracteriza, en

(1) V.I. Lenin, "El Imperialismo, fase superior del capitalismo" en Obras Escogidas, Moscú, Editorial Progreso, Tomo I, p. 704.

los Estados Unidos, por la concentración de empresas y la consti-  
tución de carteles tendientes a eliminar la competencia, y en -  
Gran Bretaña y Europa, por el aumento de sus inversiones exterior-  
res y de sus exportaciones. La insuficiencia de los campos de in-

versión incitan a los inversionistas a construir en el extranjero  
nuevas líneas de ferrocarriles y a buscar nuevos mercados(2).

El último cuarto de siglo vio desplazarse para siempre  
el capitalismo de "libre competencia"; desapareció así, una fase  
del capitalismo que había sido teorizada por Adam Smith y otros  
economistas como una época que traía progreso económico cuando  
se permitía a cada hombre buscar por sí mismo la riqueza. La di-  
visa principal era la libertad de comprar y vender, dejar hacer

y dejar pasar. Smith creía que el hombre, en la búsqueda de su -  
propio interés, era "guiado por una mano invisible para promover  
un fin que no formaba parte de su intención..." y que al procura-  
rar su propio beneficio económico, "frecuentemente promueve el  
de la sociedad más eficazmente que cuando realmente intenta pro-  
moverlo". Era una doctrina que se rebelaba contra siglos de res-  
tricciones gubernamentales al intercambio; según Smith "el go-  
bierno sabio" no imponía restricciones y donde el mercado estu-  
viera libre y sin trabas, el bienestar de la sociedad mejoraría-

(2) Maurice Nivens, Historia de los hechos económicos contemporá-  
neos, 4a. Edición, Barcelona, Editorial Ariel, 1974, pp. 155,  
156.



segura y automáticamente. Había la creencia de que una "mano invisible" lograría el beneficio de la humanidad por medio del inevitable progreso económico(3).

Adam Smith es el primero que formula de manera sistemática la teoría del valor-trabajo, que reduce el valor de las mercancías a la cantidad de trabajo que contiene. Smith y Ricardo son los máximos representantes de la escuela clásica de la economía política.

Para Marx la economía clásica "se esfuerza en analizar las diversas formas de la riqueza para reducirlas a su unidad interna, ahondando para ello por debajo de la forma externa, bajo la cual parecen convivir, indiferentes las unas respecto a las otras. Se esfuerza en comprender las relaciones internas existentes entre ellas por encima de la multiplicidad de los fenómenos puramente externos"(4). La Economía Política Clásica, según Marx aparece en un período en que aún no se ha desarrollado la lucha de clases. Es Ricardo, su último representante "quien toma conscientemente como eje de sus investigaciones la contradicción de los intereses de clase, la contradicción entre el salario y la

(3) Juanita M. Kropf y Ferguson, Principios de Economía, UTENA, - Maurice Dobb, Teoría del valor y de la distribución de la renta, - Adam Smith, Argentina, Siglo XXI Argentina Ediciones, S.A. 1973, p. 12-13. (4) Carlos Marx, Economía crítica de la teoría de la plusvalía, - Buenos Aires, Ed. America Viva, Tomo II, p. 393.

ganancia y entre la ganancia y la renta del suelo, aunque viendo simplistamente en esta contradicción una ley natural de la sociedad". (5)

Con Ricardo, la economía clásica había alcanzado su más avanzada etapa de desarrollo. En su lucha progresista y revolucionaria contra la propiedad agrícola de los terratenientes, esta economía política había revelado el carácter parasitario de todo ingreso que no procediera del trabajo. Había reclamado la más amplia libertad de producción y de cambio, como único medio de disminuir los costos de producción de las mercancías, e incrementar así las riquezas de las naciones (6).

La economía política en las primeras décadas del siglo XVIII, por medio de Ricardo, se había convertido en un peligro; ya no necesitaban tesis para combatir a los terratenientes parasitos, ahora el poder de los capitalistas industriales estaba salvado, entonces la teoría del valor-trabajo ya no resultaba útil y si "se podía llegar al radicalismo", y así empezó la decadencia de Ricardo. Cuando la burguesía había tomado el poder político en Francia y en Inglaterra y la lucha de clases comienza a vestir formas cada vez más acusadas y más amenazadoras, dice - -

(5) Carlos Marx, El Capital, Quinta reproducción, México, Fondo de Cultura Económica, 1974, Vol. I, pp. XVIII, XIX.  
(6) Ernest Mandel, Tratado de Economía Marxista, cuarta edición, México, Ediciones Nuevas, 1974, Tomo II, p. 306.

Marx que "había sonado la campana funeral de la ciencia económica burguesa" (7). La reacción en contra de Ricardo se debe, según Ronald L. Meek, "al hecho de que varios elementos del sistema de Ricardo parecían poner límites a las perspectivas de un progreso ininterrumpido y armonioso bajo el capitalismo. En particular, el trabajo de los socialistas ricardianos reveló algunas implicaciones inarmónicas y pesimistas del sistema de Ricardo, tan convincentemente, que los economistas de la época no pudieron evi--  
 tar su influencia al estimar la obra de Ricardo" (8). El sólo sig-  
 tema de Ricardo explicaba más de lo que la burguesía industrial-  
 necesitaba para luchar contra los terratenientes. Preferían, pa-  
 ra salvaguardar su interés y el poder político, una teoría que  
 pudiera justificar el orden económico existente, más que criti-  
 carlo (9).

Marx ve el fin de la economía "ricardiana" y en general de la economía clásica en el momento en que se vulgariza y difunde la teoría ricardiana y, al mismo tiempo, el período en que lu-  
 cha con la vieja escuela; de 1820 a 1830, sigue diciendo Marx en el Prefacio a la segunda edición de El Capital, cuando la bur-  
 guesía había conquistado el poder "ya no se trataba de si tal o

- (7) Carlos Marx, p. 19.
- (8) Ronald L. Meek, Economía e Ideología, Barcelona, Ediciones - - Ariel, 1972, p. 108.
- (9) Andrew Gombay y Paul Walton, El capitalismo en crisis. La in-  
 flación y el estado, 3a. edición, México, Siglo veintiuno -  
 editores, 1980, p. 59.

...cual teorema era o no verdadero, sino de si resultaba beneficioso o perjudicial, cómodo o molesto, de si infringía o no las ordenanzas de policía. Los investigadores desinteresados fueron sustituidos por espadachines a sueldo y los estudios científicos imparciales dejaron el puesto a la conciencia turbia y a las perveras intenciones de la apologética" (10). El año 1830 fija la "crisis decisiva".

Con Marx, la economía política clásica ha sido rebasada y superada en forma positiva; continúa con las tesis de los clásicos hasta romper con esa barrera infranqueable con que la ciega burguesía tropieza. Pero también surge otra escuela que critica destructivamente a Ricardo. Marx les llama los "economistas vulgares"; mientras que los clásicos investigan la concatenación interna del régimen burgués, la economía vulgar "no sabe más que hurgar en las constataciones aparentes, cuidándose tan sólo de explicar y hacer gratis los fenómenos más abultados, se se no permite la frase -dice Marx en una nota del primer capítulo de El Capital-, y pasando hasta convertirse en papilla para el uso doméstico de la burguesía los materiales suministrados por la economía científica desde mucho tiempo atrás, y que por lo de

(7) Carlos Marx, p. 19.  
 (8) Ronald L. Meek, Economía e Ideología, Barcelona, Ediciones Ariel, 1972, p. 108.  
 (9) Andrew Gamble y Paul Walton, El capitalismo en crisis. La inflación y el estado, 3a. edición, México, Siglo veintiuno editores, 1980, p. 59.  
 (10) Carlos Marx, p. 19.

... más se contenta con sistematizar, pedantizar y proclamar como --  
 -- verdades eternas las ideas banales y engrasadas que los agentes --  
 -- del régimen burgués de producción se forman acerca de su mundo, --  
 -- como el mejor de los mundos posibles" (11). Algunos de los princi-  
 -- pales representantes de la economía vulgar serían Malthus, Say, --  
 -- Senior,...

**1.2. LA TEORIA MARGINALISTA.**

... A continuación de los economistas citados aparecieron --  
 -- otros apologistas que desde la perspectiva del rechazo de la teo-  
 -- ría del valor trabajo introdujeron lo que algunos autores illa--  
 -- man "revolución marginalista" que es el "mejor ejemplo de una --  
 -- crisis intelectual, surgida simplemente porque la economía empe-  
 -- ñó a examinar, y a explicar demasiado; se pudo vencerla al des--  
 -- placiar el foco de la investigación económica a un plano más es--  
 -- trecho" (12).

Esta teoría llamada también subjetiva adoptó una nueva-  
 teoría del valor para la cual las mercancías ya no poseían un va-  
 lor de uso y un valor de cambio; su valor era tan sólo el valor-

subjetivo que les atribuían los individuos, el grado de utilidad

(11) Carlos Marx, p. 45.  
 (12) Andrew Gamble y Paul Walton, p. 58.

compuesto por agentes económicos que actuaban en forma independiente en busca de la "utilidad" más grande posible, al reducir al mínimo sus costos y elevar al máximo sus ganancias. Aquí no había ninguna diferencia esencial entre compradores y vendedores, productores y consumidores, todos eran "hombres económicos", sujetos a la disciplina externa del mercado, el comportamiento racional consistía en elevar al máximo las ventajas. Resurge así como renovado vigor la mano invisible de Adam Smith(13).

Jevons, su principal representante por que Dobb llama a este movimiento "Revolución Jevoniana"; declara que "la continua reflexión y la investigación me han conducido a la idea, algo novedosa, de que el valor depende por entero de la utilidad" aunque reconocía que "las opiniones prevaletientes establecen que es el trabajo, más que en la utilidad, donde se encuentra el origen del valor... Con frecuencia se encuentra que es el trabajo el que determina el valor, pero sólo de una manera indirecta, al hacer variar los grados de utilidad de una mercancía mediante un incremento en la oferta"(14).

(13) Andrew Gamble y Paul Walton, pp. 60, 61.

(14) Citado por Maurice Dobb, p. 187. Además de Jevons (Escuela Matemática) aparecen otras corrientes que tienen como objetivo vencer teóricamente al marxismo; la Escuela Austriaca o Vienesa y la Escuela de Lausana. Véase Karateev, Ryndina y otros. Historia de las doctrinas económicas, Primera edición. México, J. G. Editor 1964, pp. 560-590.

(15) Andrew Gamble y Paul Walton p. 58.

Por echar al traste a la teoría del valor-trabajo y encaminarse por un análisis microeconómico de la conducta y la acción individual en el mercado, por abandonar el estudio de los costos y de la producción a favor de la demanda y de la utilidad del consumo y por esto mismo partir de criterios arbitrarios, es por lo que se le llama subjetivista. Recordemos que desde Petty hasta Marx la teoría del valor ha sido objetiva porque ha partido en última instancia de la producción y no de que los valores de cambio están en función de la utilidad otorgada subjetivamente a la mercancía individual.

Los economistas de esta corriente elaboraron teorías de la conducta del consumidor y de la demanda, de la producción y el costo, de la empresa y la organización del mercado, de la distribución, del equilibrio general y el bienestar económico. Se parte de que hay "tres grupos de agentes económicos: consumidores, empresarios y dueños de los recursos productivos". Todos son iguales, todos reciben ingresos y pasan a la categoría de consumidores; aquí no importa "la fuente de ingresos", sólo importa el hecho de que las unidades familiares reciben dinero y lo gastan en bienes de consumo".(15) Vemos como se trata de negar la división de la sociedad en clases distintas y antagónicas;

(15) C.E. Ferguson, Teoría Microeconómica, México, Fondo de Cultura Económica, p. 16.

(16) C.E. Ferguson, Teoría Microeconómica, México, Fondo de Cultura Económica, p. 16.

sólo hay agentes económicos, millones, que buscan su bienestar y lo logran ofreciendo algún servicio, ya sea trabajo, recursos, o capital y el producto social se reparte entre estos proveedores según reglas objetivas, de tipo natural; los ingresos se determinan sobre la base del principio único de la productividad marginal(16).

La teoría del equilibrio económico general es definida por algunos autores neoclásicos como "un pilar de nuestra ciencia"; de acuerdo con el supuesto de que cada agente económico alcanza una posición de equilibrio cuando eleva al máximo el cumplimiento de su interés (ya sea la satisfacción del consumidor, las horas de descanso del trabajador, el beneficio del empresario), se busca ver cómo se coordina el comportamiento de millones de agentes para lograr el equilibrio general. La teoría del equilibrio general alcanzó su mayor desarrollo en la llamada "Escuela de Lausana", especialmente con Leon Walras y Wilfredo Pareto. Esta teoría siempre ha tenido una naturaleza esencialmente matemática, debido a que se ocupa del equilibrio individual de millones de agentes económicos y del equilibrio global del sistema(17). Y matemáticamente se ha mostrado que en un punto de

(16) Hector Guillén Romo, "Notas sobre la teoría simétrica del valor en competencia perfecta e imperfecta", en Criticas de la Economía Política, edición latinoamericana, México: Ediciones El Caballito 1978, p. 81, N.º 6

(17) C.E. Ferguson, pp. 375-379.



equilibrio todos los factores productivos alcanzaban su máximo beneficio, máximas satisfacciones individuales y la utilización eficiente de los recursos. Para llegar a esta situación se partía de los supuestos de competencia perfecta, mercado libre y nada de interferencias por parte del Estado.

La nueva teoría del valor mostraba una situación del sistema agradable, sin problemas para los "agentes económicos"; cada quien podía lograr su felicidad, su equilibrio. De acuerdo a este panorama es posible adivinar que la "ley de Say" por aquí debería de andar. En efecto, se aceptaron muchos dogmas de la economía vulgar en particular esta ley que señala que "la oferta crea su propia demanda" y descarta la posibilidad de una crisis económica a causa del mal funcionamiento del mercado; de acuerdo con ella, lo que se produjera podría venderse, porque el pago a los factores productivos produciría ingresos suficientes para comprar todos los bienes elaborados (16). El mundo capitalista, para la teoría neoclásica-marginalista es armónico, perfecto, equilibrado en resumen, tiene vida eterna.

(16) A. Gamble y P. Walton, pp. 62, 63.

"En lo más profundo del pensamiento neoclásico subyace una concepción de la sociedad como un todo armonioso, sin conflictos internos de interés. La sociedad, bajo la dirección de una mano invisible, asigna recursos entre usos particulares, en forma tal que maximiza la utilidad; así mismo, decide su asignación entre consumo presente y acumulación, de tal forma que permita un consumo en el futuro", Jean Robinson, *Marxismo Económico*, Barcelona, Editorial Ariel, 1976, p. 16.

La economía política clásica estuvo estrechamente ligada con el capitalismo en ascenso, esto es, con el liberalismo y su programa económico: el comercio libre, mercados abiertos, una división del trabajo más amplia y mínima interferencia del Estado. Hay que recordar la situación económica y social en Inglaterra en tiempos de A. Smith-Ricardo para ver la estrecha relación entre la teoría y el período. En la época en que vivió Adam Smith el capitalismo se había adueñado en Inglaterra, una tras otra, - de todas las ramas de la industria, de la agricultura y el comercio, aún así quedaban reminiscencias del régimen feudal en la segunda mitad del siglo XVIII. Inglaterra se transforma rápidamente de nación agraria en industrial; este cambio planteaba la necesidad de transformar la vieja política mercantilista. El proteccionismo no regía ya la política económica interior y exterior. Había desaparecido la necesidad de adoptar medidas prohibitivas en el comercio exterior. Inglaterra no temía a la competencia de otros países. Por eso había madurado la cuestión de renunciar al mercantilismo y de adoptar la política del llamado libre comercio, que en aquella época significaba la libertad para las mercancías inglesas en relación con las de otras naciones extranjeras, más débiles y menos desarrolladas (19).

(19) Karátsov, Ryndina y otros, Historia de las doctrinas económicas, primera edición, México, Juan Grijalbo Editor, 1964, Vol. II, pp. 149, 150.

David Ricardo definió aún más la economía política cuando el desarrollo industrial ya no era incipiente sino impetuoso. O sea que el progreso capitalista de la industria y de la agricultura exige profundos cambios en la política económica; ambos-economistas son los mayores representantes de una burguesía industrial en ascenso y en fortalecimiento.

El marginalismo surge a mediados del siglo XIX pero se expresan sus principales representantes a partir de los años setentas(20) precisamente cuando estalla la gran depresión de los setentas que según Dobb "ha llegado a ser considerada como el punto de separación entre dos etapas del capitalismo: la primera vigorosa, próspera y animada de un osado optimismo; la segunda - más perturbada, más vacilante y, según algunas opiniones, marcada ya con los signos de la vejez y la decadencia"(21).

La teoría neoclásica surge en este periodo y se desarrolla en los últimos treinta años del siglo XIX y en las primeras tres décadas del XX. Conserva el programa económico del liberalismo de A. Smith y Ricardo, como si la situación fuera la misma. La libre empresa había dado paso al capitalismo monopolista. La teoría se estaba mostrando cada vez más desfasada con respecto a

(20) Hector Guillén Romo, p. 62. Ernest Mandel, pp. 314, 315.

(21) Maurice Dobb, Estudios sobre el desarrollo del capitalismo, 3a. Edición, Argentina, Siglo veintiuno editores, 1973, p. 354.

la situación del capitalismo.

Las doctrinas económicas ortodoxas dominantes, las neoclásicas, contenían un mensaje que sustentaba el laissez-faire, el mercado libre y el patrón oro, así como los efectos "universalmente ventajosos" que resultan de la persecución del beneficio a través de la empresa privada competitiva. Esto convenía a los países capitalistas en floreciente expansión, como Inglaterra y Estados Unidos(22). La libre competencia no existía en el sentido clásico pero a los países imperialistas y a sus monopolios les interesaba que se siguiera teorizando el laissez-faire. Por eso la teoría neoclásica seguía viento en popa, era la doctrina oficial de las autoridades capitalistas. No se aplicaba en la realidad, pero no era necesario que se hiciera. Con su papel apologético era suficiente para que siguiera existiendo. La fuerza de las armas se encargaría de extender los dominios imperialistas. El auge del monopolio, de la transformación del capitalismo en imperialismo, a fines del siglo XIX viene a coincidir con la fase ascendente de un nuevo ciclo Kondratieff que durara de 1894 a 1913. Las crisis que de este período no ameritan una teoría salvadora, aún había energía suficiente en los motores que impulsaban al capitalismo. ¡Sigue, pues, tu labor ideológica

(22) Joan Robinson, p. 9.

gica: como consecuencia de un proceso de desarrollo económico, 1900

con 100% de crecimiento en el período de 1900-1913, 1913-1921 y 1921-1929.

### 1.3. LA CRISIS DE 1929-33.

1.3.1. SITUACION ECONOMICA, 1900-1929. ANTECEDENTES.

En estos años aparecieron y se desarrollaron nuevas industrias. La prosperidad de este período fue impulsada por la electricidad y los automóviles. Los tranvías se colocaron en la vanguardia, alcanzando la inversión su punto máximo en la década de 1900 a 1909. Los desembolsos de capital en la industria telefónica crecieron rápidamente después de 1900, duplicándose en cada una de las dos décadas siguientes. Las inversiones en energía eléctrica alcanzaron grandes proporciones en la década de 1900 a

Estas tres décadas corresponden a una onda larga de Kondratieff de crecimiento interrumpido por tres ciclos "juglar". El primero, de 1900 a 1907, había estado ligado al desarrollo de la siderurgia, de las construcciones navales, de las centrales eléctricas y de los teléfonos. El segundo, entre 1907 y 1913, se había caracterizado por los mismos elementos estimulantes. El tercero entre 1913 y 1921, había sido condicionado por las exigencias bélicas y, más tarde, por la reconstrucción(23).

En estos años aparecieron y se desarrollaron nuevas industrias. La prosperidad de este período fue impulsada por la electricidad y los automóviles. Los tranvías se colocaron en la vanguardia, alcanzando la inversión su punto máximo en la década de 1900 a 1909. Los desembolsos de capital en la industria telefónica crecieron rápidamente después de 1900, duplicándose en cada una de las dos décadas siguientes. Las inversiones en energía eléctrica alcanzaron grandes proporciones en la década de 1900 a

(23) Livio Maitan, La Gran depresión (1929-32) y la recesión de los años 70's, Bogotá, Editorial Pluma, 1977, pp. 19, 20.

1977, México, D.F., Editorial Pluma, 1977, pp. 19, 20.

1909, aumentando en un 50 por ciento en la siguiente década:

La producción de automóviles, que fué de sólo 4,000 unidades en 1900, se elevó a 187,000 unidades en 1910, a un millón de unidades en 1915, a dos millones doscientos mil en 1920, a 4.400.000 en 1925 y a 5.600.000 en 1929.

De estas cuatro nuevas industrias que impulsaron abundante prosperidad se derivan empresas como la del petróleo, caucho, cristal, acero y un sin fin de industrias subsidiarias. También hay que mencionar otras industrias importantes como la cinematografía, química y de equipos eléctricos (24).

Estos son los resultados de la segunda revolución tecnológica que aparece desde el último cuarto del siglo XIX, y viene a sustituir el carbón y el vapor, fuentes de energía de la primera revolución industrial, por el petróleo y la electricidad. De fines de siglo el motor de explosión y el motor eléctrico relegan a un segundo plano a los motores movidos con vapor.

Esta revolución energética transforma radicalmente el conjunto de la vida industrial. En la misma época, la siderurgia recibe un nuevo impulso por la introducción de procedimientos para tratar el acero. Este se va convirtiendo en la materia prima industrial de base. Si durante un siglo, el algodón y el carbón-

(24) Alvin A. Hansen, Política Fiscal y Ciclo Económico, tercera reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica, 1973, p. - 39.

había sido los productos más importantes en el presente período - el acero ocupa el primer lugar, seguido inmediatamente por la - construcción mecánica y la producción de automóviles (25).

En 1920-21 se produce una depresión que afecta princi- - palmente a Estados Unidos y a Gran Bretaña, en donde la expan- - sión precedente había sido muy fuerte. En Gran Bretaña la produc- - ción de productos manufacturados se reduce alrededor de un 30 - por ciento, mientras que en Estados Unidos disminuye en un 24 - por ciento y los bienes duraderos lo hacen en un 43 por ciento. - Los precios en Estados Unidos bajan en un 37 por ciento. La de- - presión aunque profunda fue de corta duración.

De 1922 a 1929 se sucede un período de expansión que va a pasar a la historia como "los alegres veintes"; una década - - atravesada por dos recesiones menores que no le quitaron la fama de ser años prósperos. De aquí en adelante es conveniente utili- - zar los índices de Estados Unidos, puesto que ahora será quien - - fije el rumbo del sistema capitalista; al salir de la primera - guerra mundial como la nación vencedora, pasa de ser "deudor ma- - duro a acreedor joven" (26), el dólar ocupaba el lugar de la li- - bra esterlina.

En Estados Unidos se produce un verdadero boom de la --

---

(25) Ernest Mandel, p. 11

(26) Maurice Niveau, pp. 159-170.

construcción, que comprende a la vez los alojamientos y las fábricas. En este período se desarrollan rápidamente la industria del automóvil y la de electricidad. La producción de automóviles aumenta en un 33 por ciento anual entre 1923 y 1929. Aumenta la producción de petróleo, de acero, de caucho y la construcción de carreteras. La producción de energía eléctrica se dobla entre 1923 y 1929 y la producción de los aparatos eléctricos es arrastrada al alza. Las ocasiones para invertir son numerosas, los gastos anuales en inversión representan más del 20 por ciento del producto nacional bruto; el índice de de desempleados es mínimo (se decía que solo había paro "voluntario"). En una palabra la situación era de prosperidad(27).

### 1.3.2. LA CRISIS DE 1929 Y LA GRAN DEPRESION.

En épocas de prosperidad económica es común que se viva el presente y se olvide el pasado y difícil que se prevean crisis. Es interesante observar la euforia y la confianza que aparece en estos momentos. No existen los grandes problemas que requieran grandes soluciones. La ideología dominante del laissez faire le atribuía las bondades del sistema al libre juego de las fuerzas del mercado, los negocios producían felicidad para todos.

(27) Maurice Niveau, p. 181.



Son estos momentos los que hacen aparecer al marginalismo, a la teoría del equilibrio, como exacto puesto que no hay crisis económicas tal y como esta doctrina proclama. Veíamos anteriormente que estas teorías no preven las crisis, porque simplemente están fuera de sus esquemas; no existen; y si llegaran a presentarse, posiblemente se debería a errores de la realidad y no a sus teorías. Las teorías no era producto de la realidad, ésta se tenía que ajustar a la teoría. La década de los veinte es la antecámara de la crisis de la teoría neoclásica por explicar muy poco sobre el mundo real; estaba tocando a la puerta la crisis que pondría en el patíbulo muchos dogmas.

Era real la incapacidad de los gobernantes para prever las tendencias del sistema, como también lo era de quienes estudiaban el mercado. No sólo los invadía la euforia del momento sino que las concepciones de política económica les impedía ver un poco más adelante. No podemos dejar de lado una afirmación de la señora Robinson acerca de esta situación dice que la doctrina ortodoxa, la neoclásica, "no concedía importancia a la falta de correspondencia entre supuestos teóricos y hechos reales, ya que las doctrinas eran generalmente aceptadas. Como la doctrina imperante -continúa Robinson- era la del laissez-faire, no se exigía medida alguna de política positiva; puesto que no había necesidad de preocuparse en estudiar situaciones en las que fuera posible aplicarlas. Los economistas podían vivir felices conceptual-

sando cascarones vacíos sin sentir necesidad alguna de rellenarlos con datos empíricos"(28).

Estas doctrinas tenían el carácter de verdades universales y sin embargo las nuevas situaciones las convertían en inseguras. La próxima crisis seguramente traería consigo el descrédito de las teorías, o para decirlo con Marx "la repetición periódica de las crisis ha rebajado las necesidades de Say y otros - al rango de una fraseología buena para ser usada en tiempos de prosperidad, pero inservible en épocas de crisis"(29). ¡Exacto! - esto es lo que pasaría. Y de nuevo la "ley de Say" la pasaría - mal, sería el centro de los ataques.

Ya es hora de que mostremos declaraciones de algunos gobernantes, de instituciones académicas y de especialistas para darnos cuenta de la gran incapacidad de previsión y también para percibir que estaban sentados sobre un polvorín a punto de estallar.

Hemos encontrado en investigaciones sobre la crisis que los autores parece que se solazan citando declaraciones, algunas verdaderamente increíbles. No dejaremos pasar tan grande oportunidad de disfrutar al igual que ellos. Por ejemplo, Galbraith en el capítulo II de El Gran Gal cita el último mensaje que el -

(28) Joan Robinson, pp. 10, 12.

(29) Carlos Marx, Historia... p. 31.

presidente Coolidge envió al Congreso informando sobre el estado de la Unión Americana; "ninguno de los Congresos de los Estados Unidos hasta ahora reunidos para examinar el estado de la Unión tuvo ante sí una perspectiva tan favorable como la que se nos ofrece en los actuales momentos. Por lo que respecta a los asuntos internos hay tranquilidad y satisfacción... y el más largo período de prosperidad. En el exterior hay paz, y esa sinceridad promovida por la comprensión mutua..." Dijo a los legisladores que ellos y el país podían "considerar el presente con satisfacción y anticipar el futuro con optimismo". Galbraith enseguida comenta que "rompiendo sorprendentemente con la más antigua de nuestras costumbres políticas, omitió atribuir el bienestar a la excelencia de la administración que él presidía", dijo Coolidge: "la fuente principal de ésta sin precedentes y bendita situación está en el carácter e integridad del pueblo norteamericano".

Pero tenía su base teórica para omitir las acciones de la administración como causantes del progreso; no creía que fueran las políticas del gobierno las que produjeron el crecimiento; era un convencido de las ideas del liberalismo económico, confiaba ciegamente en los negocios y en la libertad de comercio; "los negocios más importantes de los norteamericanos son los negocios" ¿Esta es una tautología?, ¡sí, pero para un capitalista es el principio fundamental del capitalismo. Sigamos con Coolidge, "el hombre que construye una fábrica construye un templo y el hombre

que allí trabaja, allí ora", esta es la manifestación de la ideología pragmática y religiosa en la que no tiene cabida el gobierno, que por cierto él presidía; de acuerdo con el liberalismo, - entre más alejados estuviera el Estado o el gobierno de los negocios y actividades económicas, mejor para todos: que continuara como guardian-policía. Citemos otra declaración del presidente, - "si el gobierno federal desapareciese, la gente común no se daría cuenta por mucho tiempo", ¡claro: el gobierno no era el rector de la economía, no influía; los negocios y la libertad eran los mecanismos que habían logrado el crecimiento. Que bien reflejan estas declaraciones la ideología neoclásica imperante en esta época.

Hay una declaración de Herbert Hoover del 11 de agosto de 1928, cuatro meses antes de ser elegido Presidente de los Estados Unidos, que es casi una invitación a pasar al paraíso, después procurarán encontrar al que se comió la manzana, y entre los culpables estaría el mismo. Coolidge y otros por "especuladores" (en 1971, Nixon atribuyó la crisis del dólar a los especuladores) esta es su declaración famosa: "Hoy, nosotros, los norteamericanos, estamos más cercanos al triunfo final sobre la miseria que en cualquier otro momento o en cualquier otra nación. Los hospicios de los pobres están desapareciendo. Aun no hemos llegado a la meta, pero si se nos da la oportunidad de proseguir

con los métodos de los últimos años, veremos pronto con la ayuda de Dios, el día en que la miseria será desterrada de este país"(30). Los siguientes presidentes de Estados Unidos después de la segunda guerra mundial tenían este espíritu triunfalista.

Pero, ¿qué dice la "ciencia?", "los círculos universitarios no tuvieron tanta suerte" dice Galbraith en el capítulo IX. La Harvard Economic Society que había previsto meses antes una depresión, de repente cambió, El 2 de Noviembre, después del GRAG, recoge Galbraith, la Sociedad llegó a la conclusión de que "la actual recesión en el mercado de valores y en la producción no es precursora de una depresión económica general"; una semana después de conocer su estimación, según la cual "una depresión de la gravedad de la de 1920-1921 está fuera de toda posibilidad". El 23 de noviembre repitió de nuevo este juicio, y el 21 de diciembre publicó sus previsiones para el próximo

(30) Livio Maitan, pp. 18, 19.

Hoover es el gran predecesor de Nixon. Seguramente se inspiró en él para decir en el discurso inaugural como Presidente de los E.U. el 20 de enero de 1973, los siguientes: - "Espeñemonos todos en hacer de los próximos cuatro años - los mejores de la historia de Estados Unidos, para que en su segundo centenario Estados Unidos esté tan joven y tan vital como cuando comenzó, y para que sea un faro de esperanza tan brillante como entonces para el mundo. Marchemos adelante confiados en la esperanza, fuertes en nuestra fe, y luchando siempre para servir a sus propósitos", citado por A. Gunder Frank en "El economista como adivino e ideólogo" en Cuadernos Políticos No. 12, Abril-Junio de 1977, Ediciones Era.

año: "una depresión parece improbable; una recuperación de la actividad económica para la próxima primavera, y una ulterior mejoría en otoño"; después dijo que había datos que mostraban que la recesión ya había pasado, que la situación era favorable, que ahora si ya se terminó la recesión, etc... hasta que la Sociedad se disolvió. Los profesores de Economía de Harvard, dice Galbraith, dejaron de anunciar el futuro y adoptaron de nuevo su aspecto característico de humildad(31).

El famoso profesor Irving Fisher, el más reputado y con resultado economista neoclásico, después de equivocarse rotundamente en sus análisis y predicciones intentó explicar lo que había sucedido: "Era la psicología del pánico. Una psicología del populacho vulgar y ruín, y el caso no es que originalmente el nivel de precios del mercado fuese desmesuradamente alto... la caída del mercado se debió principalmente a esa psicología según la cual se venía abajo porque se caía", ¡la incoherencia mental está en proporción con la incoherencia reinante en el mundo de los negocios!. Trató de explicar porque se había equivocado sugiriendo, dice Galbraith, que todo había ocurrido de forma irracional y, que por consiguiente, escapaba a toda predicción(32). ¡Se quiere más aceptación de lo inservible que era la teoría!. En 1929

(31) J.K. Galbraith, pp. 202-205. Maurice Dobb, Estudios... p. 300.

(32) J.K. Galbraith, p. 204.

ca de Fisher era un reconocimiento implícito de la debacle del -  
 marginalismo. Se habían encontrado con las "formas irracionales"  
 del sistema. "Irracionales" porque no lo concebían. Como dijimos  
 en otra parte, la realidad no se ajustaba estrictamente (y tam-  
 bién no-estrictamente) a sus análisis; ¿dónde estaba la "teoría  
 del equilibrio general" para que explicara el desequilibrio gene-  
 ral? no servía, porque precisamente estudiaba el equilibrio no el  
 desequilibrio, éste no existía!. La doctrina económica ortodoxa  
 y la realidad económica "se encontraban en un estado de absoluto  
 desorden" dice la señora Robinson(33).

La Sociedad Económica de Harvard se disolvió después de  
 tantos fracasos, algunos economistas desaparecieron, otros se-  
 guían atribuyéndole méritos diabólicos a la Bolsa de Valores. La  
 barrera de la incomprensión de la realidad era infranqueable. De

jamos que J. Strachey nos diga algo interesante con lo cual esta-  
 mos de acuerdo: "durante los últimos cinco años, el mundo capita-  
 lista ha venido atravesando las fases sucesivas de la crisis eco-  
 nómica más severa de todas las que ha padecido hasta la fecha".-  
 sigue "En 1934 todos nos hemos familiarizado ya con los efectos  
 desastrosos de esta gran perturbación. Hemos visto como se des-  
 truyeron los cimientos y puntales del capitalismo, y como caía -

(33) Joan Robinson, p. 10.

en un periodo de profundo decaimiento económico un mundo que, en 1929, creía firmemente haber entrado en una era de progreso social y expansión económica igual, por lo menos, a la de la segunda mitad del siglo XIX". Continuamos con Strachey, "El mundo capitalista también tiene sus expertos, sus economistas. Sin embargo, el fenómeno de la crisis queda fuera del alcance de su ciencia, hecho no reconocido ampliamente, a pesar de que no es difícil citar las admisiones explícitas de los teóricos del capitalismo, reconociendo que su ciencia no ofrece ninguna explicación

de la existencia de aquéllas... La ciencia económica capitalista afirma que es imposible que el proceso de producción se interrumpa, que es imposible todo periodo de dislocación o de despilfarro, que es imposible, en una palabra, la existencia de la crisis" (34).

Charles E. Mitchell, Presidente del Banco de la Reserva Federal, que frecuentemente se equivocó, dice una semana antes del crac que la situación general "era fundamentalmente sana", concluyendo que "la situación se corregiría por sí misma si se la dejaba sola" (35).

La caída de la Bolsa de Valores en Nueva York y la de...

(34) J. Strachey, Naturalaza de las crisis, México, Ediciones El Caballito, 1973, pp. 15-18. (35) J. K. Galbraith, p. 146, 147. subrayando nuestro.



presión económica que le siguió fue de tal magnitud que no hay -  
 duda de que ha sido en este siglo la crisis económica que puso -  
 en cuestión las bases mismas del capitalismo. Por su génesis, --  
 por sus características, por su profundidad y por su duración, -  
 la gran depresión constituye una gigantesca verificación históri-  
 ca de la teoría marxista de la crisis capitalista. Las crisis son -  
 producto, en última instancia, de la contradicción entre valor -  
 de uso y valor de cambio, entre mercancía y su equivalente en di-  
 nero. Como nunca en esta crisis se viniera a expresar las con-  
 tradicciones fundamentales del sistema; se expresó "el conflicto  
 entre las condiciones de acumulación y de valorización del capi-  
 tal, que no es más que el despliegue de todas las contradicciones  
 inherentes al capitalismo, que intervienen todas en esta explica-  
 ción de la crisis: contradicción entre el desarrollo bastante -  
 considerable de la capacidad productiva y el desarrollo limitado  
 de la capacidad de consumo de las grandes masas; contradicciones  
 derivadas de la anarquía de la producción que es el resultado de  
 la concurrencia, del aumento de la composición orgánica del capi-  
 tal y de la baja de la tasa de ganancia; contradicción entre la  
 creciente socialización de la producción y la forma de apropia-  
 ción" (Mandel) (36).

La crisis de los años treinta dejó una profunda huella

(36) Citado por Livio Maitan, pp. 55, 56.

de tal grado que su fantasma aún vaga en estos tiempos; siendo -  
 -cava muy evidente a partir de ahora no obit ad cap ad hunc  
 el acontecimiento que por primera vez desde la revolución indus-  
 -trial "pone en duda la capacidad del sistema capitalista para -  
 volver a conseguir el equilibrio" (Niveau) y ante la atracción -  
 que ejercía el primer Estado Obrero Soviético, los autores bur-  
 -gueses han querido ver sus causas para tomar medidas que eviten  
 -otras crisis de tal magnitud. Por ejemplo Galbraith, sumamente -  
 preocupado por que volviera a ocurrir, se pone a escribir un li-  
 -bro que permita "conservar viva la memoria de aquellos días" por  
 que "no es el control gubernamental ni la honestidad de los pro-  
 -prietarios de nuevas empresas, agentes de bolsa, clientes, banque-  
 -ros y gerentes de los fondos de inversión lo que evita la apari-  
 -ción recurrente de estos ciclos especulativos y sus consecuen-  
 -cias. Si hay algo que lo prevenga es el recuerdo de cómo, en el  
pasado, la gente sustituyó la realidad por la ilusión y se pilló  
los dedos"; este economista considerado de los más liberales po-  
 -líticamente buscaba en su investigación del crac "un cabal cono-  
 -cimiento de lo sucedido en 1929 (porque) sigue siendo nuestra me-  
 -jor defensa contra la repetición de los más desgraciados hechos  
 de aquellos días". El mismo reconoce que en la década de los se-  
 -sentas "la memoria empezó a desfallecer" y que todo lo señalado-  
 en su libro "volvió a aparecer de nuevo, aunque en ocasiones con  
 un disfraz distinto"(37).

(37) J. K. Galbraith, pp. 190-194.

El libro de Galbraith, excelente por las descripciones de pánico, por las especulaciones, por los datos, por los chanta- jes, atribuye al sistema económico la causa de la caída del mer- cado de valores, los trastornos económicos se reflejaron en Wall Street. A pesar de esta verdad se introducen una serie de causas que no son los determinantes ni del crac ni de la depresión, si- no expresiones de la crisis. Y esto tiene que ser así, porque los apologistas del capitalismo se han esforzado siempre en atri- buir las causas a factores externos al sistema, a tendencias pa- tológicas o errores subjetivos, subrayando las consecuencias de la especulación bursátil o a accidentes.

No negamos que muchas de esas supuestas causas de la crisis tienen algo que ver en las mismas. El error fundamental de ellos es que confunden (conciente o inconcientemente) el efec- to con las causas, lo particular con lo general. Estos economis- tas no descubren las contradicciones intrínsecas del sistema só- lo ven sus manifestaciones; si fuera lo contrario dejarían de ser economistas burgueses, aunque no dudamos que haya excepcio- nes.

Maurice Nizan considera que la causa inmediata del hun- dimiento de la Bolsa de Valores fue por la amplitud de las coti- saciones, y a que la política monetaria ("inflación monetaria")- facilitó esta especulación; comparte con Galbraith además de la causa anterior, las siguientes: mala distribución de la renta, -

mala estructura de las empresas industriales y financieras y bancarias, de la balanza de pagos, a la incapacidad de la ciencia económica y finalmente los "factores psicosociológicos" (38).

Las causas de la depresión, son para Niveau y otros autores desde la "inadecuación del pensamiento y la política económica a la realidad de la crisis" hasta "la intervención gubernamental" (sobre todo para los liberales) pasando por los factores psicosociológicos, la falta de cooperación internacional y las políticas proteccionistas, el mismo crac, el hundimiento del sistema monetario internacional, etc. (39).

Sin pretender mostrar todas las estadísticas de estos momentos si vamos a señalar los índices más importantes que reflejan el estado de la economía. La renta nacional en los Estados Unidos descendió de 87.4 en 1929 a 39.6 (miles de millones de dólares) en 1933; el producto nacional bruto descendió en los mismos años: de 103.8 a 55.8; la inversión privada bruta de 15.8 a 1.3; los precios al mayoreo bajaron del 95.3 al 65.9 (tomamos como base 1926); el empleo se redujo de 97.5 a 64.6 por ciento.

En Estados Unidos aumenta el número de desempleados en estas fechas de 4.000.000 a más de 13.000.000, que representaba el 27 por ciento de una población activa de 48 millones.

(38) Maurice Niveau, pp. 190-194.

(39) Maurice Niveau, pp. 124-127.

Mientras que la Unión Soviética estaba a salvo de la crisis capitalista (lo que viene a mostrar su carácter de Estado no-capitalista) Estados Unidos y Alemania encabezaban los países con menos índices de producción industrial en 1932, el peor año, con un 53 por ciento (100 igual a 1929) (40).

Estos índices, con distintos ritmos, pueden ser aplicados a la mayoría de los países industrializados porque la crisis aunque surgió en Estados Unidos se extendió a todo el mundo capitalista. Tenemos a la mano estadísticas que muestran claramente la baja de producción en los principales sectores de la economía como acero, hierro, autos, manufactura, construcción, etc., pero no creamos conveniente citarlos (41).

### 1.3.3. LAS POLÍTICAS MONETARIAS COMO SOLUCION DE LA DEPRESION:

A pesar del estado lamentable que guardaba el marginalismo era la teoría que se tenía para ayudar a salir de la crisis. Ya vimos que ésta no concebía el desequilibrio del sistema y sin embargo lo estaban viviendo, así que continuar diciéndolo era mayor el desprestigio.

Algunas escuelas neoclásicas se aventuraron a salir de las generalizaciones fundamentales para intentar dar una expli-

(40) Datos tomados de M. Niveau, pp. 186-189.

(41) Datos tomados de L. Maitan, cap. II; y de M. Dobb, Historia Económica, pp. 385-390.

... el se evita a sí mismo... cación; ahora se parte de que las crisis eran accidentales, error  
 observo el gobierno no... res de los gobernantes y que por tanto, con ciertas medidas ade-  
 cuadas se podría salir de ellas y encaminar al sistema por vere-  
 das sin tropiezos; sólo se requería medidas económicas. Obviamen-  
 te, no consideraban que la crisis era inherente al capitalismo.

De estas escuelas vamos a mencionar dos que representan  
 posiciones opuestas pero que tienen el mismo objetivo: La primera  
 es la encabezada por el profesor Hobson, el mayor Douglas e Ir-  
 ving Fisher, consideran que las crisis se deben a la poca capaci-  
 dad de adquisición de los consumidores y creen que esta falla-  
 del sistema se elimina con una apropiada emisión de dinero. Este-  
 sería el planteamiento general de los tres, aunque hay variantes-

en esta escuela. Hobson dice que el ahorro se traduce en una cons-  
 tante y continua reducción de los precios de los artículos de con-  
 sumo, de tal manera que los precios llegan a ser inferiores a los  
 costos de producción. Y esto lleva a los productores a la banca-  
 rota, no pueden seguir produciendo. La crisis aparece. Si esta  
 es la causa de la crisis el remedio que se propone es emitir sufi-

ciente dinero para compensar la cantidad ahorrada por los consumi-  
 dores. La contracción de los ingresos, originada por los ahorros,  
 debe compensarse con una constante, aunque suave, expansión de  
 crédito. Además que aseguran que este procedimiento no tiene nada

de inflacionista, no subirán los precios. Sólo se logrará un ni-  
 vel de precios estable. De esta manera se evitarán las crisis eco-

nómicas.

Fisher pertenece a la misma escuela pero sus fundamentos son diferentes. La causa de las crisis para estos se halla en un nivel de precios inestables. Por tanto, el objetivo de una política monetaria sana debe ser la conservación de un nivel de precios estable. Consideran que tanto la elevación como la caída de precios son igualmente inconvenientes para la justicia social y para el equilibrio económico. Se apoya en la Teoría Cuantitativa del dinero.

La escuela opositora, a la anterior que se batía para que sus medidas fueran aplicadas es la del profesor Hayek. Creen que la existencia del ciclo económico se debe a que las autoridades monetarias aumentan el volumen del circulante y que las recuperaciones fomentadas por un aumento del dinero se traduce, tarde o temprano, en un auge y luego en una catástrofe. Como economista ortodoxo del equilibrio consideraba si el volumen de las inversiones pudiera mantenerse constantemente igual al volumen de ahorros y si la densidad y velocidad del dinero no varían, entonces el capitalismo sería estable y el ciclo económico y las crisis serían cosas que nunca podrían ocurrir. Dicho de otra manera el doctor Hayek cree que la condición del equilibrio capitalista es la igualdad entre los ahorros y la inversión con una cantidad permanente fija del dinero en circulación. Su lucha es contra las políticas inflacionarias.

Amas escuelas se basan en políticas monetarias; consideran que las crisis se deben a la abundancia o a la poca existencia de circulante. Y manipulando la cantidad de dinero es como se remedian los trastornos económicos.

Son dos políticas monetarias que tienen como único objetivo reestablecer el tipo de ganancias. Los "expansionistas" o "inflacionistas" como los "contraccionistas" se asemejan en que se puede reestablecer las ganancias en la misma forma; reducir el poder de compra de los consumidores. La diferencia consiste en que el método que propone el Dr. Hayek es la reducción de salarios y servicios sociales, en tanto que el que proponen los llamados inflacionistas es la elevación de los precios (42).

La medida que logre reestablecer la tasa de ganancia y consiguientemente ayude a salir de la crisis será la que los gobiernos aplicarán; o también, aplicarán la que consideran que ayudará a salir de la crisis reestableciendo la tasa de ganancia. Aunque no creemos que estas u otras teorías económicas sean determinantes para salir de la depresión.

Cuál de estas dos teorías monetarias sería la adecuada en la crisis de los años treinta? ¿su sola aplicación lograría la tan ansiada recuperación? ¿aparecerá una política diferente? Son muchas las preguntas que nos hacemos y que en el capítulo siguiente tratamos de responder.

(42) J. Strachey, primera parte, pp. 15-119.



## CAPITULO SEGUNDO

### LA REVOLUCION KEYNESIANA

#### 2.1. INTRODUCCION.

Al ser sorprendida por la gran depresión (1929-33) la economía se muestra totalmente desarmada y sin capacidad de respuesta a un fenómeno inexplicable y teóricamente inexistente.

Presente con sus devastadores efectos la crisis difícilmente puede ser ignorada; aunque hubo quienes cayeron en el ridículo de negarla. Eran profundos y arraigados los principios de la teoría económica del laissez-faire, para que fácilmente se pudieran desprender.

Para los que no negaron la crisis tampoco entendieron sus causas esenciales; lo más a que llegaron fue a considerar las fluctuaciones como accidentales y no inherentes al sistema capitalista; como producto de errores y fallas de las estadísticas o de los economistas. En las crisis todos tienen la culpa; nos el sistema económico, a este hay que salvaguardarlo a toda costa. Entre quienes consideraban así, como accidental, a la crisis se encuentran diversas escuelas que ya hemos agrupado desde el punto de vista de la política monetaria en dos básicamente: las llamadas "expansionistas" y las "contraccionistas".

Para los teóricos de estas corrientes el problema se resuelve aumentando o disminuyendo el circulante; para los prin-

ros las fallas del sistema van desde la incapacidad de no distribuir el dinero suficiente para que los consumidores puedan comprar todos los artículos que ellos mismos han producido (Teoría del Crédito Social del Mayor Douglas), o la versión infraconsumista de J. A. Hobson que considera que las crisis se deben a una deficiencia del poder de compra, o la tercera variante expansionista de Irving Fisher, considerada la dominante políticamente, que basada en la Teoría Cuantitativa del dinero propone una política monetaria sana que conservará estable los precios, porque para ellos la causa de la crisis está en la inestabilidad de los precios.

Los contraccionistas, que proponen la limitación del medio circulante y por tanto la contracción de las actividades productivas, tenían como representante a F. H. Hayek que consideraba que la existencia del ciclo económico se debe a que las autoridades encargadas de manejar el crédito y el dinero adoptan la política aconsejada por Hobson, por Fisher y el resto de los partidarios de las escuelas expansionistas; atribuyen la crisis a causas exactamente contrarias a las señaladas por las diversas corrientes de la teoría del infraconsumo.

Mientras para una el problema es el ahorro excesivo, la deficiencia en el consumo, la limitación del crédito, los bajos precios para la otra el problema es de demasiado circulante, de-

ningún rol para el problema es de demasiado circulante, de-

-inflación de precios y de altos salarios(1).  
 Recordemos que para este momento la doctrina imperante  
 era compartida por todos los economistas y por los gobiernos:  
 "el neoclasicismo estaban en posesión indisputada del campo en  
 los países de habla inglesa; las opiniones contrarias se consi-  
 deraban como un signo de incompetencia o depravación"(2).

Nadie cuestionaba el "equilibrio" al que tendía automá-  
 ticamente el sistema; el equilibrio se daba en la producción y  
 el consumo; regulado por la Ley de la oferta y la demanda, no  
 podía haber producción invendible y por tanto no existía desem-  
 pleo con excepción del "voluntario" o "friccional". Al nivel  
 del comercio internacional el patrón oro automáticamente resta-  
 blecía el equilibrio de las balanzas comerciales y el equili-  
 brio presupuestario era señal de buen manejo de la economía na-  
 cional. Esta doctrina que se predicaba "con un gran aplomo y  
 un aire muy pomposo" dice irónicamente Joan Robinson, que consi-  
 deraba que "los problemas solían ser culpa de los políticos,  
 cortos de mira y sometidos a la presión de intereses particula-  
 res" le bastaba que se restableciera el libre cambio, se volvía

- (1) J. Strachey, Naturalness de las crisis, México, Ediciones El  
 Caballito, 1973, primera parte.  
 (2) Paul M. Sweezy, "John Maynard Keynes (1946)" en Teoría Gene-  
 ral de Keynes, Informe de tres décadas, compilado por Ro-  
 bert Lekachman, primera reimpression México, Fondo de Cultura  
 Económica, 1974, p. 309.

ra el patrón oro (abandonado en la primera Guerra Mundial), se mantuviera un presupuesto equilibrado y se permitiera la libre actuación de las fuerzas del mercado a la vez que se disminuyeran los salarios para que todo marchase sobre ruedas, estableciéndose el equilibrio perdido en la Depresión(3).

2.2. LA REVOLUCION KEYNESIANA.

La depresión de los años treinta no es solo una crisis económica y social sino la bancarrota de la teoría neoclásica; su incapacidad, su falta de realismo como su "lamentable confusión representa la primera crisis de la teoría económica"(4).

La teoría económica acompaña, estudia y explica el capitalismo; junto con él surge, se desarrolla, alcanza el auge y se desploma en la crisis. La llamada "revolución marginalista" surge porque la economía clásica Ricardiana empezó a explicar demasiado, ahora su crisis es porque explica demasiado poco (5).

La "revolución" Keynesiana es la respuesta de la burguesía a la crisis capitalista y a la bancarrota del laissez-faire

(3) Joan Robinson, Contribuciones a la Teoría Económica, México, Siglo XXI editores, pp. 26, 27.

(4) Joan Robinson, Ibid., p. 27.

(5) Andrew Gamble y Paul Walton, El capitalismo en crisis. La inflación y el Estado, 2a. edición, México, Siglo Veintiuno editores, 1960, pp. 15-16.

kg. Keynes rompe con una serie de dogmas neoclásicos, luego de probar la ineficacia de las medidas tradicionales, para que sólo así se comprendiera y se ofrecieran salidas realistas. Esta ruptura constituye un giro radical de la economía política burguesa que de apologética se convierte en pragmática. Más que justificar el capitalismo en teoría, se trata ahora de salvarlo en la práctica, atenuando la violencia de las fluctuaciones periódicas (6).

Mientras que los neoclásicos representan la defensa ultransa del capitalismo, Keynes representa "la defensa desencantada" y trata de encontrar en qué aspectos ha estado equivocado con objeto de aconsejar los medios que lo salven de destruirse a sí mismos; Keynes vió defectos profundamente arraigados que pueden ser remediados y para esto las reglas del juego necesitan reorganizarse de manera de asegurar que la riqueza continúe creciendo (7).

Para Keynes entre el capitalismo individualista o "moribundo" (Harrod) y el socialismo la mejor alternativa es hacer funcionar eficientemente al capitalismo; desde 1924 en una conferencia sobre "El fin del Laissez-faire" afirmaba que "por mi parte creo que el capitalismo, sabiamente manejado, probablemente puede llegar a ser más eficiente para alcanzar los fines económicos

(6) Ernest Mandel, Tratado de Economía Marxista, cuarta edición, México, Ediciones Era, 1974, tomo II, pp. 310, 331. (8)  
 (7) Joan Robinson, pp. 88-103.

que cualquiera de los otros sistemas que se vislumbran pero que en sí mismo es en muchos aspectos extremadamente objetable.

Nuestro problema es crear una organización social todo lo eficiente que sea posible, sin ofender nuestra idea de una manera satisfactoria de vivir" (8).

### 2.3. LA TEORIA GENERAL.

La Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero, obra fundamental de Keynes es un repudio a los fundamentos del Laissez-faire (9). Ataca las teorías que el mismo defendió con convicción durante muchos años, según reconoce en el prefacio. Sostiene en este libro "que los postulados de la teoría clásica (neoclásica, de acuerdo a la clasificación que estamos utilizando, J. de J.R.V.) sólo son aplicables a un caso especial, y no en general, porque las condiciones que supone son un caso extremo de todas las posiciones posibles de equilibrio.

Más aún -prosigue Keynes- las características del caso especial supuesto por la teoría clásica no son las de la sociedad económica en que hoy vivimos, razón por la que sus enseñanzas engañan y son desastrosas si intentamos aplicarlas a los hechos reg-

(8) Citado por R.F. Harrod en La vida de John Maynard Keynes, 1ª edición, México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1938, pp. 398 y 410.

(9) Duglós Dilleró, La Teoría Económica de John Maynard Keynes, novena edición-segunda reimposición, Madrid, Ediciones Aguilar, 1973, p. 3.

les"(10).

Esta dura y contundente opinión en 1936 ya había sido hecha doce años atrás, pero fué como un grito desesperado en el desierto. "Abandono el Laissez-faire, no con entusiasmo, no porque desprecie esa vieja doctrina, sino porque, queramos o no, las condiciones para que tengan éxito han desaparecido".(11)

Los primeros ataques en su obra fundamental son a los postulados neoclásicos de que bastaba que los trabajadores aceptaran una disminución de los salarios de la depresión y que la situación normal es un equilibrio estable de pleno empleo. En contraste con esto Keynes ve que la situación normal del capitalismo es un nivel de empleo fluctuante, afirma que "evidentemente... si la teoría clásica es aplicable solo al caso de la ocupación plena, es una falacia aplicarla a los problemas de la desocupación involuntaria - si tal cosa existe (quién lo negará?)" y más adelante recalca que "hoy la economía exige... desechar el segundo postulado de la doctrina clásica y elaborar la teoría del comportamiento de un sistema en el cual sea posible la desocupación involuntaria en su sentido riguroso"(12).

(10) J.M. Keynes, Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero, octava reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica, 1974, p. 15.

(11) R.F. Harrod, p. 401.

(12) J.M. Keynes, p. 26.

(13) J. M. Keynes, p. 26.

En cuanto a que los obreros eran los culpables del paro y de la depresión por no aceptar rebajas en los salarios dice Keynes que "el aserto de que la falta de ocupación que caracteriza una depresión se debe a la negativa de los obreros a aceptar una rebaja en el salario nominal, no se apoya en hechos" y pone "en tela de juicio la propiedad del análisis clásico" en base a la misma experiencia de la depresión de los treinta(13).

De acuerdo a sus alumnos hay que apuntar en el haber de Keynes el "descubrimiento" de que las economías no siempre tienen hacia una posición de equilibrio de ocupación plena(14). Este es el mensaje básico de la Teoría General fué, según Samuelson, la "opinión más escandalizadora" y que economistas como Schumpeter "encontraron que esto era increíble (porque) la mano invisible de Smith estaba bajo ataque directo. Esto era una revolución, y no una evolución"(15). Interesante comentario.

El tercer postulado de la economía clásica que "pone en tela de juicio" es la ley de los mercados o Ley de Say. Doctrina considerada por Keynes como "el soporte de la teoría clásica en conjunto, ya que si él ésta se derrumbaría"(16).

(13) J. M. Keynes, p. 20.

(14) R. F. Harrod, "Keynes y la Teoría tradicional" en Teoría General de Keynes, Informe de tres décadas, p. 153.

(15) Paul A. Samuelson, "una breve revista de los desarrollos postkeynesianos (1963)" en Ibid, p. 341.

(16) J. M. Keynes, p. 29.



Al criticar los tres postulados anteriores barria con las bases teóricas del período del Laissez-faire y trastocaba todo el pensamiento económico, producía, pues, una "revolución intelectual"; sus propias palabras son elocuentes: "estos tres supuestos, no obstante, quieren decir lo mismo, en el sentido de que todos subsisten o se desploman juntos, pues cualquiera de ellos supone lógicamente a los otros dos", y juntos se fueron con otros supuestos, como la virtud del ahorro o frugalidad privada o nacional, la teoría cuantitativa del dinero, las ventajas liberales del comercio exterior(17).

#### 2.4. IMPACTO DEL KEYNESIANISMO.

Nos parece que la Teoría General, publicada un poco después de salir de la Depresión y un poco antes de entrar en otra, fué como un rayo en cielo tormentoso con una fuerte luz que "conmociónó" al mundo(18), aunque costó trabajo aceptar lo que se llamaría "la nueva economía". La tradición neoclásica estaba arraigada.

Para las actuales generaciones el "descubrir" el Keynesianismo y a Keynes, por medio de los escritos de los alumnos y partidarios, es sorprenderse ante la magnitud de las albanas y

(17) J. M. Keynes, pp. 30, 31.

(18) E.A.G. Robinson, "John Maynard Keynes" en Teoría General de Keynes, Informe de tres décadas, p. 70.

- repercusiones en los círculos académicos, intelectuales y gubernamentales.

- La Teoría General ha sido considerada como el libro de mayor influencia en la política y el pensamiento económico en este siglo, comparado con las magnas obras de Marx, de Ricardo, de Adam Smith y de Darwin(19).

- Esta revolución "alcanzó la mayoría de los economistas menores de 35 años como la virulencia inesperada de una enfermedad que ataca y diezma una tribu aislada del mar del sur". Dice Samuelson en 1946 (20). Keynes había iluminado al mundo y dado un nuevo lugar a la ciencia económica: "había amanecido un nuevo día en el que la economía se convertía en materia seria que trataba de cuestiones serias"(21). Bastantes serias, diríamos.

- Ante los recios ataques, hoy en día, de los opositores acérrimos del Keynesianismo no podemos dejar de citar a un compañero del equipo de Keynes, E.A.G. Robinson, que escribió en 1963 que "estoy convencido de que no hubiéramos podido tener una revolución Keynesiana sin Keynes en los años treinta, y de que ha-

(19) Dudley Dillard, p. 3.

Alvin A. Hansen, Guía de Keynes, sexta reimposición, México-Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 1976, p. 9.

(20) Paul A. Samuelson, "La teoría General (1946)" en Teoría General de Keynes, Informe... p. 325.

(21) Joan Robinson, p. 11.

bríamos tenido un mundo muy diferente en los años cincuenta(22)".  
 Es correcto decir que para la década de los setentas los postulados de la macroeconomía Keynesiana no provocan mayor sorpresa, puesto que en general es lo que se aplica como política económica; ahora es "trivial y obvio" pero en el momento de su aparición, para los educados en la teoría llamada "ortodoxa" era "desconcertante, nuevo y herético"(23).

El "nuevo amanecer" fue un rompimiento con los dogmas ortodoxos y una vuelta a la situación real; Keynes proporciona una ciencia económica del mundo real, y un útil conjunto de principios y medios para administrar la economía "eficientemente"(24).

La realidad que está ante los ojos de Keynes es un mundo económico con desocupación masiva y persistente, quiebras de la bolsa de valores y de empresas, inflación, desequilibrios externos, etc., situación que el libre juego de las fuerzas del mercado es incapaz de resolver, porque el sistema no es autoajutable.

Necesita ayuda.

## 2.5. EL ESTADO SALVADOR.

La economía neoclásica, que derriba Keynes, se basa en -

(22) E.A.G. Robinson, "¿Una teoría General sin Keynes?" en Teoría General de Keynes. Informe... p. 109.

(23) Paul A. Samuelson, en Teoría General de Keynes. Informe... p. 325.

(24) A. Gamble y P. Walton, pp. 67-69.

supuestos que "rara vez o nunca" se satisfacen "con la consecuencia de que no puede resolver los problemas económicos del mundo-real"; estos son la incapacidad de la sociedad "para procurar la ocupación plena y su arbitraria y desigual distribución de la riqueza y los ingresos" (25). Sus preocupaciones, desempleo y reparto del ingreso. Para Keynes el mal radica en la insuficiencia de las inversiones, que significa insuficiencia de la demanda, por tanto si el sistema por sí mismo no puede crearla alguien tiene que provocar deliberadamente el crecimiento de las inversiones - hasta que la demanda sea suficiente para absorber toda la oferta.

Es aquí donde entra el Estado. Keynes teoriza la participación del Estado capitalista en la economía; rompe con el dogma del Estado-policia y de "que en ningún caso se podía confiar en las autoridades centrales" (26) y le adjudica un papel importante y decisivo para sacar al capitalismo de las depresiones, para crear prosperidad y atenuar las crisis. "Tal vez -dicen Gamble y Walton- el rasgo de las ideas Keynesianas que tuvo más importancia para el desarrollo futuro de la ciencia económica haya sido su nueva concepción positivista del Estado" (27).

Keynes percibe que por medio del Estado se puede crear

(25) J. M. Keynes, p. 24.

(26) R. F. Harrod, La vida, p. 398.

(27) A. Gamble y P. Walton, p. 68.

y manipular la prosperidad, mediante el manejo de sus gastos y - las políticas impositivas, que a su vez le daban el control de - los ingresos y los gastos de los demás sectores de la economía. - Para Keynes el Estado tendrá que ejercer una influencia orienta- - dora sobre la "propensión a consumir".

La política intervencionista del Estado, era claro para - Keynes, no busca sustituir a la "iniciativa privada" expropiando los medios de producción, como fué repetidamente acusado o calumniado; el Estado "debe determinar el monto global de los recursos" destinado a aumentar los medios de producción y a incrementar "la tasa básica de remuneración" de la burguesía; creía que se podrían introducir gradualmente medidas indispensables de socialización "sin necesidad de romper con las tradiciones generales de la sociedad" (28).

En 1924 Keynes dijo abiertamente "creo en el Estado" y abandonó el Laissez-faire por irreal y porque "era una doctrina - dable: confiaba el bien público a la iniciativa privada sin freno y sin ayuda. La iniciativa privada ya no funciona sin freno; - está frenada y amenazada en muchos sentidos. En esto no hay marcha atrás. Puede ser que las fuerzas que nos presionan sean ciegas: pero existen y son poderosas. Y si la iniciativa privada es

(28) J. M. Keynes, p. 332, 333

tá refrenada, no podemos dejarla sin ayuda"(29). Este era el problema de los años treinta, un capitalismo con una iniciativa privada carente de iniciativa e incapaz que necesitaba "ayuda" y con el peligro siempre latente de que otros pueblos siguieran el ejemplo de la revolución bolchevique; era para Keynes "el ensanchamiento de las funciones del gobierno" "el único medio practicable de evitar la destrucción total de las formas económicas existentes"(30). La participación del Estado en la economía, para "ajustar la propensión a consumir con el aliciente para invertir" (Keynes) o dicho de otra manera asegurar a la burguesía tasas de ganancias, no es de ninguna manera señal de entrar a una "sociedad en vías de rejuvenecimiento" de las estructuras económicas como afirma Niveau(31).

No faltaron los Keynesianos que han visto en la intervención gubernamental el mejor remedio para los males del capitalismo pero no ha pasado un cuarto de siglo para recibir el trago amargo de las recesiones generalizadas y de inflación, que han puesto a dudar a muchos (esto lo trataremos posteriormente). Al igual que Mandel pensamos que la creciente intervención del Estado

(29) Citado por Harrod en La Vida... p. 401, subrayado original.

(30) J. M. Keynes, pp. 334-335.

(31) Maurice Niveau, Historia de los bastos económicos contemporáneos, 4a. edición, Barcelona, Editorial Ariel, 1974, p. 277.

do en los países industrializados sirve para "conservar vivo y - asegurar un cierto crecimiento a un capitalismo que pasa de la - edad madura a la decadencia"; su intervención es como "el bisturí encargado de hacer desaparecer un tumor que reaparece con una regularidad inquietante"(32).

La intervención del Estado y la aceptación de las políticas Keynesianas por la burguesía mundial sólo muestra la incapacidad del sistema para resolver los problemas por medios estrictamente capitalistas, como si lo hizo en sus primeras etapas de crecimiento vigoroso. Las mismas palabras de Keynes ("no podemos dejarla sin ayuda") nos demuestra que la necesaria intervención estatal es una prueba de la profundidad de la crisis. Solo el Estado, suponen, será capaz de dominar las "fuerzas ciegas -- que nos presionan" pero que existen y son poderosas (Keynes). - Los ciclos y las contradicciones propias del sistema.

Keynes expresaba la creencia de que el capitalismo, adecuadamente organizado, es probablemente más eficaz que cualquier otra forma de organización económica, veía "defectos y abusos" - que debían ser purgados. Por encima de todo esto, Keynes, confiaba en que "el nuevo sistema podría ser más favorable a la paz que lo ha sido el viejo"(33).

(32) Ernest Mandel, pp. 117, 118. Subrayado original.

(33) J. M. Keynes, pp. 334-335.

## 2.6. POLITICAS KEYNESIANAS. (34)

Los dos "inconvenientes" fundamentales de la sociedad - son la desocupación y la inequitativa distribución del ingreso; son las fallas persistentes del capitalismo individualista (del Laissez-faire) que pueden ser "purgados" al "actuar inteligente y eficientemente" sobre la realidad económica. Mientras que para el Marxismo estos son problemas intrínsecos del modo de producción que desaparecerán con el mismo, para Keynes se deben a la insuficiencia de la demanda.

Para Keynes la manipulación de las variables, propensión al consumo e incentivar la inversión privada, conducirían al pleno empleo y a un estado óptimo de actividad económica y a la distribución del ingreso. La magnitud de la inversión, que es el elemento dinámico de la economía, depende de la tasa de interés y de la eficiencia marginal del capital, del rendimiento probable del capital. Le corresponde a la banca central estimular la inversión privada con una política persistente de descenso de la tasa de interés, (abaratando) el dinero necesario y regulando la oferta de dinero; y como la tasa de interés depende de la cantidad de dinero y de la preferencia de liquidez, el Estado o la-

(34) Esta parte fue elaborada en base a La Teoría General... de Keynes; La Teoría Económica... de Dillard; la Guía de Keynes, de Hansen, y la Introducción a Keynes de Raúl Prebisch, segunda reimpresión, México, F.C.E., 1977.



banca central deben aumentar o disminuir el circulante de acuerdo a las necesidades de la inversión.

Y cuando no es suficiente la inversión privada le corresponde al Estado intervenir para llenar el hueco, crear más demanda efectiva (más empleo, más ingreso).

Sus inversiones están dirigidas a crear las condiciones materiales y sociales para la producción; se estimula a la iniciativa privada de tal manera que vean expectativas de ganancia; se invierte en campos poco redituables o inconvenientes para la burguesía: infraestructura, seguridad social, educación, etc. - Keynes prefería los gastos públicos como medio adecuado para la expansión económica, pero hay otra técnica fiscal alternativa que produce efectos idénticos sobre la renta nacional y el empleo: la reducción de impuestos acompañado por un nivel adecuado de gasto público. Hay que agregar que esto último ensancha el campo privado mientras que el gasto público aumenta la participación del Estado.

Junto con la inversión una elevada propensión al consumo es favorable para el empleo. Contrariamente a los neoclásicos, el ahorro para Keynes es un factor de retardo en el desarrollo de la riqueza y de la formación de capital. Se fomenta el consumo y se desalienta el ahorro, disminuyendo los impuestos al consumo y aumentándolos progresivamente a los que perciben mayores ingresos o gravando las herencias, respectivamente.

Con la política de desalentar el ahorro y de disminuir las tasas de interés se afecta al rentista, y este era uno de los objetivos de Keynes. Proponía que el capital dejara de ser escaso por medio de la intervención estatal para que gradualmente llegara "la eutanasia del rentista"; Keynes veía el "aspecto del rentista" del capitalismo como una "fase transitoria que desaparece tan pronto como haya cumplido su destino". Es evidente su aversión al rentista usurero y su vehemente deseo de establecer las mejores condiciones para que funcione el capital industrial-privado.

Keynes asociaba el ciclo económico con la eficiencia marginal del capital, y su explicación era que la crisis es "un colapso repentino de la eficiencia marginal del capital" y no una alta tasa de interés, como lo pregonaba la teoría neoclásica.

En la etapa de auge las nuevas inversiones tienen buen rendimiento, pero se da la desilusión porque de repente surgen dudas en relación con la confianza que puede tenerse en el rendimiento probable. Una vez que surge la duda, dice Keynes, se extinguiendo rápidamente. Así al principio de la depresión hay probablemente mucho capital cuya eficiencia marginal ha llegado a ser insignificante y hasta negativa.

Una baja importante en la eficiencia marginal del capital tiende a afectar en forma adversa la propensión a consumir, a precipitar un aumento en la preferencia por la liquidez y de - -

aquí un alza de la tasa de interés. Esto, de acuerdo a lo visto atrás, retrasa la inversión, el empleo, el ingreso. Keynes critica fuertemente a los que proponen alzas de la tasa de interés cuando hay auge, supuestamente, para desalentar las inversiones y no caer en la depresión por sobreinversión; "así el remedio del auge no es una tasa más alta de interés sino una más baja, porque ésta puede hacer que perdure el llamado auge. El remedio correcto para el ciclo económico no puede encontrarse en evitar los auges y conservarse así en semidepresiones permanentes, sino en evitar las depresiones y conservarnos de este modo en un auge continuo". Califica a las altas tasas de interés como "esa clase de remedios que curan la enfermedad matando al paciente".

Otro remedio neoclásico para la crisis, es disminuir la oferta de mano de obra que busca empleo. Keynes, al contrario, recomienda elevar la inversión y el consumo. Como las crisis de sobreproducción de mercancías son porque de pronto se encuentran sin comprador y por tanto se vienen abajo las ganancias no hay expectativas de inversión privada ante la poca capacidad de consumo. Es entonces en que el Estado interviene con la política fiscal. Keynes considera a la política fiscal -el gasto público, los empréstitos y los impuestos- como el arma más importante contra el desempleo en la depresión. Veamos el mecanismo: cuando la inversión privada es insuficiente (ya sabemos porque) para cu-

cubrir la disparidad entre el total de la renta e ingreso y el total del consumo entonces el Estado debe cubrir este hueco con -  
 gasto incrementado la propensión al consumo. Pero como esto último no surte efecto rápidamente sobre el empleo, le corresponde -  
 al Estado la carga principal, de sostener niveles elevados de empleo, con los gastos públicos. Esto reactiva la economía, al -  
 crear empleo, con nuevo circulante que se gasta en la mercancía-  
 almacenada levantándose los márgenes de ganancia.

Para que los programas de inversión pública tengan efecto expansivos importantes deben estar financiados por deuda más bien que por imposición; es decir, que el gobierno debe gastar - más de lo que recauda en impuestos, dejando desequilibrado el - presupuesto. Con esto barria, Keynes, con el dogma de los "Presú-  
 puestos sanos y equilibrados" de los neoclásicos.

El déficit presupuestario permite elevar las ganancias-  
 puesto que la burguesía recibe más por los gastos gubernamenta-  
 les de lo que paga en impuestos, mientras que el Estado se endeu-  
 da con los beneficiarios (Kalecki); el déficit, se cubre además-  
 de la deuda pública con la emisión de nuevos billetes por medio-  
 del Banco Central, se crea dinero.

El déficit presupuestario es para periodos de depresión  
 y desempleo. Al lograrse el empleo pleno no hay necesidad de dé-  
 ficit ni de inversiones estatales porque entonces se presenta la  
 inflación, al ser mayor la demanda que la oferta de bienes y ser

vicios.

Se suponía que en épocas de auge se tendería a restablecer el equilibrio presupuestario, por tanto no habría problemas por el endeudamiento del Estado en períodos de crisis. La reactivación productiva canalizarían mayores impuestos para liquidar los empréstitos.

El principal problema, el mantenimiento del empleo y la consiguiente distribución del ingreso, fué la principal preocupación de Keynes, y el Estado el organismo adecuado para atenuar los efectos de las crisis periódicas, tratando de salvar al capitalismo.

## 2.7. PRIMERAS EXPERIENCIAS.

La primera experiencia importante en Estados Unidos de intervención gubernamental en la economía, la representa el período del New Deal dirigido por Roosevelt este proyecto tiene como finalidad salvar el capitalismo, en su peor crisis. La política económica del presidente Roosevelt aparece innovadora porque se propone reactivar el consumo y la inversión, además de poner fin a abusos que según el gobierno habían estado en la base del origen de la crisis.

El primer objetivo es elevar los precios, devolver la confianza a los inversionistas, distribuir el poder de compra a los consumidores.

Se toman medidas como prohibir el atesoramiento y las exportaciones de oro, se le dan facultades al gobierno para pedir crédito a los bancos de la Reserva Federal, de devaluar la moneda, de emitir monedas en cantidades ilimitadas; el presidente recibe con estas facultades el poder de crear tanta inflación como desee. En 1933-34 se devalúa el dólar, aumentando el precio del oro, para aumentar las exportaciones y elevar los precios interiores; se reforma la estructura financiera y bancaria para, supuestamente, acabar con las especulaciones (estas aparecen como los causantes de la quiebra de valores de la Bolsa de N.Y) y proteger a los depositantes mediante la creación de un seguro sobre los depósitos bancarios; el gobierno tiene autorización para gastos públicos, inversiones en planes hidroeléctricos e industriales(35).

La política económica del New Deal se ha identificado con las recomendaciones monetarias y fiscales de la Teoría General. Sin embargo no hay prueba de que Roosevelt y el gobierno estuvieran efectivamente influenciados por las nuevas ideas; se considera que Keynes no fue el factor decisivo; "no está claro," dice Harrod, que (el presidente Roosevelt) actuara según el principio de que era el déficit, antes que las obras públicas mismas,

(35) Maurice Hievueu, pp. 199-204.

el agente de mayor potencia para reducir la desocupación"(36).

"Los primeros cinco años del New Deal fueron Keynesia-- nos solo por coincidencias accidentales" (leckachma) el método - utilizado fué empirico y no un plan debidamente elaborado de po- liticas fiscales y monetarias tal como propone Keynes.

La intervención estatal fue de tal amplitud que los li- berales del Laissez-faire y los empresarios protestaron como cau- sa del ahondamiento de la depresión, mientras que para Keynes la medicina que recomendaba no fue aplicada en mayores cantidades - para que resultara efectiva.

Sin embargo el New Deal se considera como "la primera - gran experiencia de intervención estatal actuando a la vez sobre la coyuntura y sobre las estructuras", "constituyó una gran innp- vación en la gestión del capitalismo llegado a su madurez. jamas la innovación pública había ayudado tanto a la innovación priva- da: se entraba en el capitalismo del siglo XX, el de la "crea- ción colectiva", según afirma Niveau(37).

La política de Roosevelt es contradictoria, de presu- puestos equilibrados y de obras públicas financiadas mediante de- ficit; fue una política ecléctica y combinada que estimulada y - alarmaba a los industriales. El mismo presidente deploraba públi-

(36) R. F. Harrod, La Vida... p. 215.  
(37) Maurice Niveau, p. 203, 204.  
(38) Robert L. Heilbrunn, The Economics of the New Deal, pp. 132, 133.  
(39) R. F. Harrod, La Vida... p. 215.  
L. M. Keynes, pp. 334, 335.

... camante los déficit, y prometía que la ortodoxia fiscal sería restaurada tan pronto fuera posible(38).

Se debe entender este periodo y sus políticas contradictorias como el paso de la libre empresa a la etapa de "decadencia del capitalismo" (término usado por Mandel), en é. que el Estado es el principal garante del sistema y de las empresas, pero que aún tiene que trastabillar para alcanzar el nuevo estatus, aún tiene que romper la coraza conservadora hasta de los mismos beneficiarios, la burguesía. Es por esto que el New Deal, a la vez que los estimula a intervenir los desalienta. Teme ser conducido al socialismo con una mayor intervención estatal o tener competencia ("desleal").

El Estado y los Keynesianos (claro, estos primeramente) tienen que hacerle ver a la burguesía, como dice Harrod, que necesita poner en vigor las medidas de planificación central en el mundo moderno para hacer de la libre empresa un sistema viable; y este era el objetivo de Keynes ya que "en mayor grado que ningún otro de los planificadores modernos, Keynes era una apasionado individualista"(39).

La depresión de 1938, en que el PNB descendió en 91 mil millones de dólares a 85 mil milis., la inversión privada disminuyó...

(38) Robert Lekachman, La Era de Keynes, Madrid, Alianza Editorial, 1970, pp. 135, 140.  
(39) R. F. Harrod, La Vida... p. 515.  
J. M. Keynes, pp. 334, 335.



nuyó en un 50% y hubo un desempleo del 19%, es considerada por Keynes como a consecuencia de las tibias medidas de Roosevelt - - "simboliza el fracaso de las medidas rooseveltinas".(40)

Esta situación fue atribuida al presidente como un fracaso de su política para resolver los principales problemas; - - mientras unos veían la causa en el financiamiento deficitario y proponían que las únicas medidas correctivas eran las políticas ortodoxas de reducción de la participación del gobierno y el equilibrio presupuestal, para los keynesianos solo era consecuencia de los modestos déficits, de las tibias medidas fiscales que fueron contrarrestadas por otras tendencias opuestas(41).

Aunque las orientaciones Keynesianas no se llegaron a plasmar en planes, de hecho en muchos países se empezaron a aplicar semejantes medidas para resolver el desempleo y la depresión. En el caso de Latinoamérica con la crisis mundial (1929-33) se reducen las exportaciones de materias primas, se agotan las reservas internacionales, se cierran las posibilidades de créditos externos, se recurre al proteccionismo para proteger sus economías. Con esta difícil situación dice Andres Bianchi "los nuevos dirigentes improvisan, como mejor pueden, medidas para sostener el -

(40) Robert Lekachman, p. 152.

(41) Los déficits fueron en 1932 de 8,1 miles de millones de dólares, y en los siguientes años hasta 1937 fueron sucesivamente de -1.5, -1.3, -2.9, -2.6, -3.5, -0.2. Robert Lekachman, p. 124.

nivel del empleo o para apoyar al sector exportador en crisis.

En ello demuestran tanta imaginación como falta de inhibiciones; establecen el control de cambios, dejan de pagar la deuda externa, devalúan las monedas, practican el keynesianismo sin saberlo.

..."(42).

Particularmente en México en los años del Cardenismo el Estado participa ya no como agente observador y pasivo sino como activo y promotor de los cambios y del desarrollo económico. En este período el PNB real aumenta en un 30% a una tasa promedio anual del 4.5% debido a una política fiscal comercial y monetaria expansionista y, en menor grado, a una política comercial proteccionista. El déficit presupuestal fué de 153 millones de pesos entre 1936-40 (43).

En la Alemania nazi, Hitler, aplica a partir de enero de 1933 una política de aumento de precios y de lucha contra el paro; en dos años el número de desempleados disminuye de 6 a 2.6 millones. La ayuda del Estado a las empresas bajo forma de subvenciones es considerable. A partir de 1935, el esfuerzo de reagrupar y la movilización de la economía nacional con vistas a la

(42) Andrés Vianchi y otros, América Latina: Ensayos de interpretación Económica, Santiago de Chile, Ed. Universitaria, p. 13, subrayado nuestro.

(43) René Villares, El desequilibrio externo en la industrialización en México (1929-1975), primera edición, México F.C.E. 1976, pp. 10-15.

guerra complementan los efectos de la política de reactivación. Al igual que el resto de los países Francia pasa por el periodo de crisis. El descontento generalizado de la clase obrera estuvo a punto de desembocar en una revolución social pero que sólo llevó al gobierno a los partidos obreros en alianza con la burguesía. Este Frente Popular se vió obligado a tomar medidas que acabaron con el desempleo. Se elevan los salarios, la semana laboral disminuye de 48 a 40 horas, los trabajadores gozaran mayores días de vacaciones pagadas y otras prestaciones sociales y sindicales. Junto con la disminución de la jornada de trabajo y una política de grandes obras públicas se logra reducir el desempleo, para 1937 el pleno empleo prácticamente se ha logrado(44). Antes de que se aprobaran y aplicaran oficialmente como políticas económicas, las orientaciones Keynesianas fueron surgiendo como una necesidad del capitalismo, como las medidas más adecuadas para su recuperación y crecimiento económico. Hasta en las colonias y semicolonias (en las más desarrolladas) los gobiernos eran "keynesianos sin saberlo".

(44) Maurice Niveau, pp. 205-207.

Livio Maitan, La Gran depresión (1929-32) y la recesión de los años 1930, Bojota, Editorial Pluma, 1977, pp. 40-55.

"Hitler ya había descubierto el problema del paro, cuando Keynes todavía estaba explicando sus causas" dice Joan Robinson en Contribuciones... p. 36.

Los años treinta no es la década de la aplicación consciente de la Teoría General sino la de crisis del sistema liberal para su transformación en capitalismo intervencionista; pero precisamente esta situación determinaba la necesidad de nuevos métodos y mecanismos para asegurar las "tasas básicas de rendimientos" de los capitalistas, en forma empírica y al tanto se toman medidas intervencionistas que después serían consideradas como "keynesianas".

La Teoría General y el Keynesianismo teorizan y dan coherencia a la intervención del Estado, por medio de políticas monetarias y fiscales y por otros medios pero no será fácilmente aceptada por los gobiernos y la burguesía. Sin embargo la necesidad real sería más poderosa que el pensamiento liberal.

En parte es correcto considerar como Leckachman que las medidas de estos gobiernos fueron "casi totalmente respuestas ad hoc a emergencias económicas e intentos compasivos para aliviar las dificultades de agricultores angustiados, propietarios urbanos, obreros parados y pensionistas acuciados por la pobreza"; más acertado es la afirmación de Hansen de que el gobierno federal se comprometió en "un programa de salvamento y no uno de positiva expansión"(45).

En efecto. Era necesario salvar el capitalismo ("agri--

(45) R. Leckachman, p. 153.

cultores angustiados, propietarios urbanos") y el Estado utilizó los recursos a su alcance. No necesitó a ningún Keynes; aunque fue éste quien mejor comprendió y luchó por su participación.

En la década de los 30's la influencia Keynesiana fue más importante entre los economistas y funcionarios públicos jóvenes que entre los políticos y los responsables de aplicar políticas económicas. Estos "no habían captado plenamente el contenido intelectual del mensaje Keynes", la nueva economía keynesiana había cumplido únicamente la mitad de su misión convirtiendo a Hansen y a otros economistas e infectando los escalones inferiores de la burocracia federal" (46).

Los remedios keynesianos se demostrarían en las posteriores décadas, mientras tanto todas las naciones se preparan para la guerra.

## 2.8. LA GUERRA Y LA RECUPERACION.

Las depresiones de los años 30's fueron resueltas, primero en Alemania, con el acelerado rearme. La próxima guerra imperialista movilizó grandes cantidades de recursos que reanimó fuertemente a la economía y favoreció la recuperación del capitalismo. En Inglaterra "el mundo oficial" había acogido a Keynes-

(46) R. Lohachman, pp. 182, 183. R. F. Harrod, "The Economics of the World War", pp. 152-153. R. F. Harrod, "The Economics of the World War", pp. 152-153.

en sus brazos" y promovió los objetivos de su programa. Propuso nuevos métodos de contabilidad nacional, medios para controlar la inflación (el papel del dinero era secundario en el proceso inflacionario) y para promover la justicia social distribuyendo el ingreso; propuso un "plan de ahorro forzoso" para financiar en parte el déficit. Aunque estas medidas no se aplicaron sino en forma limitada se considera que "en el tesoro británico la segunda guerra mundial se combatió de acuerdo con los principios financieros de Keynes y su análisis de la demanda y la oferta globales" (47).

Para Harrod la principal aportación de Keynes a la prosperidad de Estados Unidos, misma que mide su influencia, fue las bajas tasas de interés a que pudieron financiar la guerra. Inglaterra también adoptó tal política keynesiana.

En Estados Unidos se dió un espectacular salto de depresión y desempleo a producción masiva y plena ocupación. Entre 1939 y 1944 el valor real del producto nacional creció más de un 70%, el producto privado más de un 50%, al mismo tiempo que el valor de la producción pública se triplicó y su participación en el producto total pasó de ser un poco más del 10% en 1939, a un cuarto en 1944. El desempleo descendió de 4.7% en 1942 a 1.9% en 1943, a 1.2% en 1944. (recuérdese que en 1933 era del 25% y toda

(47) R. Lohachman, pp. 150, 159. R. F. Harrod, La Vida... p. 559-567.

via en 1940 pasaba 14%).

Seguindo los consejos de Keynes se aumentaron los impuestos como medida antiinflacionaria. Entre 1939 y 1945 aumentaron los impuestos casi 10 veces, los gastos públicos se multiplicaron 12 veces mientras que el déficit se multiplicó por 13 veces y la deuda pública aumentó casi cuatro veces(48).

Keynes se sintió satisfecho por la popularidad y aceptación de sus medidas. La guerra había demostrado sus análisis; - "vistas como proyectos de obras públicas, todas las guerras (anteriores a la era nuclear) son ideales" dice Leckchman cínicamente, porque la producción bélica constituye un despilfarro económico y no hay peligro de producir en demasía.

La guerra demostró que los gastos estatales logran el pleno empleo y ponen en marcha a las fuerzas productivas en toda su capacidad en 1936 Keynes afirmó que "excepto durante la guerra dudo que tengamos una experiencia reciente de un auge tan poderoso que llevara a la ocupación plena" (Teoría General, pág. 267).

Al terminar la guerra se logró mantener la plena ocupación en los países occidentales, entre otras medidas, con la producción armamentista; el análisis de Keynes resultó correcto,

(48) R. Leckchman, pp. 160, 161.  
R. F. Harrod, La Vida... pp. 566, 567.

dice J. Robinson, "pero su delicioso sueño se ha transformado en una pesadilla" keynes había previsto una era de prosperidad, por medio de la intervención gubernamental, sin guerras.

A mediados de los años cuarenta algunos gobiernos occidentales había aprobado influir en la demanda global, estimulando el consumo, la inversión privada y la inversión pública; se aceptaba la política keynesiana y se elevaba a ley y a responsabilidad pública el objetivo de pleno empleo. Se adoptó en Inglaterra el llamado "libre Blanco" sobre el empleo en 1944, en Estados Unidos se aprobó la "ley de empleo" en 1946, lo mismo en Canadá, Nueva Zelanda, Australia, Suecia y la Unión Sudafricana - (49).

También en la esfera internacional influyen las ideas keynesianas; se empieza a oficializar el nuevo orden económico aún antes que termine la guerra. El reordenamiento económico mundial, producto de nuevas relaciones de fuerzas sociales, de nuevos centros de poder, de reparto del mundo, crea organismos reguladores de este nuevo orden como la Organización de Naciones Unidas.

La ONU y sus organismos especiales tienen el propósito

(49) R. Lekachman, pp. 182, 188, 189.

Eric Roll, El mundo después de la guerra, Venezuela, Monte Avila Editores, 1969, pp. 74, 75.



de reconstruir las áreas devastadas por la guerra, reorganizar el comercio y las finanzas internacionales y adoptar políticas de pleno empleo en los países industrializados(50).

En la conferencia de Bretton Woods en 1944 se discute y se aprueba fundamentalmente por las dos potencias mundiales dominantes, E.U. e Inglaterra, medidas de estabilización de las monedas, impedir las trabas del comercio internacional y ayuda a los países subdesarrollados.

Los dos organismos que surgieron de esta conferencia - cumbre de 44 países, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, jugaran un papel clave en las nuevas relaciones económicas. Se había institucionalizado un nuevo mundo con nuevos pensamientos. Estos próximos años parecieran completamente diferentes a las épocas negras, hasta parecía que la prosperidad había llegado para quedarse. Pero este ya es tema del siguiente capítulo.

---

(50) O. Sunkel y Pedro Paz, El subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del desarrollo. Décima Edición, México Siglo - - veintiuno editores, 1977, p. 18.

## CAPITULO TERCERO

### EL CAPITALISMO DE POSGUERRA

#### 3.1. LA SITUACION ECONOMICA.

La depresión de los años treinta y la Segunda Guerra Mundial son prácticamente la frontera entre el capitalismo del laissez-faire y el capitalismo "intervencionista".

Es también el final de una "onda larga" de Kondratiev - de crecimiento lento, que abarca desde la primera hasta finales de la segunda guerra mundial (1914-1939); período que muestra un descenso brusco de la tasa de ganancia y marcado fuertemente por la guerra y por crisis financieras, depresiones, por retroceso en la producción, por dislocamiento y contracción del comercio internacional y por la Revolución Rusa.

Entre los años de 1940-45 surge una onda larga de Kondratiev pero de sentido contrario; ahora el crecimiento es expansivo con una tasa de ganancia que aumenta como consecuencia de un ascenso rápido de la tasa de plusvalía. La evidencia es que a partir de la última guerra mundial imperialista hubo un crecimiento de la producción, de la productividad, de la fuerza de trabajo (número de trabajadores), del comercio mundial, etc., en los países desarrollados.

Comparando el crecimiento de la producción total de los principales países industrializados se observa que en

1950-60 hubo un crecimiento promedio de 4.2 por ciento, tasa muy superior al periodo inmediato inferior de 1913-50 que solo alcanzó el 1.9 por ciento. La tasa de crecimiento de la producción por persona en los mismos periodos fue de 3.1 y de 1.1 respectivamente; en productividad total por hora-hombre se alcanzó en la década de los cincuentas el 3.5 por ciento cuando en 1913-50 sólo fué de 1.7. En cuanto al comercio mundial creció a un promedio del 6 por ciento anual, elevándose el promedio en la siguiente década de los sesenta al 7.5 por ciento anual, y al 9 ó 10 por ciento en los años 1963-66, mientras que en los dos periodos de mayor crecimiento, 1910-14 y 1921-29, sólo alcanzaron entre el 5 y el 6 por ciento anual medio(1).

El capitalismo de posguerra fue de un crecimiento "sorprendente por su amplitud y duración" de tal manera que se afirma que los países industrializados jamás habían conocido un periodo de prosperidad tan largo (Niveau). En esta expansión económica "sin precedentes" (Kidron) era "cosa normal" lograr un elevado nivel de empleo (pleno empleo), un crecimiento económico rápido, un equilibrio o superávit de la balanza comercial y la expansión del sector privado.

- (1) Angus Maddison, Crecimiento Económico de Occidente, primera edición, México, F.C.E., 1966, cuadros de las páginas 24, 27, 36. Maurice Niveau, Historia de los hechos económicos contemporáneos, 4a. edición Barcelona, Editorial Ariel 1974, Segunda parte, Cap. II, p. 11. Michael Kidron, El capitalismo Occidental de la posguerra, Madrid, Editorial Guadarrama, 1971, p. 63.

tabilidad en los precios(2).

En una onda larga de Kondratiev como la que estamos estudiando los periodos de auge ciclico son más largos e intensos, mientras que las crisis de sobreproducción son cortas y superficiales.

Ya no se produjeron depresiones sino solo "recesiones", crisis de sobreproducción tenues; en E.U. fueron en los años -- 1949, '54, '58 y 1960-61. La característica de estas es que la duración de la expansión es mucho más larga que la duración de los periodos depresivos. De 1945 a 1961 la duración total de los periodos de expansión fueron de unos 49 trimestres frente a 14 para los de recesión.

En E.U. y Gran Bretaña la duración media de las recesiones ha sido mayor que en la mayoría de los países europeos. Alemania que se encuentra a la cabeza en cuanto a ritmo de crecimiento, tiene también el mejor promedio en términos de reducción de fluctuaciones; desde el final de la guerra a 1961, la duración media de los periodos de recesión es de un trimestre solamente, mientras que la duración media de los periodos de expansión

(2) M. Kádron, Ibid, pp. 15-18.  
 A. Gamble y P. Walton, El capitalismo en crisis. La inflación y el Estado, 3a. edición, México, Siglo veintiuno editores, 1980, p. 14.  
 Walter W. Heller, Nuevas dimensiones de la economía política Barcelona, Nueva colección Labor, 1960, p. 60.

sión es de 18.5 trimestres(3).

La suavidad de las recesiones en los países europeos lleva a afirmar a Maddison que es "notable la ausencia virtual de recesiones y a Niveau a considerar que "la experiencia de los últimos veinte años parece poner en duda el análisis tradicional de los ciclos".

Se puede sintetizar diciendo que en "la Europa continental la década de los cincuentas fue brillante: el crecimiento de la producción y del consumo, de la productividad, la inversión y el empleo, sobrepasaron todas las experiencias históricas conocidas, y el ritmo de desarrollo prácticamente no fue interrumpido por depresiones". Mientras que E.U. y el llamado Reino Unido "parecían estar estancados"(4).

Por el otro lado, Japón, en el periodo 1953-65, tuvo un crecimiento calificado como "explosivo" y "espectacular" que sobrepasó al de cualquier otro país industrializado de Europa; su crecimiento del PNB fue de 9.4 por ciento anual, la producción agrícola creció al 4.2, las exportaciones se elevaron más rápido que el PNB y lo mismo sucedió con la inversión, la cual promedió en este periodo cerca de un tercio del PNB; la producción manufac-

turera creció en un 13.6 por ciento al año. La industria fue la-

(3) Maurice Niveau, p. 224-226; Angus Maddison, p. 47-50

(4) A. Maddison, pp. 9, 20.

principal fuente de este dinamismo de la economía japonesa(5).

Los anteriores datos muestran la "vitalidad" del capitalismo posterior a la guerra mundial, pero cuáles son las causas o factores que impulsan tal crecimiento?, veamos la opinión de los más renombrados estudiosos:

3.2. CAUSAS DEL CRECIMIENTO DE POSGUERRA.

Para Maddison, en su trabajo comparativo entre el crecimiento de Europa y los E.U., "una condición necesaria para el aprovechamiento completo del potencial de crecimiento (es) un alto y constante nivel de expansión de la demanda agregada", con esta condición y sin deflación "las empresas obtendrán buenas ganancias y un mercado con buenas ganancias y un mercado con buenas perspectivas" y mantendrán una tasa de inversión más elevada si no hay "riesgos macroeconómicos", si no hay crisis recurrentes (pag. 13).

Son elementos importantes para entender el crecimiento capitalista, por lo pronto nos queda claro que fué esencial una alta demanda agregada y buenas tasas de ganancias y pocos riesgos. Continuemos para averiguar como fué posible esto.

Para el autor mencionado esta "venturosa experiencia de

(5) Angus Maddison, Crecimiento económico en el Japón y la U.S.A., primera edición, México: F.C.E., 1971, pp. 27-28.

is una abstracción si se observa la vida en un mundo "de

Europa" representa "un refinamiento permanente en la técnica de administrar una economía capitalista". Técnica basada en "una política fiscal y monetaria (que) han sido utilizadas casi totalmente en Europa. Mientras que en Estados Unidos "la política fue apática y dejaron de utilizarse recursos", de allí que este país necesite aprender de Europa "el arte de administrar la economía-

y particularmente necesita desarrollar una política fiscal activa" (pag. 14).

Ahora entendemos que las políticas fiscales y monetarias o el arte de administrar la economía fueron correa para lograr altas tasas de ganancias y aumentar la demanda agregada, pero aún faltan elementos para lograr la visión de conjunto.

La obra el Crecimiento Económico de Occidente de Maddison son tiene un capítulo dedicado al "papel del gobierno en la promoción del crecimiento" en que califica su intervención como - -

"una razón importante" para alcanzar altas tasas de crecimiento.

Es de tal la magnitud su papel en la economía que "lo que parece ser el ciclo económico, hoy día, es principalmente, un reflejo de las fases de la política gubernamental".

En la década de los cincuentas los gobiernos europeos aceptan la responsabilidad de dirigir la economía, concebida es-

ta en función de "lograr un nivel adecuado de la demanda para alcanzar la utilización total de los recursos particularmente de -

la mano de obra. Este es un requisito fundamental de cualquier -

política encaminada al crecimiento, y tuvo mucho éxito en la mayoría de los casos". Es notable la diferencia con el liberalismo del período pasado; ahora el Estado es el promotor, regulador y dirigente de la vida económica, que determina la duración y amplitud de los ciclos económicos ofreciendo mayores seguridades para la inversión privada y la utilización plena de los recursos. Finalmente vemos los instrumentos de política económica utilizados para lograr los objetivos antes señalados.

El más importante, como parte de la política fiscal, es el gasto público que fue "tan grande que una consideración de su papel sugiere inmediatamente que el impulso cíclico o de crecimiento de la economía no puede, hoy día, establecerse independientemente por el sector privado".

El gasto público comprende el consumo en bienes y servicios del gobierno, transferencias (subsídios, deuda pública, etc.), gastos en obras públicas, empresas estatales, etc.

El otro componente de la política fiscal son los impuestos. Ya sea que aumenten o disminuyan ejercen una influencia poderosa en la corriente de ingresos y gastos privados; si es la primera los gobiernos tienen mayor poder para influir en el volumen de la actividad privada (esto fue ampliamente usado en Europa) y si disminuye los impuestos entonces aumentan la propensión al consumo y a la inversión, que finalmente, según la teoría, lleva a incrementos de la recaudación fiscal.



Madison sostiene que el acento principal de la política fiscal se pone en lograr un nivel del gasto-público y privado que garantizara el uso pleno de los recursos, pero que no fuera tan excesivo como para causar dificultades en la balanza de pagos o aumentos inflacionarios.

La otra política usada por los gobiernos es la monetaria que "dejo de ser favorecida en los años treinta pues no resultó muy efectiva contra la grave depresión", pero en los años cincuenta, cambiada la situación (estabilidad monetaria, balanza de pagos, etc.) desempeñó un papel principal para dirigir el nivel general de la actividad; se usó ampliamente en E.U. y en Alemania.

Se confió en la política monetaria para realizar algunas de las tareas más impopulares, particularmente las medidas destinadas a refrenar la demanda, aunque también se la utilizó como técnica expansionista.

Los instrumentos de política monetaria son: operaciones de mercado abierto, encaje legal, tasas de descuento, de interés, depósitos especiales obligatorios, control de créditos, etc.

A fines de los cincuenta aparece en Inglaterra el llamado "Informe Radcliffe" que considera la política fiscal como el arma principal del gobierno y le atribuye un papel secundario a la política monetaria. Ya principios de los sesenta se da a conocer el "Informe de la Comisión sobre dinero y crédito" que

considera que las políticas monetarias en E.U. han ejercido una influencia significativa sobre las actividades económicas.

Está aquí planteada, en estos dos informes, la polémica entre la efectividad y la primacía de ambas políticas; es evidente que la que se considere como principal reparcote de manera decisiva en la marcha de la economía, como veremos posteriormente.

Lo importante de la utilización de estas políticas es su objetivo central; porque ambas pueden ser expansionistas o contraccionistas. Así que cualquiera que haya sido usada en los países industrializados el objetivo del gobierno era, según Maddison, asegurar que los recursos se utilizaran lo más posible y que la demanda no fuera tan excesiva como para producir déficits en los pagos y elevación de precios (con la excepción de E.U.).

Concluye Maddison que "no se puede señalar ninguna deficiencia en particular de la mezcla de política utilizada en Europa para controlar la demanda en los años cincuentas" y que el grado de éxito obtenido puede juzgarse por la situación de empleo y por las recesiones pequeñas, "ambas fueron extremadamente buenas".

Un trabajo posterior, Historia de los hechos económicos contemporáneos, de Niveau ve al igual que Maddison la participación del gobierno y sus políticas económicas como una de

las causas principales del crecimiento "excepcional" del capitalismo. Menciona otras razones como son la política de cooperación internacional, la reconstrucción por medio del plan Marshall, el crecimiento del progreso técnico y el aumento de la población(6).

Un tercer estudio sobre el capitalismo de posguerra es el de Kidron que afirma que "la actuación de los gobiernos ha sido la clave de la estabilidad de la posguerra" y que "no se puede negar que la intervención y la asistencia estatales han hecho mucho por cambiar la faz del capitalismo occidental a partir de la guerra".

Por lo que respecta al elevado nivel de empleo para Kidron dependen en último término de que se consiga mantener una elevada tasa de inversión, lo que a su vez depende de que exista una expectativa generalizada de un aumento de la demanda.

Ubica este autor la gran expansión del comercio internacional como "clave" en este período, las innovaciones técnicas han sido importantes porque han infundido dinamismo al comercio internacional, y por último analiza al armamentismo como el "factor de compensación" que evita caer en la superproducción y el desempleo es la economía armamentista para Kidron.

(6) Maurice Niveau, pp. 328-334.

otra de las causas del prolongado crecimiento(7).

El crecimiento "explosivo" del Japón tuvo en el Estado uno de los factores decisivos ya que según Maddison la política económica gubernamental ha estado continuamente activa y ha sido un propulsor fundamental"; el gobierno Japonés, activo intervencionista desde el siglo pasado, "tomó a su cargo en forma clara la responsabilidad de promover el desarrollo económico e hizo sacrificios considerables para lograrlo".

El Estado participó por medio de la planeación, de la coordinación estrecha con las industrias privadas, fomentó la investigación, la educación, etc.(8).

Comparando el crecimiento de Europa y Japón con el de E.U. se observa que este fue lento, de "semiestancamiento". Para Maddison la causa está en la "política mala", "poco activa" que no lograron mantener una demanda adecuada y si una tendencia creciente al desempleo y varias recesiones(9).

Lekachman coincide con Maddison y caracteriza a los

(7) M. Kidron, pp. 22, 63, 95.

(8) A. Maddison, Crecimiento económico en el Japón... pp. 93-105

(9) Para esta última parte véase: A. Maddison, Crecimiento económico de Occidente, pp. 137, 138, 145, 156, 157, 160. R. - Lekachman, La era de Keynes, Madrid, Alianza Editorial, - - 1970, pp. 217-258. Paul A. Samuelson, Curso de Economía Moderna, decimoseptima edición, sexta reimpresión, Madrid, - Ediciones Aguilar, 1979, pp. 22, 258, 298, 910.

J. K. Galbraith, Economía y Subversión, Barcelona, Plaza y Janes editores, 1971, pp. 59-61.

años cincuentas, la administración de Eisenhower, como "la década negra" dice que hubo una tasa de crecimiento demasiado baja para suministrar los puestos de trabajo que el crecimiento de la población requería. Se dió un moderado, pero persistente incremento del desempleo que sólo descendió a 2.9 en 1953 pero alcanzó el 6.8 en 1958 y se mantuvo casi siempre mayor a 4 por ciento (Samuelson, Curso de Economía Moderna pag. 222).

En esta "década horrible" dice el furibundo Keynesiano Lekachman las medidas oficiales seguidas "reflejan la presencia de la vieja ideología" del gobierno republicano, la economía fue dirigida por "reaccionarios en materia económica" que dedicaron su esfuerzo a equilibrar su presupuesto, reduciendo el gasto público y sus medidas "no se vieron complicadas por ninguna condescendencia Keynesiana". Los funcionarios principales eran escépticos al análisis Keynesiano y opuestos a una política fiscal intervencionista y más predispuestos a favor del sector privado frente al público, dice Lekachman y Galbraith.

En 1954, 1955 los presupuestos federales bajaron de 58 mil millones de dólares a 47,500, 45,000 o 45,700; mientras el porcentaje de los gastos públicos en bienes y servicios bajaron de 22.4 por ciento en el PNB en 1953 a 18.7 en 1955 y 1956. A partir de este año la tendencia se invirtió hasta alcanzar el

22.1 por ciento en 1959(10).

El manejo de esta economía "lánguida", con aumento del desempleo y una insuficiencia de la demanda total monetaria, en la que los hombres de negocios se quejaban de "congelación de beneficios" (dice Samuelson) se basó en la preponderancia de la política monetaria restriccionista y a la limitación de la política fiscal.

### 3.3. OTRA EXPLICACION DEL CRECIMIENTO.

Las altas tasas de inversión, la elevada demanda agregada, el incremento de la productividad, el crecimiento del comercio mundial y las crecientes tasas de ganancias son, todos, indicadores básicos de la situación del capitalismo. Para los anteriores investigadores estos indicadores explican el crecimiento, pero a nosotros nos parece que son solo expresión de otras causas básicas. Explicar el período de posguerra con estos elementos no es explicar nada; hay que ir más abajo, preguntando porqué hubo altas tasas de inversión, de productividad, de ganancias, etc.

(10) Según Galbraith: "... la administración Eisenhower tuvo un déficit de 9.4 mil millones de dólares en la renta nacional, para superar la recesión de 1958. Fue, con mucho, el déficit más elevado sufrido por un gobierno americano en tiempos de paz... Ninguna administración había dado la economía dosis tan grande de medicina Keynesiana". Op. Cit., pp. 60-61.

Al empezar el cuarto capítulo mencionamos las llamadas "ondas largas de Kondratiev" que duran alrededor de cincuenta años; la mitad son de crecimiento expansivo y el resto de estancamiento o de crecimiento lento. Las dos partes muestran todos los indicadores pero en direcciones encontradas; mientras en el primero son ascendentes en el segundo declinantes.

A partir de 1940 en Estados Unidos y 1948 en Europa y Japón empieza un nuevo ciclo de Kondratiev de crecimiento o "tonalidad expansiva" que desemboca en la mitad de los años sesenta. Y en todo este período se dió el crecimiento enorme en la economía capitalista exceptuando los países coloniales y semicoloniales.

Dejamos establecido anteriormente que las ondas largas no se deben a una sola causa, a una dinámica interna, sino a una combinación de factores sociales, políticos, económicos. Busquemos estos a fines de la década de los treinta y principios de la siguiente.

Lo que explica las altas tasas de inversión y de ganancia son el incremento de la tasa de plusvalía, una mayor explotación de la fuerza de trabajo. Esto en última instancia. Las investigaciones muestran este incremento radical de la tasa de

plusvalía(11).

El aumento de la tasa de explotación se debió a un cambio en las relaciones de fuerzas entre las clases. Cuando la clase obrera está derrotada o atada entonces la obligan a intensificar el trabajo a aumentar la productividad y a aceptar reducciones en los salarios reales. El fascismo en sus variantes franquista, alemán, italiano, japonés y la guerra mundial imperialista tuvieron como objetivo la de incrementar la tasa de plusvalía.

El fascismo y la guerra propinaron una derrota histórica a la clase obrera europea y japonesa. La burguesía logró aplastar a los sindicatos y a los partidos obreros; logró atemorizar a los trabajadores, atemorizarlos y desmoralizarlos.

En esta situación es fácil para los capitalistas utilizar la represión y el ejército de desempleados para disminuir los salarios reales, impedir su subida, bajar el precio de la fuerza de trabajo, aumentar los ritmos y con todo esto incrementar sustancialmente las tasas de plusvalía y las ganancias. El aumento de las inversiones es sólo consecuencia de todo lo anterior.

(11) Ernest Mandel, El capitalismo Tardío, primera edición, México, Ediciones Era, 1979, Cap. V.  
David, Yaffe y Paul Bullock, "La inflación, la crisis y el auge de la posguerra" en Crítica de la Economía Política, - edición latinoamericana, No. 7, abril-junio de 1978, cuarta parte.  
Paul Mattick, Crítica de la Teoría Económica contemporánea, primera edición, México, Ediciones Era, 1980, pp. 201-206.  
A. Mattick, Crucial Moments in Capitalism, pp. 151-154.



rior.

En Estados Unidos el compromiso de la burocracia sindical de no hacer huelgas durante la guerra, la aplicación de leyes restrictivas de los derechos laborales, la guerra fría y el Macartismo tuvieron como resultados una baja en la combatividad de los trabajadores.

En Europa después de la guerra los Partidos Comunistas y Social demócratas contribuyeron, mediatizando a la clase obrera en la reconstrucción capitalista que se traduce en recuperación de las ganancias; los partidos tradicionales de la clase obrera no sólo demostraron ser totalmente incapaces de cumplir su tareas históricas sino que también demostraron ser los cómplices perfectos del gran capital europeo en la estabilización de la economía y del Estado burgués.

Las altas tasas de plusvalía facilitaron el nacimiento de lo que se llama la tercera Revolución tecnológica. Se invierte en maquinaria moderna que automatiza los procesos productivos incrementando la productividad del trabajo. Además, las innovaciones tecnológicas disminuyen el valor de las materias primas y en general del capital constante, que repercute en aumentos de la tasa de plusvalía y de ganancias.

En el capítulo segundo mencionamos que fue el rearme, la preparación para la guerra imperialista, lo que hizo posible la utilización completa de los recursos, pero aquí hay que subrayar

yar que también hizo posible la reanimación de la acumulación capitalista al encausar grandes volúmenes de capital excedente hacia la producción de plusvalía. La guerra también fomentó las innovaciones tecnológicas científicas.

La destrucción y la depreciación enorme de los valores (y físicamente) de capital durante la guerra — que desempeñó un papel equivalente al de la crisis capitalista — significaron que los niveles de demanda fueran mucho más elevados y que, por tanto, se contara con una nueva base para acumular capital. La descapitalización o destrucción de fuerzas productivas también permitió la introducción de tecnología más eficiente y desarrollada, y ambos incentivaron un mercado en constante expansión, y estas son adecuadas condiciones para que crezcan las tasas de ganancias.

Otras causas del crecimiento de la economía fue la explotación de los trabajadores inmigrantes de los países del mediterráneo; el exceso de mano de obra en Alemania, Francia, Suiza, Dinamarca, Holanda, etc. permitió aumentar las tasas de plusvalía al deprimir los salarios. "La gran afluencia de mano de obra extranjera, dice Maddison, redujo la presión para un aumento en las tarifas de salarios".

En países como Italia y Japón, también Estados Unidos se incorporaron a la industria millones de nuevos trabajadores — venidos de los sectores tradicionales y del campo; que al igual

que la participación de las mujeres en la industria elevaron las ganancias, puesto que es fuerza de trabajo barata. Aparte de que participa y amplía el mercado y la demanda global.

Ahora si nos queda mucho más claro el porqué del desarrollo enorme de las fuerzas productivas a partir de la guerra. Si el criterio fundamental para analizar el estado concreto del capitalismo son las oscilaciones de la tasa media de ganancia, entonces vemos que el cambio en las relaciones de fuerzas a favor del capital permitió una mayor explotación, elevación de la tasa de plusvalía, de las ganancias y evidentemente tendría que ampliarse y acumularse el capital ("altas tasas de inversión").

La base o precondition fundamental del crecimiento de la economía de posguerra la ubicamos en la mayor explotación, producto de las derrotas del proletariado; también la capitulación, el control y mediatización de sus partidos, como las innovaciones tecnológicas, los inmigrantes, etc.; todos estos son elementos que contribuyeron a la masiva elevación de la tasa media de ganancias de la burguesía mundial.

3.4. EL ESTADO Y LA INFLACION.

Analicemos un poco más la participación del Estado. Lo que para los neoclásicos o partidarios del liberalismo económico es una herejía para los Keynesianos y la burguesía fue una tabla de salvación en un mar agitado que los lleva a puerto se-

guro. Se ha convertido en lugar común decir que la interferencia gubernamental y la prosperidad capitalista imperaron en el período de posguerra; no pocos atribuyen esto último al papel del Estado. Y en efecto, ya que representó el principal soporte y garante de la burguesía y atenuó considerablemente las crisis económicas. Su intervención creciente es consecuencia de que en esta etapa del capitalismo, es cada vez más difícil lograr la valorización del capital y la realización de la plusvalía; su intervención refleja también la creciente falta de confianza del capital en su capacidad de extender o consolidar su dominio por medio de los procesos económicos automáticos; y también está relacionada, su mayor injerencia, con la intensificación de la lucha de clases(12).

El Estado sin dejar su papel histórico y tradicional, de guardian, asumió nuevas tareas, desde proveer las condiciones materiales y sociales para la valorización del capital, la de mantener tasas elevadas de demandas, hasta la de socializar los costos. El Estado protege y garantiza a los monopolios altas tasas de ganancias al crearla la infraestructura, carreteras, pre-

(12) Ernest Mandel, p. 472.  
 Elmar Altvater, "Notas sobre algunos problemas del intervencionismo de Estado" en El Estado en el capitalismo contemporáneo, la edición, México, Siglo Veintiuno editores, - - 1977, p. 103.

sas, educación, etc., al tomar en sus manos sectores básicos que proporcionan energéticos o materias primas baratas; les presta ayuda económica a empresas en dificultades; el Estado entrega a la burguesía empresas construidas con dinero público; concede subsidios directos o indirectos a la empresa privada o expresamente les garantiza una tasa de ganancias(13).

El Estado con los instrumentos de políticas fiscales y monetarias atenta o "administra" los efectos de las crisis; cuando se prevé una recesión y la burguesía no invierte porque no vislumbra expectativas de ganancias interviene el Estado; por ejemplo, por medio del gasto público sustituye las inversiones privadas ausentes, crea empleos, distribuye el ingreso y este va directo al gasto en mercancías; que para la burguesía significa realización de la plusvalía y "confianza" para invertir.

El Estado extiende la seguridad social que le sirve para mantener la estabilidad política y lograr legitimidad; aunque no son concesiones sino conquistas del proletariado; estos programas sociales, pensiones de jubilados, seguro al desempleo, hospitales etc. significan una mejor calidad de la fuerza de trabajo como también han servido de "estabilizadores automáticos" o

(13) Ernest Mandel, Tratado de Economía Marxista, cuarta edición México, Ediciones Era, 1974, tomo II, pp. 116-122.  
A. Goble y P. Walton, pp. 238-249.  
Einar Altvater, pp. 88-133.

instrumentos anticrisis. Es decir que también corresponden al interés general del capital.

Cuanto mayores son las perspectivas de recesiones más grande tiene que ser la participación estatal, más considerable debe ser la creación del poder de compra y por tanto más tendencias inflacionistas desencadena este proceso. Para cualquiera es cada vez más notorio que el Estado se encuentra en un dilema en el capitalismo tardío ya que debe elegir entre la crisis o la inflación no puede evitarse la primera sin que se acentúe la segunda y viceversa(14).

La estabilidad de precios era, junto con la ocupación, plena, otro de los objetivos de los gobiernos occidentales; sin embargo, según Maddison, "la política no tuvo mucho éxito cuando trató de mantener la estabilidad de los precios, y las alzas en los mismos fueron considerables en todas partes"(15). Después de la guerra los precios subieron continuamente en todos los países anualmente entre dos y medio y el tres por ciento por términos medios; al final de los años cincuentas cobraron importancia las alzas de precios como una amenaza a la balanza de pagos(16).

Se intentó abatir las alzas de precios contrayendo la demanda lo que trajo disminución en el crecimiento. Las altas

(14) E. Mandel, Tratado... pp. 149-150.  
(15) A. Maddison, Crecimiento económico de Occidente, pp. 115, 116  
(16) M. Hirston, pp. 99, 100.  
Ernest Mandel, Tratado, p. 146.

...sas en el nivel de demanda, inducida por el gobierno, chocaba -  
 con las elevaciones de precios; se ponía de relieve el dilema de  
 escoger entre crisis e inflación. Maddison dice que "el no poder  
 contener las elevaciones de los precios se debió, en parte, a la  
 dificultad en reconciliar este objetivo con la política de mant-  
 ner niveles elevados de la demanda" (pag. 116).

La inflación de los años cincuenta y sesentas, que no -  
 es ni de lejos comparable a la de los setentas, adquirió una vi-  
 da "permanente" o "rastrea", es decir que fue una inflación que  
 se caracteriza por una alza de precios permanente a largo plazo.

Este tipo de inflación se consideró como fenómeno nuevo  
 en la historia del capitalismo, permanecía aún en tiempos de re-  
 cesión. La inflación rastrea está vinculada a la acumulación de  
 capital y más exactamente, tiene que ver con la forma que adquie-  
 re la tendencia a acumular en el capitalismo contemporáneo. Los  
 monopolios son uno de los causantes de este tipo de inflación al  
 ser reacios a bajar los precios, a pesar de que disminuye la de-  
 manda o aumenta la productividad, de esta manera introducen una  
 tendencia inflacionista. Otras características que refuerzan es-  
 tas tendencias son la amortización acelerada, el autofinancia-  
 miento o la excesiva liquidez de los monopolios (17).

(17) Gilles Jourdain y Jacques Valier, "El fracaso de las expli-  
 caciones burguesas de la inflación" y "Acumulación Monopóli-  
 ca, inflación rastrea e inflación" en la inflación. Argen-  
 tina, Rodolfo Alonso, editor, 1973, pp. 98-151.  
 Ernest Mandel, *Explotación...* p. 146.

Otras causas inmediatas son producto de la intervención estatal, por ejemplo la producción de armamentos ya que incrementa el poder de compra en circulación sin crear frente a él flujo suplementario de mercancías como contravalor; los ingresos de los trabajadores o los beneficios de las empresas reaparecen en el mercado como demanda de bienes de consumo y de producción sin que se haya aumentado la producción de esos bienes.

Otras características generadoras de inflación son el excesivo endeudamiento público y la rápida expansión del crédito o endeudamiento privado(18).

O sea, lo que sirve para alentar la demanda, sustituir la insuficiencia de las inversiones y combatir las crisis produce tendencias inflacionarias; y como las dosis de "inyecciones inflacionarias" necesitan ser cada vez mayores entonces se van creando condiciones para también mayores alzas de precios.

El fenómeno inflacionario no se dió solo cuando los recursos estaban plenamente ocupados, tal como lo señala la teoría Keynesiana, sino también cuando el nivel de demanda no era demasiado elevado de tal manera que incluso se dió alza de precios durante las recesiones(19).

(18) E. Altvater, pp. 119, 128.  
Ernest Mandel, Tratado... pp. 144, 145.

(19) A. Maddison, Crecimiento económico de Occidente, p. 116.  
M. Kidron, p. 100.



### 3.5. EL TRIUNFO DEL KEYNESIANISMO.

Se entiende por política fiscal el proceso de disponer los impuestos y los gastos públicos para que ayuden a amortiguar las oscilaciones del ciclo económico y para mantener una economía progresiva con elevado nivel de empleo, libre de inflación o deflación así es teóricamente.

Fue la política fiscal, el principal instrumento de política económica utilizada en la posguerra, sobre todo en Europa. Parece fácil su mecanismo, es más o menos así: si el sistema fuera amenazado por un vacío deflacionario en donde el consumo y la inversión privados son débiles para mantener un nivel suficiente de empleo entonces el banco central aplica una política monetaria expansionista para estimular la inversión privada, pero si era insuficiente entonces se adopta una política de rebaja de impuestos e incrementos en los gastos destinada a incentivar la economía.

Cuando el problema era el contrario, inflación, entonces se contraía el crédito, se retiraba circulante por medio de políticas monetarias retraccionistas, y en caso de continuar la alta demanda se aumentaban los impuestos o se reducían los gastos públicos para reestablecer un elevado nivel de empleo sin inflación la política monetaria y fiscal cooperan así a crear un medio ambiente favorable en el que las fuerzas dinámicas de la

iniciativa privada tengan las mayores oportunidades de triunfar"

(20): según el autor de la obra "The Keynesian Revolution" la política económica de posguerra en Estados Unidos no fue completamente Keynesiana, y solo se puede hablar como tal hasta en la década de los sesenta en que la economía entró "en su mayoría de edad"; es decir que fue hasta la administración de Kennedy y de Johnson que se "han consumado la revolución keynesiana, treinta años después de John Maynard Keynes disparara la primera salva" dice el principal asesor de estos gobiernos Walter W. Heller(21).

La primera mitad de los sesenta en Estados Unidos fue de prosperidad económica, de pleno empleo, de estabilidad en los precios.

Por primera vez en forma explícita la economía Keynesiana se convirtió en "premisa nacional" sobre la cual dos presidentes basaron sus recomendaciones fiscales: se tomaron medidas de gasto público y de reducción de impuestos para estimular la vida económica.

El asesor keynesiano, Heller, dice en el balance que ha hecho en 1966 que "los efectos paralizantes de los mitos económicos y los temores infundados sobre la política se han ido debilitan-

(20) Paul A. Samuelson, pp. 391, 392. (22) W. W. Heller, p. 15. 16.  
 (21) W. W. Heller, p. 15. 16. (23) R. L. Lasker, p. 158.

do, y quizá desapareciendo" al final se aceptó, continúa, "que el gobierno federal tiene una responsabilidad mucho mayor en la estabilidad y el crecimiento económico de la nación. Al final, hemos empleado la política monetaria y fiscal, en forma agresiva, para su consecución" (22).

Las recomendaciones keynesianas - afirma Lekachman, otro militante de esta corriente - que durante las dos décadas de 1930 a 1950 fueron monopolio de reformadores y radicales han pasado a convertirse casi en las recetas favoritas de los intereses creados y los propietarios de la riqueza" (23). La burguesía y su gobierno aceptaban pasar del presupuesto equilibrado a déficits -- presupuestarios como mecanismo para estimular la economía. Los llamados "expansionistas" habían ganado la batalla en Estados Unidos y por tanto se apunta a la llamada "nueva economía" keynesiana.

Los resultados positivos de la reducción de impuestos hicieron, de acuerdo con Hellar, de la "estructura básica de la teoría keynesiana de la renta y de el empleo - y aún la estrategia básica de la política hanseniana de empleo pleno el lugar común de nuestra economía" y hasta el guardian jefe de la tradición del laissez-faire Milton Friedman dijo que "todos noso-

(22) W. W. Heller, p. 15. (23) R. Lekachman, p. 205.

troz como ahora keynesianos"(24). Y según Samuelson se confió - en que "el electorado ha comido del árbol de la ciencia de la política fiscal y monetaria y ya no hay medio de volver a la época prekeynesiana" y si para que el sistema bancario de la nación no experimente bancarrotas lo único que hace falta es imprimir pequeños trozos de papel moneda, podemos estar seguros de que la - democracia populista insistirá en que se emita dicho dinero(25).

El triunfo de la política keynesiana o lo que podríamos llamar la conducción keynesiana de la economía llevó a pensar a muchos que los ciclos económicos ya estaban enterrados y que se - abría una etapa ahora sí de expansión y prosperidad permanente.

### 3.6. RECESIONES Y CRISIS MONETARIA.

Y no sólo los apologistas burgueses pasaban como buena, esto que es una nueva prórroga de vida del capitalismo, sino muchos marxistas acogieron la economía mixta y la política Keynesiana. Parecía por la larga prosperidad, que las crisis habían - sido "domesticadas", el Estado y la "nueva economía" eran como - la varita mágica que resolvía cualquier problema(26).

Pero todo se acaba y esto no podía ser la excepción, - los motores de la onda larga de crecimiento expansivo empezaron -

(24) W. W. Heller, p. 91.

(25) Paul, A. Samuelson, p. 901.

(26) Joseph M. Gillman, Prosperidad en crisis, Barcelona, editorial Anagrama, 1965, p. 169.

a fallar a mediados de los años sesentas. Su fin se anunciaba -- por medio de recesiones en diferentes países industrializados y -- también se expresaba por medio de crisis monetarias. Se inaugura la década con una recesión en E.U. en 1960-1961, en Francia en 1962, se pasa a Italia al siguiente año, a -- Japón en 1966, se brinca a Alemania Occidental en 1966-67 para -- concluir en E.U. en 1969, y es este mismo el que recibe la si- -- guiente década con la prolongación de su crisis y la devaluación -- del dólar. Mientras el sistema monetario internacional no muestra -- sino una lenta agonía, va cavando su tumba dolorosamente. La li- -- bra esterlina, la otrora moneda dominante, tiene crisis recurren- -- te en 1961, 1964. En esta última fue salvada momentáneamente por -- la burguesía financiera mundial con un préstamo millonario por -- temor a que una devaluación fuera seguida con una crisis del reg- -- to de las monedas. Al apoyar a la libra y al gobierno laborista- -- de Wilson velaban por sus propios intereses (27). Más temprano que tarde, a fines de 1967, la libra ester- -- lina es devaluada. Las causas inmediatas son un déficit crónico- -- en la balanza de pagos, particularmente la balanza comercial, co-

(27) E. Mandel, El dólar y la crisis del imperialismo, la edi- -- ción, México, Ed. Era, 1974, pp. 37-41.

Juan Sardá, La crisis monetaria internacional, Madrid, Ed. -- Ariel, pp. 43, 44.

no producto de la baja productividad, de la crisis social y sobre todo de la declinación del imperialismo británico. Otra crisis en 1968.

La preocupación de la burguesía se confirma enseguida con la desconfianza en el dólar y el temor a una devaluación. Se produce la "crisis del dólar".

Esta crisis en los primeros meses de 1968 no tuvo las mismas causas que la devaluación de la libra esterlina; el déficit de la balanza de pagos no fue por problemas de comercio exterior ni por movimiento de capital privado, ya que estos son superavitarios o están equilibrados, sino por la ayuda gubernamental a otros países para costear el mantenimiento de alianzas imperialistas y los gastos de fuerzas armadas en el exterior: Vietnam, OTAN, intervenciones en el Líbano, Santo Domingo, contrainsurgencia, etc. (28).

Se salva momentáneamente el dólar al establecerse dos mercados para el oro; uno para los bancos centrales, en que el oro sigue cotizándose a 35 dólares la onza, y un mercado libre en que el precio se establece de acuerdo a la ley de la oferta y la demanda. En 1968 se produce la crisis de franco francés y duros que toda la sociedad francesa. La causa de lo primero es

(28) E. Mandel, *El dólar*, pp. 49-56.  
Juan Sarda, pp. 57, 58.

la salida de grandes volúmenes de las reservas de cambio por motivos especulativos; los especuladores se anticiparon al empeoramiento de déficit de la balanza de pagos. Antes el gobierno y la burguesía se vieron obligados a aumentar los salarios y dar prestaciones laborales como precio para impedir la revolución socialista; estos aumentos junto con la poca competitividad comercial produjo un aumento en las importaciones y una detención de las exportaciones. En 1969 se devaluó el franco. Se salvaron los que cambiaron la moneda por otras fuertes o por oro, aparte que estos aceleraron la caída. Prosigue las mutaciones del sistema monetario con la devaluación del marco alemán a fines de 1969, debido a su balanza de pagos excedentaria esto significa de hecho una devaluación del dólar.

El agotamiento y fin del largo período de prosperidad no solo se expresa por las recesiones y crisis monetarias sino por la crisis social que asota a varios países europeos, E.U. y otros. Es innegable que la huelga general de 10 millones de trabajadores en Francia en mayo-junio de 1968 es en última instancia la causante de la crisis monetaria y económica de este país pero también es a nivel mundial el punto de inflexión de dos períodos; se entra en un claro ascenso de la lucha de clases que van a acompañar a una onda larga de crecimiento lento.

Las huelgas y movilizaciones de millones de obreros italianos es otro ejemplo del cambio de relaciones de fuerzas; en -

E.U. suceden grandes manifestaciones contra la guerra y la intervención en Vietnam los negros protestan por su opresión con grandes disturbios; y por si faltara poco se da la gran ofensiva Tet en diciembre de 1968 por parte de los revolucionarios vietnami--tas al imperialismo yanqui; y un tercer sector de la revolución se expresa en Checoslovaquia en 1968; así entrelazados dialécticamente las tres ejes de la revolución mundial, muestran sus grandes potencialidades y realidades. Indiscutible que se abría una nueva etapa.

La crisis del Sistema Monetario Internacional en los sesentas no es otra cosa más que el reflejo de la crisis de las relaciones capitalistas de producción; como problemas monetarios se presentan las contradicciones del sistema económico.

La crisis del dólar en 1968 y de la libra esterlina, aunque está en menor grado, expresa el cuestionamiento y la posterior desintegración del sistema monetario que ha dominado desde la segunda guerra mundial; este cuestionamiento y desintegración procede en última instancia del proceso productivo mundial en el que se dan cambios en las relaciones de fuerzas capitalistas, entre Estados Unidos y Europa y Japón, pero también entre los imperialistas y la clase obrera y los países coloniales y semicoloniales(29).

(29) Alma Bonifaz Chapoy, Problemas monetarios internacionales: 1a. edición, México UNAM, 1971, pp. 21-40.  
E. Mandel, El siglo... pp. 97-98  
Juan Sardá, pp. 55-59.



Si el dólar se convirtió en moneda "clave" fue porque los Estados Unidos salieron de la guerra imperialista con un mayor poderío económico y con la mayor capacidad productiva, que le permitió circular dólares en todo el mundo. En los primeros años de posguerra la actividad económica europea y japonesa dependió en gran parte de las manufacturas estadounidenses y de dólares para la compra de aquellas. E.U. prestó dólares para que se compraran mercancías casi al finalizar la guerra se sentaron las bases para el nuevo orden económico. E.U. dominó la conferencia de Bretton Woods porque ya dominaba al mundo capitalista, el dólar salió fortalecido y tan bueno como el oro, se le reconoció como de reserva, como moneda de pago y de cambio internacional.

El Fondo Monetario Internacional fue el organismo rector del sistema monetario que le asignaron el objetivo de conservar estables los tipos de cambios, ayudar a los países con dificultades en la balanza de pagos, mantener la estabilidad cambiaria y coadyuvar al desarrollo de la economía internacional.

Hasta 1958 no hubo problemas en el funcionamiento del sistema patrón cambio oro, en donde el dólar era convertible en oro, pero gradualmente empezaron a cambiar las relaciones de fuerzas; Europa se recuperó de la destrucción, se reconstituyeron sus reservas, se fortalece su capacidad productiva, se unifican en el Mercado Común Europeo. Mientras que la balanza de pagos de E.U. se vuelve deficitaria en forma persistente, esto causa

alarma, se produce desconfianza en el dólar y se presenta la crisis del capitalismo en forma de crisis del sistema monetario internacional, del dólar, de Bretton Woods, de los cambios fijos y estatales, etc.(30).

Crisis que sólo empieza en los sesentas y que continúa más fuerte en la década siguiente. Por lo pronto se inauguran los setentas con recesión y devaluación del dólar. No es ningún buen presagio.

---

(30) E. Mandel y otros, La crisis del dólar, Argentina, Ediciones del siglo, 1973.

## CAPITULO IV

### LA REVOLUCION MONETARISTA ANTIKEYNESIANA

#### 4.1 INTRODUCCION

Los años setentas representan una década distinta y decisiva para la economía mundial y la teoría económica. No es una década cualquiera, si vale la expresión. Empieza con una recesión que abarca a varios países capitalistas industrializados y termina con otra que rápidamente se convierte en generalizada, y aún más, es partida justo a la mitad por una recesión mundial, sincronizada y profunda.

La prosperidad económica y social del período de posguerra se esfuma; ahora hay problemas económicos, disminución de la producción, desempleo, inflación, revoluciones socialistas victoriosas, revoluciones en marcha, protestas masivas de trabajadores, deterioro de la hegemonía estadounidense etc.

No bien se sale de una crisis cuando se cae en otra de mayores magnitudes; todavía no se disipa la euforia de las masas victoriosas Vietnamitas cuando en Angola, Mozambique, se asestan fuertes golpes al imperialismo; caen viejas y antiguas dictaduras en España, Grecia, Portugal, Iran, Nicaragua; continua la resistencia y la movilización obrera en países capitalistas desarrollados.

Es también una década de rápidos cambios gubernamentales en los países industrializados; cae Nixon, Brandt, Wil-

son, Heath, Callaghan, Palme, Trudeau. La victoria Vietnamita - plasma con claridad el cambio en la correlación de fuerzas y-

y la incapacidad de la burguesía imperialista para reguardar - sus intereses con facilidad; hay una evidente crisis de dirección imperialista.

El fantasma de los treinta, la depresión y el desempleo, se presenta acompañada de su contraria, la inflación, -- ahora como hermano gemelo. Fenómeno incomprensible que marcará estos años y repercutirá fuertemente en las discusiones de los teóricos y gobernantes burgueses.

Este es el escenario general y el determinante fundamental de la crisis del pensamiento y la política keynesiana; -- que tal como ya vimos fue adoptada oficialmente por la burguesía al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

La crisis de la economía mundial de los últimos años es al keynesianismo lo que la crisis de la década de los treinta fue para el pensamiento neoclásico liberal. Si 1929-33 representa la crisis de los neoclásicos y de las políticas monetarias, la recesión de 1974-75 es sin lugar a dudas la fecha clave para identificarla como la recesión que propició la estocada a las políticas keynesianas.

La hipótesis principal de este capítulo y de todo el trabajo se resumen en que en la década de los setentas se manifiesta una crisis del keynesianismo. La burguesía mundial re-

-

chaza estas políticas económicas por la incapacidad de elevar las tasas de ganancia. La segunda parte de esta hipótesis es la adopción conciente de una teoría y una política contraria a la anterior, el llamado monetarismo.

¿Qué es lo que pasó o está pasando?. Las preocupaciones aparentes del Keynesianismo, el desempleo, la desigual distribución del ingreso, siguen existiendo. Pero ahora se presenta acompañada de la inflación, y aunque ambos son dos problemas que la burguesía desearía destruir, ha preferido atacar el segundo incentivando así al desempleo, "la insuficiencia de la demanda", y la inequitativa distribución de la riqueza.

Si es así, ¿qué explicación material tiene? ¿cómo se puede entender esta "contrarrevolución Antikeynesiana"? (También, "Contrarrevolución Monetaria") ¿hay otras alternativas para el movimiento obrero? ¿qué perspectivas tienen ambas teorías?, en fin saltan muchas preguntas que trataremos de contestar.

La crisis del capitalismo en los años setentas se incubaba en la década anterior; manifestándose en el agotamiento del desarrollo capitalista de posguerra. Habrá que ligar estas dos décadas para llegar a nuestros objetivos.

Así como las crisis no nacen de un momento a otro sino que se vienen formando hasta estallar estruendosamente, así también la crisis del keynesianismo no se manifiesta abierta--

...mente y menos se reconoce hasta que pasa un periodo de transi-  
 -...ción, suficientemente largo, para demostrar su ineficacia des-  
 -... de el punto de vista del capital.

Como queda establecido en el capítulo anterior, los  
 -... orígenes de la crisis generalizada de los setentas vienen des-  
 -... de principios de los años sesentas pero hay consenso en que el  
 -... punto crítico se ubica a mediados de la misma.

Es significativo que en estos años se produzcan suce-  
 -... sivamente crisis de la libra esterlina, del dólar, del franco-  
 -... francés; el oro rompe la coraza de 35 Dólares la onza. La próxi-  
 -... ma crisis del capitalismo se mostrará primeramente como crisis  
 -... del sistema monetario internacional.

En el mismo periodo la clase obrera de los países de  
 -... desarrollados empieza a despertar de un letargo de dos décadas y  
 -... estalla las huelgas masivas de mayo en Francia, en Italia; tam-  
 -... bién se producen movilizaciones en países de Europa del Este y  
 -... en colonias y semi-colonias.

Investiguemos en los principales países industriali-  
 -... zados para ver si en estos se encuentran las causas de fenóme-  
 -... nos económicos y sociales que nos ayuden a entender la crisis-  
 -... del pensamiento keynesiano. Empecemos en los sesentas.

## 16.2. LA DÉCADA DE LOS SESENTAS: FIN DE LA PROSPERIDAD.

Se puede decir con palabras de Adolfo C. Díaz, direc-

tor del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA) que "la década (de los sesentas) fue tranquila aunque seguramente estaba empezando a sembrarse allí, sobre todo al final del periodo, el germen de algunos de los problemas que después hicieron explosión" (1); recurramos también a la palabra autorizada de las Naciones Unidas que empieza su Estudio Económico Mundial 1975 afirmando que "los objetivos previstos en la estrategia internacional del desarrollo en 1970 y las políticas programadas para su logro se vieron influidos en gran medida por los acontecimientos ocurridos en el decenio de 1960", decenio que se considera notable por la relativa estabilidad y por el vigor del crecimiento de la producción y el comercio mundial; son años en que se presentaron "las señales de desequilibrios latentes (que) se multiplicaron a medida que el decenio se acercaba a su término" (2).

En los países industrializados la producción total había aumentado a una tasa media de poco menos del 5% anual. La tasa alcanzó su nivel más bajo (entre el 3 y el 3.5%) al comienzo y al final del decenio, y su nivel más alto (aproximada-

(1).- Adolfo C. Díaz, "situación y perspectivas de la economía mundial" en el Boletín del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), 1974, pp. 300 y 88.

(2).- Naciones Unidas, Estudio Económico Mundial 1975, cap. I, pp. 1, 2.

mente el 6.7% a mediados del mismo. La tasa de aumento de la producción industrial alcanzó también su punto máximo (8%) a mediados del decenio, aunque descendió a menos del 3% en 1967 y de nuevo en 1970. Las importaciones registraron incluso tasas mayores de crecimiento, un 10% anual en cuanto volumen, al igual que más del 11% en valores corrientes con valores que oscilaron entre el 5% en 1961 y 1967, y más del 13% en los tres últimos años del decenio.

La causa de que las recesiones no fueran un problema para la economía en su conjunto está en que las fluctuaciones de la producción industrial en general se mantuvieron dentro de un margen relativamente estrecho debido a una tendencia de las tres regiones principales a seguir una evolución cíclica diferente. Así, en 1961 el efecto de la desaceleración en América del Norte (al 2%) se vio moderado por la aceleración en la Comunidad Económica Europea (al 7%) y el Japón (al 20%). En 1965 esos cambios se invirtieron. En 1967 hubo una brusca desaceleración en la CEE (al 2%) mientras que la producción del Japón (13%) y América del Norte (4%) se mantenía mucho mejor. Dos años más tarde, el efecto de un alza notable en la CEE ---

(113) fue mitigado por el mantenimiento de una tasa normal de crecimiento (5%) en América del Norte. En 1970, cuando la producción disminuyó de hecho en los Estados Unidos, hubo un crecimiento considerable en la CEE (6%), reforzado por un creci-



miento sumamente elevado en el Japón (16%).

El comercio internacional creció en términos reales en un 9% en la década (3).

En este panorama se muestra una economía sana y vigorosa, pero faltan otros índices para que sea más completo. En el estudio mencionado de las Naciones Unidas se considera que el índice más inquietante fue la aceleración de los precios en los Estados Unidos, que se incrementó de un promedio de 1.4% anual en la primera mitad del decenio al 4.1% anual en la segunda, y terminó con aumentos del 4.8% en 1969 y del 5.5% en 1970. Para entonces la inflación ya se había extendido a otros países entre 1969 y 1970.

El cuadro 1 arroja datos interesantes. Observamos que en el periodo 1960-70 hay un crecimiento de la producción mundial de 4.8% anual, superior a la inflación de sólo 3.4%; en la primera mitad de la década (1960-65) el crecimiento es de 5.1% mientras que la inflación sólo alcanzó el 2.6% en la última mitad el incremento de la producción fue inferior al periodo anterior, con sólo 4.5%, mientras que la subida de precios se aceleró al 4.2%.

Dicho de otra manera, en los sesentas la subida de -

(3).- Naciones Unidas, *Ibid*, P.1.  
Adolfo C. Díaz, *op. cit.*



precios no representó un problema grave, puesto que estuvo por debajo del crecimiento del PNB; pero en la segunda mitad sí se mostró como indicio inquietante porque se incrementó hasta acercarse a la producción; mientras ésta disminuyó la inflación aumentó y casi se igualaron.

Si analizamos por países, se observa una tendencia descendente del PNB y ascendente de la inflación, comparando la primera y segunda mitad de la década; se exceptúa Japón que aumenta su índice de producción manteniendo constante el de inflación y la situación de Italia y el Reino Unido que aumentan ligeramente su PNB con disminución de precios para el primero y aumento para el segundo.

En Estados Unidos se rompió la serie de años de virtual estabilidad en los precios que venía desde 1958 ya que en 1965 se aceleró gradualmente interrumpiéndose la tendencia durante un breve lapso por la minirrecesión de 1967; en el Canadá la inflación se convirtió en uno de los mayores problemas desde mediados de los años sesenta. En Italia, los precios se mantuvieron estacionarios hasta 1968 pero en el siguiente año aumentaron como consecuencia de la inestabilidad política, huelgas y movilizaciones de millones de trabajadores, que incrementaron las tasas salariales, lo mismo sucedió en Francia en ---

1968 (4).

En el cuadro 2 constamos la tendencia ascendente de los precios, en este caso a partir de 1965; la comparación de los precios con los salarios reales arroja el dato en la mayoría de los países de que los precios quedaron por debajo de los salarios reales. La excepción está en Estados Unidos y el Reino Unido en que los precios ganaron la carrera. Otros informes señalan que en la mayoría de los países el alza de los salarios y los precios se aceleró en 1969 y a comienzos de 1970. La tasa más común de aumento se situó en los linderos del 8% para los salarios y alrededor del 5% para los precios (5).

(4).- Arthur P. Burns, "Política Monetaria de la Reserva Federal" en Boletín del CENEA, 1970, vol. 16, p. 210  
Lorenzo Hebert, "La experiencia reciente del Canadá respecto a la inflación", Boletín del CENEA, 1971, vol. 17, p. 183.

Banco de Pagos Internacionales, "Informe anual 1969-70" en el Boletín del CENEA, 1970, vol. 16, p. 381.

(5).- Banco de Pagos Internacionales (BPI), *Ibid.*, p. 378.  
"En el periodo de posguerra, las tasas anuales de crecimiento del ingreso per cápita en países de Europa Occidental y Japón variaron entre 4 y 10%. El promedio de consumo real por cabeza aumentó al mismo ritmo y se redujo ligeramente el grado de desigualdad, - por lo que puede afirmarse que la mayoría de la población logró un crecimiento en su consumo total aún mayor... el nivel general de vida creció indudablemente", Joan Robin son y Fran Wilkinson, "¿Qué ha pasado con la política del pleno empleo?", El Economista Mexicano, No. 1, Enero Febrero, 1970, pp. 73, 74.

**CUADRO 2**

**AUMENTOS DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR Y DE LOS SALARIOS EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1965-72. (TASA-MEDIA ANUAL).**

|                    | PRECIOS AL CONSUM. |         | SALARIOS NOMINATIVOS |         | SALARIOS REALES |         |
|--------------------|--------------------|---------|----------------------|---------|-----------------|---------|
|                    | 1965-68            | 1968-72 | 1965-68              | 1968-72 | 1965-68         | 1968-72 |
| Rep. Féal. Alemana | 3.3                | 4.4     | 5.2                  | 10.9    | 2.8             | 6.3     |
| Canada             | 3.8                | 3.9     | 6.8                  | 8.3     | 2.9             | 4.2     |
| Estados Unidos     | 3.3                | 4.7     | 4.9                  | 6.1     | 1.5             | 1.3     |
| Francia            | 3.3                | 5.9     | 8.1                  | 12.2    | 4.6             | 6.0     |
| Italia             | 2.5                | 4.2     | 4.9                  | 16.4    | 2.4             | 11.8    |
| Japon              | 4.9                | 5.9     | 13.5                 | 15.5    | 8.3             | 9.0     |
| Reino Unido        | 3.8                | 7.5     | 5.7                  | 12.3    | 1.9             | 4.5     |

FUENTE: CUADRO 129, del INFORME SOBRE LA SITUACION SOCIAL EN EL MUNDO, 1974. NACIONES UNIDAS, pag. 433.

(5) Para el período 1965-1972, el índice de precios al consumidor en Alemania...

El índice de precios al consumidor en Alemania...

El índice de precios al consumidor en Alemania...

El índice de precios al consumidor en Alemania...

El índice de precios al consumidor en Alemania...

En el cuadro 3 hay una tendencia descendente de las horas trabajadas por semana en las industrias manufactureras. Este con el anterior indica que la situación laboral y salarial es favorable a los trabajadores.

Los cuadros 4 y 5 señalan claramente el incremento -

constante del Estado en Seguridad y Asistencia Social.

A partir de la mitad de los sesentas hay una declinación de la productividad en algunos países europeos y en Estados Unidos. En este último la productividad pasó de 3.2% en el período 1947-66 a 2.1% en 1966-73. Estas cifras se refieren al sector privado y excluyen al gobierno, aunque se estima que las tasas de crecimiento de la productividad en el conjunto de la economía serían más bajas (6).

Las ganancias para Estados Unidos se cayeron bruscamente a partir de 1965 a 1970, desde 65 mil millones de dólares ( a precios de 1972 ) en 1966 hasta 32 mil millones en 1970. Véase la gráfica 1. Lo mismo expresa la gráfica 2, está más amplia, señala la tendencia descendente de la ganancia de las so

(6). - Raúl Olmedo, "triste productividad" en Excelsior, 2 de sept. 1980.

"La productividad total del trabajo y del capital pasa de una tasa de crecimiento anual de 3.5% entre 1975 y 1964 a 3% anual entre 1964 y 1973".

p. Salama y A. Lind, "Francia, probable recuperación sobre un transcurso de crisis", Insurgencia, Bruselas, No. 40-41, 25 de dic. de 1975, p. 38.

**CUADRO 3**

A. MUNDO

**HORAS PROMEDIO TRABAJADAS POR SEMANA EN  
LAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS, 1965-  
1972.**

|                              | 1965 | 1969 | 1972 |
|------------------------------|------|------|------|
| Rep. Fedal. Alemana.         | 44.1 | 43.8 | 42.8 |
| Francia                      | 45.6 | 45.4 | 44.6 |
| Italia (1)                   | 7.9  | 7.8  | 7.8  |
| Reino Unido (2)              | 46.1 | 45.7 | 44.1 |
| (1) Horas trabajadas por día |      |      |      |
| (2) Hombres solamente.       |      |      |      |

**FUENTE: CUADRO 80 DEL INFORME SOBRE LA SITUACION SOCIAL EN EL MUNDO, 1974. NACIONES UNIDAS, pág. 298.**

EN UN MUNDO CUYO CRECIMIENTO AL CANSAR ERRORES EN EL MUNDO (ENTRADA)  
1965-1972, NACIONES UNIDAS, NACIONES UNIDAS, NACIONES UNIDAS

## CUADRO 4

CUADRO 4

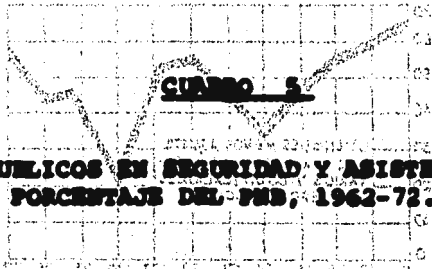
EN AMÉRICA POR ENCARGO DE LOS GOBIERNOS NACIONALES  
**GASTOS POR CONCEPTO DE SEGURIDAD SOCIAL COMO**  
**PORCENTAJE DEL PIB, 1966-70.** 1961

|                 | 1966 | 1968 | 1969     | 1970 |
|-----------------|------|------|----------|------|
| Rep. Fedal. Al. | 17.0 | 18.1 | 17.6     | 16.9 |
| Canada          | 10.8 | 12.9 | 13.7     | 14.9 |
| Estados Unidos  | 7.3  | 8.4  | 8.9 (1)  | 9.7  |
| Francia         | 15.6 | 19.7 | 18.8 (1) | 18.9 |
| Italia          | 15.7 | 16.5 | 16.8     | 16.7 |
| Japón           | 5.7  | 5.6  | 5.5      | 5.7  |
| Reino Unido     | 12.7 | 14.0 | 14.1     | 14.2 |

DE HE ERADOS MORDANTE AL ERROE EMROYNE NHO DE ORDINO :STVHUP  
 .888 .pny ,241RU SEMOICAN 14761 ,0000M  
**FUENTE: CUADRO 132 DEL INFORME SOBRE LA SITUACION SOCIAL EN EL**  
**MUNDO, 1974. NACIONES UNIDAS, pág. 444.**



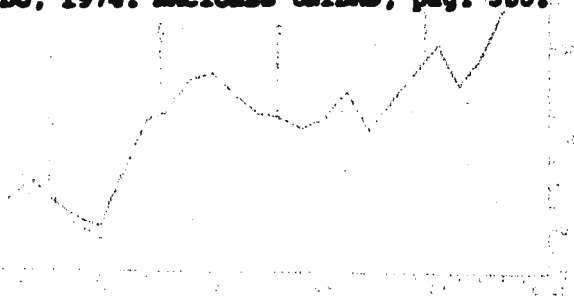
... ..



**GASTOS PUBLICOS EN SEGURIDAD Y ASISTENCIA SOCIAL  
COMO PORCENTAJE DEL PIB, 1962-72.**

|                     | 1962 | 1969 | 1972 |
|---------------------|------|------|------|
| Rep. Fedal. Alemana | 18   | 20   | 22   |
| Francia             | 15   | 18   | 21   |
| Italia              | 14   | 19   | 22   |
| Reino Unido         | --   | 16   | 17   |

**FUENTE: CUADRO 61, INFORME SOBRE LA SITUACION SOCIAL EN EL MUNDO, 1974. NACIONES UNIDAS, pág. 300.**

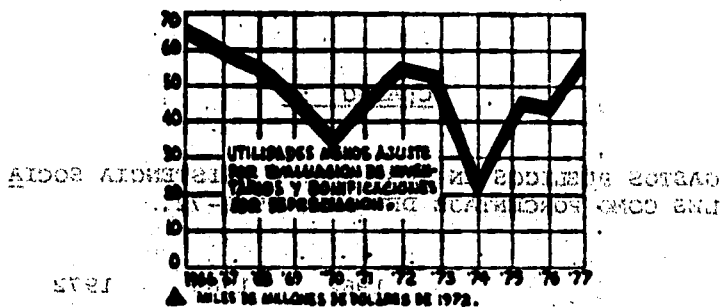


... ..

... ..

GRAFICA 1

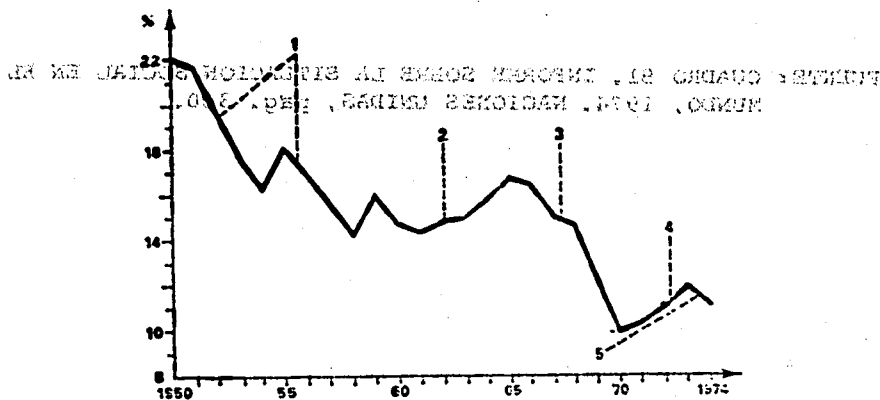
Las Unidades Después de la Inflación



FUENTE: BUSINESS WEEK, 22 MAYO 1978

Reproducido por Raúl Olmedo "El dólar y la tasa de ganancia", Excelsior, Agosto 1978.

GRAFICA 2



Evolución de la parte de las ganancias de las sociedades no financieras en el producto industrial bruto, USA, 1950-1974 (en porcentaje sobre el conjunto del producto).

Reproducida por Manuel Castells, La crisis económica mundial y el capitalismo avanzado, Editorial IATA/BARCELONA, p. 82

ciudades no financieras en el PNB desde 1950; hubo un alza en 1961-65 que tiene que ver con el periodo presidencial al de Kennedy-Johnson en donde se aplicaron las políticas expansionistas. De alrededor de 17% cayó al 11% en el Producto Industrial Bruto.

Inglaterra, entre los años 1950-70, tuvo una baja de las ganancias en el PNB y la tasa de ganancia bajó aproximadamente la mitad antes de la deducción de los impuestos, y entre un cuarto y la mitad después de la deducción; otros informes revelan que la parte de las ganancias en el valor agregado de las empresas industriales y comerciales bajó de un 15% en 1964 a aproximadamente 10% en 1970 (7).

El desempleo, considerado el enemigo principal de las llamadas democracias occidentales, al ser abatido en los principales países mediante la política Keynesiana de pleno empleo fue utilizado como estandarte de lo que era posible en el capitalismo.

Si partimos de lo que se consideraba pleno (o "cuasi") empleo -un 3-4% de desempleo- no se ven problemas de este tipo. En Alemania había en 1960 un 1.5% y 0.7% en el siguiente año, además fué el país que más recurrió a la mano de obra extranjera

(7).- Alan Jones, "Gran Bretaña al borde del abismo", *Incorpor* Ibid, p. 29.  
B. Sutcliffe, "Inglaterra: la caída libre", *La crisis*, - varios autores, la edición, Ed. Fontamara, Barcelona, - p. 154.

ra; Japón, en los mismos años, tuvo el 1.2, el 1.1 y en 1970 - el 1.2%. Los que más se acercaron a la marca del "pleno empleo" fueron E.U., e Italia, y le corresponde a Canadá brincar la meta. En general, como afirma Joan Robinson, "veinte años de casi pleno empleo era algo nuevo en la historia, más aún, algunos países capitalistas rebasaron su oferta interna de mano de obra y empezaron a contratar obreros extranjeros" (8).

¿Los datos anteriores qué muestran? primero, que es correcto para el análisis, partir de la mitad de la década de los sesentas, puesto que es el período clave para ubicar los problemas del capitalismo y de la teoría económica en la década siguiente. Desde allí se vienen gestando los cambios en las políticas económicas.

En su período 1965-70 disminuye levemente la -- producción y aumenta considerablemente los precios; aún así no alcanzan el nivel de vida de los trabajadores, que se manifiesta por mayores salarios, disminución de horas trabajadas, aumen-

(8).- "La peor experiencia de la clase obrera (en Inglaterra) - durante la posguerra no incluye sino algunos años ciclicos de desempleo. La baja del nivel de vida real siempre fueron seguidos por su regreso del pleno empleo relativo" Joan Robinson y Frank Wilkinson, p. 35.

(7) - "Algunos datos sobre el desempleo en Inglaterra", *Revista de Economía*, p. 124.  
 - "El desempleo en Inglaterra", *Revista de Economía*, p. 124.  
 - "El desempleo en Inglaterra", *Revista de Economía*, p. 124.

tos en los servicios y asistencias sociales. También disminuyen los índices de productividad. Este cuadro inquietante, desde el punto de vista del capitalista, tendría que repercutir en las tasas de ganancias, que muestran una declinación.

El alto nivel de vida de la clase obrera de los países europeos tiene que ver con el crecimiento económico (1950-60). Este largo período de paz social y las otras causas vistas en el capital anterior trajeron consigo una clase obrera pasiva a tal grado que se consideró que había perdido su potencialidad revolucionaria y que solo los sectores pauperizados y segregados de los beneficios de la posguerra se habían convertido en los abanderados de las próximas revoluciones.

Períodos de prosperidad económica y social permiten que los trabajadores se reorganicen (en caso de haber sido derrotados) o se agrupen, se eleva su cultura, su educación, la confianza en sus fuerzas, se acostumbra a niveles de vida más altos por lo que no están dispuestos a dejárselos rebajar.

Cuando el "boom" económico fue agotándose, la burguesía intentó descargar los primeros problemas sobre los trabajadores y estos reaccionaron fuertemente. Por ejemplo, en Italia a principios de los años sesentas, la creciente fuerza de la clase obrera se hizo sentir por medio de luchas que consiguieron avances en el plano salarial, posteriormente se vivió una situación prerrevolucionaria, durante el otoño de 1969, que tuvo co

no consecuencias mejores salariales (aumentos de más del 20%) - y mejores condiciones de trabajos; hubo rebajas en la tasa de ganancia pero fue "el precio elevado (que se tuvo que pagar) - para poner término a las huelgas generalizadas en el otoño" dice el informe de 1969-70 del Banco de Pagos Internacionales --

(9) Algo parecido a Italia sucedió un año antes en Francia en que se dió una explosión de salarios debido a las huelgas generales de más de 10 millones de obreros; es cada vez más difícil para el capital quedarse con una parte creciente en la repartición de los ingresos. "Esta repartición se efectúa cada vez más en detrimento de los capitalistas, como resultado de mayo del 68 y de la combatividad contenida por la clase obrera" dice P. Salama y A. Lind (10). Lo que pueden ser los primeros síntomas de una crisis del capitalismo caen sobre una clase obrera, en los países desarrollados, que parece no estar dispuesta a cargar con los costos; la respuesta inmediata es combativa y agresiva; es una clase mejor organizada y con una conciencia más desarrollada.

(9).- BPI, "Informe anual 1969-70", CEMLA, 1970, vol. 16, p. 310.  
 Ettore Salvini, "Italia: el mito de la recuperación", -- La crisis, pp. 165, 166.  
 (10).- P. Salama y A. Lind, p. 38.  
 BPI, "Informe Anual 1969-70" en CEMLA, 1970, vol. 16, p. 381.

Si se le suma las movilizaciones vietnamitas y la repulsa a los regímenes burocratizados como en Checoslovaquia y Polonia tenemos un cuadro en donde las mayorías están en actitud de pelea, como que se presagian fuertes combates.

#### 4.2.1. RESPUESTA DE LA BURGUESIA

A principio de 1970 Arthur P. Burns, presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, veía un mundo en donde las economías capitalistas industrializadas se encontraban con una inflación tan difundida como en ningún otro momento desde el decenio de los cincuentas. Al mismo tiempo, los informes del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco de Pagos Internacionales (BPI) de 1969-70 ponían como puntos a la orden del día la situación monetaria internacional, las tasas de interés, las balanzas de pagos y la inflación.

Informaban los organismos mencionados que desde 1968-69 se hicieron más agudas las presiones inflacionistas que tendían fuertemente a presionar los costos; era alta la preocupación por la creciente intensidad de la inflación "inducida por los salarios y los precios en la mayor parte de los países" -- afirmaba el BPI. Se diagnosticaba que el exceso de la demanda era el principal motor de la inflación en varios de los grandes países, aunque la presión de los salarios constituía el elemento predominante.

**La burguesía italiana responde, a los aumentos salariales** conquistados en 1969, con medidas restrictivas para frenar "la progresión nominal del poder de compra" admite el BPI; hasta ese momento se limitaba por la contracción de los créditos otorgados al sector privado por el banco central.

**La burguesía francesa no se quedaba atrás y "aprovechando la calma de las vacaciones estivales, procedieron con mucha habilidad, a la devaluación del franco, depreciación que fue acompañada de medidas de estabilización interna. Los resultados obtenidos hasta el día, en lo que concierne a las cuentas externas, sobrepasan las previsiones, y las autoridades francesas tienen motivos para sentirse satisfechas" informaba el BPI y agregaba que "desafortunadamente, es cierto que, en parte a consecuencia de la devaluación, los precios siguen subiendo de una forma demasiado apresurada para que ello pueda observarse con tranquilidad".**

**En el Reino Unido se utilizaron instrumentos de política monetaria para restringir los créditos, en donde el gobierno se esforzó en promover una política de ingresos eficaces y establecer unas condiciones más ordenadas en lo relacionado con los aspectos laborales, dos puntos débiles del régimen británico desde tiempo atrás.**

**La inflación en Estados Unidos le atribuyen el exceso de la demanda que emanaba de la aceleración de los gastos del**



gobierno federal, y debido al pleno empleo, los salarios aumentaban más que las remuneraciones previstas en los contratos colectivos. Se ponía en duda que se pudiera superar la mentalidad inflacionista con medidas de contracción fiscal. Esta es la situación de algunos países de acuerdo al informe del BPI.

En el mismo año el FMI informaba que los esfuerzos de las autoridades de los Estados Unidos y el Canadá habían resultado frustrados porque "la fuerza de la inercia y la psicología inflacionaria han resultado ser más tenaces de lo esperado" y también que los convenios salariales en ambos países seguían fijando cuotas salariales bastantes superiores al crecimiento de la productividad y por tanto resultaba difícil el reestablecimiento de la estabilidad de precios y costos.

Tanto el BPI como el FMI coinciden en la necesidad imprescindible de detener la tendencia inflacionaria para la buena marcha de la economía mundial y en que toda demora en la lucha contra la inflación sería pernicioso y haría más difíciles las correcciones posteriores.

También coincidían ambos organismos en usar políticas fiscales y monetarias complementadas por políticas de ingresos (control de precios, ganancias y salarios).

El BPI se manifiesta enérgicamente por el abandono de "las políticas desproporcionadas que se apoyan demasiado exclusivamente en medidas monetarias" y se pronuncia a favor de -

la adopción de "estrategias más equilibradas y amplias en lo que respecta a las políticas monetarias y financieras que toca al problema de la inflación".

Se estaba en contra de políticas excesivamente expansionistas pero también en contra de políticas restrictivas que produjeran un desempleo prolongado y excesivamente elevado (11)

Las políticas recomendadas por los organismos internacionales eran moderadas y combinaban diferentes políticas al estilo "tradicional"; los informes señalan que en general, y con una economía cada vez con mayor inflación, se le enfrentaba con políticas que buscaran el "termino medio": ni inflación persistente ni depresión (y desocupación) prolongada.

En E.U. Burns, responsable de la Banca Central, persistía en "una línea intermedia de política" que lograra terminar "de manera gradual con la inflación de precios sin tener

que recurrir en los costos sociales de una desocupación excesiva y sin descargar sobre otras naciones las cargas que pudiesen derivarse de una contracción sustancial en la demanda norteamericana de bienes y servicios". También es de Burns la siguiente

declaración "los deseos de más altos niveles de vida están en todas partes y también en una gran fe en la voluntad y en la capacidad de los gobiernos para mantener un alto nivel de

(11) - OPZ, ibid.  
Pierre Paul Schweitzer, director-gerente del FMI, en --  
OPZ, 1970, vol. 16.

...

producción y de ocupación" (12). Una opinión así años después sería muy escasa.

En general esta es la inmediata respuesta de la burguesía. Su objetivo es quitar con una mano lo que ha entregado con la otra, debido a las luchas obreras. Los medios van desde la restricción de créditos, de los gastos gubernamentales, la devaluación, hasta el control directo de salarios. Considerando que la inflación es producto de las demandas excesivas o de las presiones salariales se tiende a atacar estas supuestas causas, intentando golpear a los trabajadores y su nivel de vida.

Al nivel teórico y empírico se puede explicar y demostrar estos cambios que sucedieron tan rápidamente en la segunda mitad de los sesentas. La concepción que compartimos ampliamente con varios autores (13) es que en estas fechas (1967) empieza una "onda larga" de Kondratiev contraria a la del período de 1940-48 a 1966 la actual es de "Tonalidad retraida" que significa un crecimiento lento con tasas de ganancias en descenso, con periodos de auge superficiales y breves mientras --

- (12).- Arthur P. Burns, pp. 210-212.  
Arthur P. Burns, "Una estrategia para combatir la inflación" (conferencia dictada a fines de 1972), Perspectivas Económicas, No. 2, pp. 21-25.
- (13).- Ernest Mandel, El capitalismo tardío, primera edición, México, Ediciones Era, 1979, cap. "Las ondas largas en la historia del capitalismo".  
André Gunder Frank, "hipótesis sobre la crisis mundial" Guadalupe Político, México, Ediciones Era, No. 1, julio-sept. 1974.

que las crisis cíclicas de sobreproducción son más largas y --  
profundas.

La situación económica y social vista anteriormente muestra el cambio cualitativo de la marcha del capitalismo con parados con la prosperidad de posguerra. Las recesiones parciales de los sesentas como también las crisis monetarias implican tasas de ganancias declinantes, que no han sido remontadas debido a la resistencia obrera; también el pleno empleo y la competencia internacional impiden salir fácilmente de esta crisis de acumulación. Adelantandonos un poco, diremos que la década de los setentas confirma la presencia de un periodo de -- crecimiento lento o estancamiento y de intensificación de luchas sociales.

#### 4.3 LA DÉCADA DE LOS SETENTAS: CRISIS ECONÓMICA Y SOCIAL.

La primera mitad de los setentas es sin lugar a dudas un periodo contradictorio, sumamente inestable; por un lado se presenta una recesión (1970-71), una recuperación parcial (1972) y una expansión con proporciones de auge (1973) para -- caer en una recesión generalizada, la más profunda desde la segunda guerra mundial. Por otro lado, las políticas económicas -- son erráticas, contradictorias; persiste la aplicación de políticas fiscales y monetarias contra la inflación, aunque siendo preocupación fundamental el desempleo (hasta 1973). Podemos llamar a esta primera mitad como de transición, porque a medida que la inflación va creciendo, rebasando

al PNB y al desempleo, se convierte en el "enemigo público número uno" dándose prioridad a la política monetaria en detrimento de la fiscal. Después de la recesión de 1974-75 se generaliza la adopción de la llanda política monetarista y se abandonan las técnicas anticíclicas keynesianas.

Nuestra investigación muestra que esta adopción se fue incubando a partir de la intensificación de las luchas obreras, de su mejoramiento del nivel de vida, de las alzas salariales, en 1968-69. Para 1970-71 se intentó, por medio de políticas restrictivas, hacer recer la crisis en los trabajadores, pero la respuesta agresiva hizo que siempre fueran un fracaso (como se reconocía oficialmente).

Hay que calificar estas políticas gubernamentales de tibias, de moderadas. No se atacaba fuertemente a uno o a otro problema, sino a dos a la vez. Para el BPI se tomaba en cuenta a la opinión pública o la "mentalidad inflacionista" era muy arraigada, por esto no se terminaba ni con el desempleo ni con la inflación.

Hay que entender que fundamentalmente fue la resistencia obrera la que impidió su aplicación efectiva.

Dividamos por etapas los años setentas para explicar los en detalle de tal manera que se vea con claridad las causas del auge del monetarismo y la paulatina declinación del keynesianismo.

4.3.1 LA RECESSION DE 1970-71 La inestabilidad de esta primera mitad empieza con una recesión en América del Norte y una aceleración de la inflación en la mayoría de los países desarrollados.

La situación de las economías industrializadas en 1970 fue calificada de "insatisfactoria" y de "triste" comparada con el optimismo de la posguerra. Se reconoce el fenómeno de la recesión acompañada con una intensificada inflación de precios y salarios. En el Canadá, los Estados Unidos y el Reino Unido, el año de 1970 fue de moderada recesión y creciente desempleo. En Europa y el Japón, el debilitamiento empezó más tarde, en su mayor parte en el segundo semestre de 1970.

Las rápidas alzas de precios y salarios que comenzaron en 1969 se propagaron por todas partes. Se queja la burguesía financiera porque "las alzas (salariales) se han desatado últimamente con una intensidad y una generalización nunca conocidas hasta ahora" mientras que en el pasado ocurrían aumentos de salarios en casos aislados. También se queja de que la política de ingresos "solo en muy pocos casos es perceptible" (14).

Los esfuerzos por amortiguar la inflación dieron escaso resultado. (14).- BIP, "Informe anual 1970-71", CEMA, vol. 17, pp. 277-283.

casos resultados en todos los países, mientras que los aumentos de salarios alcanzaban tasas que por lo general excedían las cifras de 1969.

La prueba de la "agresividad" (así lo califica la burguesía) de las demandas salariales en los últimos años lo indican las pérdidas de jornadas de trabajo por las huelgas.

En Suecia hubo huelgas importantes, por primera vez desde la segunda guerra mundial, en los primeros meses de 1971.

Las pérdidas en días-hombres, por huelgas en el Reino Unido, que habían promediado 3.2 millones anuales en el período 1960-

68, fueron de 6.9 millones en 1970; en el primer trimestre de

1971, con las huelgas de los servicios postales y de la Ford, hubo pérdidas de 9.5 millones días-hombres. En Estados Unidos,

el promedio de días hombres perdidos por huelgas, en 1960-66,

fue un poco mayor de 20 millones; de aquí se saltó al promedio de 49 millones en 1967-70, y la cifra de 1970 llegó a los 62-

millones. En Italia se perdieron alrededor de 12 millones días-hombres en primer semestre de 1970, mientras que en todo el-

año de 1969 fue de 9 millones.

En Francia fue tranquila la situación laboral en 1970 aunque las tasas salariales continuaron subiendo.

Se reconoce que aún encontrándose la demanda de mano

de obra en recesión, ésta representaba un freno insuficiente ya que los sindicatos no moderaban sus demandas ni por estar en reco-

...ción.

También se le atribuye ineficacia a la política para

controlar la inflación, especialmente a la política monetaria.

Los acontecimientos de 1969-70 van haciendo "paten--

tes varias realidades" para la banca internacional, primero que

no tiene caso proclamar una serie de objetivos -pleno empleo,-

crecimiento económico, estabilidad de precios y equilibrio ex-

terno- "si no están dispuestas (las autoridades) a hacer un u-

so enérgico de los dilatados poderes que pueden movilizar para

dirigir la economía" dice el BPI y agrega que "los gobiernos -

no pueden esperar éxito si se desentienden de las acciones de po-

lítica poco grata y dejan que todo se afronte con medidas de -

banca central.

Los datos muestran que la tasa de ganancia viene de--

clinando desde la mitad de 1965, y la incapacidad de impedir -

aumentos salariales o de disminuirlos por medio de políticas -

monetarias restrictivas repercute en los márgenes de ganancia

(15).

El 15 de agosto de 1971 Nixon anuncio un plan de go-

bierno para crear mayor y mejor calidad de empleos, detener la

inflación y proteger al dólar de los especuladores.

(15) Jelle Zijlstra, "Los Estados Unidos deben participar en el proceso de ajuste", CMEA, 1971, vol. 17, pp. 283, 284



Esta "nueva política económica" pretendía "alcanzar - una generación de paz y crear una nueva prosperidad sin guerra" con las siguientes medidas: reducciones de impuestos, de gastos federales, disminución del 5% del personal burocrático, aplazamientos en los aumentos de los sueldos, aplazamiento de la asistencia social control de precios y salarios, fin a la convertibilidad del dólar, reducción del 10% de ayuda exterior impuesto adicional del 10% a las importaciones (16).

Política que la Bolsa de Valores de Nueva York saludó con alzas, los economistas con aplausos y con críticas, y la dirección de la AFL-CIO con reprobación (17). Son medidas de política económica de sentido contradictorio y antagónicas: se busca crear empleo cuando se despide personal burocrático y se reducen impuestos al mismo tiempo que disminuyen el gasto público. El congelamiento y control de salarios y precios al igual que el retraso de los programas sociales están dirigidos a con

(16).- Richard M. Nixon, "medidas para defender la economía de los Estados Unidos", CHINA, 1971, vol. p. 293.

(17).- Samuelson aprueba todos los puntos menos la reducción de empleados federales. Milton Friedman aprueba el impuesto y las reducciones en gastos pero no la imposición de controles de salario y precios. J. K. Galbraith previó que el plan de Nixon tendría efectos contrarios a los perseguidos en cuanto desempleo ya que aumentaría, y que a pesar del control de precios y salarios no había la posibilidad de controlar la inflación. La central sindical AFL-CIO pidió al Congreso que asumiera la dirección de la economía nacional para "librarse de la pésima administración", vesse-Examiner, 16,17,20 de Agosto 1971.

controlar la inflación a costa del nivel de vida de los trabajado-  
res.

Esta Nueva Política Económica es la que mejor refleja el periodo contradictorio ya que atacar a la inflación y al desempleo al mismo tiempo es como jalar un objeto con dos fuerzas contrarias; depende de la prioridad y la energía para que se consiga uno u otro.

La otra parte importante es la defensa del dólar de los especuladores de divisas. Poco tiempo había transcurrido desde que el mismo Nixon había afirmado que la estabilidad del dólar era esencial para la estabilidad del sistema monetario internacional (18) y esta medida de no convertibilidad y táctica de devaluación traerá como consecuencia mayor inestabilidad en las relaciones comerciales y monetarias.

La devaluación del dólar en 1971 viene a resaltar -- el estado crítico en que se encuentra actualmente el sistema-

monetario internacional", informa el FMI; situación que se viene arrastrando desde años atrás, concretamente desde la mitad de los sesentas cuando la libra esterlina fue salvada de una devaluación y su posterior crisis en 1967 y del dólar en 1968.

(18) - R.N. Nixon, "La política económica internacional de los E.U.", CMAA, 1970, vol. 16, p. 11.

La devaluación del dólar representa "la culminación de tensiones y deficiencias que han venido gestándose durante algún tiempo" (19).

La crisis monetaria y en particular del dólar expresan la crisis no solo de una moneda sino de todo el sistema monetario internacional, basado en los acuerdos de Bretton Woods. Y a su vez la caída de un sistema que "había proporcionado una base estable para el crecimiento y la integración de la economía mundial.. (que) había permitido liberalizar progresivamente los controles sobre los pagos corrientes y de capital; (que) había constituido un marco para la cooperación auténtica e inspiradora entre los países..." (20), expresaba una crisis más profunda, la del sistema capitalista.

La nueva política de Estados Unidos busca beneficiar a su burguesía debatiéndose con los demás países industrializados, y golpeando los intereses de los trabajadores.

La situación grave del sistema monetario internacional continuaría en los próximos años.

- (19).-- Pierre-Paul Schweitzer, CEMLA, 1971, vol. 17, p. 422.  
 "En los últimos siete años ha habido un promedio de una crisis monetaria internacional por año", R. M. Nixon, - "medidas..." Op. Cit., p. 294.  
 "El funcionamiento del Sistema Monetario Internacional en los últimos cinco años ha mostrado fallas considerables", Jelle Siljstra, CEMLA, 1972 vol. 16, p. 356.  
 (20).-- P.P. Schweitzer, CEMLA, vol. 17, p. 422.

**4.3.2 LA RECUPERACION DE 1972-73**

A partir de la segunda mitad de 1971 se adoptaron po

líticas monetarias y fiscales expansionistas que lograron la recuperación económica.

En 1972, el FMI veía la situación económica más sa--

tisfactoria porque había llegado a su fin la desaceleración de la actividad y se aceleraba el ritmo de la expansión, también se reordenaban las relaciones económicas internacionales.

La tendencia expansionista del segundo semestre de

1972 se aceleró en la primera mitad de 1973. Las altas tasas de interés de 1970-71 cayeron desde el primer trimestre de 1972 y repercutieron meses más tarde; la recuperación también-

fue estimulada por el creciente consumo personal, el incre-- mentado gasto público y el aumento de la construcción residen-- cial (que está muy relacionada con las tasas de interés). Postg

riormente, las exportaciones se unieron al movimiento expansio nista.

Las políticas keynesianas volvían a demostrar su (efi

encia puesto que shore todos los países se encontraban en expa

ción; Pero en cambio frente a estos buenos resultados en la --

producción "no hay más remedio que consignar otro año fallido-

en el combate contra la inflación" dirían los banqueros agrupa

dos en el FMI (21).

(21). - FMI, "Informe anual 1972-73", CEMA, 1973, vol. 19, p.

Los salarios en 1972 no muestran debilitamiento sino en pocos países; en los europeos eran cerca del 10% superiores a los de un año atrás, mientras que los precios al consumidor habían aumentado alrededor de 5-8%. En Japón, en Canadá e Italia se suavizó un poco la presión salarial.

La combatividad obrera no decayó; en los primeros meses de 1972, Inglaterra se vio sumida en una crisis de magnitudes no vista desde la huelga general en los años veinte. Más de 280 mil trabajadores de las minas del carbón estuvieron en huelgas durante 47 días hasta conseguir un aumento salarial del 20%, que rompió con mucho margen el tope (8%) del gobierno con servador del Edward Heath.

En Enero de 1973, Heath anuncia nuevos topes salariales, como parte de su estrategia anti-inflacionaria, para los próximos tres años, a la vez que apela al interés nacional. En febrero y marzo del mismo año tuvo que afrontar huelgas y paros de más de 700 mil trabajadores contra su plan económico.

En 1974 Heath caería por la huelga de los mineros.

En Tokio, estalla un paro de dos millones de trabajadores por aumentos salariales, por el derecho de huelga y en contra de las represalias a los dirigentes sindicales.

Para 1973, era evidente que la inflación no cedía y-

que las restricciones de la demanda no habían sido efectivas como tampoco los controles de precios e ingresos, mucho menos-

los acuerdos voluntarios entre empresas y trabajadores. El Comité Económico y Social Europeo en 1971 no consideró nada, desde 1970, reconoció que la política de ingresos había tenido un "éxito bastante limitado" y que los esfuerzos para moderar los aumentos de sueldos y salarios hasta ese momento no eran fructíferos (22). Sin embargo provocaron un gran desempleo en 1968, 69 y 70.

El BPI ante la tendencia alcista de los precios en 1971 abogaba por "el fortalecimiento de la política de ingresos en especial por lo que hace a los salarios".

Para 1973 reconocía que el poder de "grupos e intereses particulares" que impulsaban las alzas de los ingresos y los precios eran más fuertes que el poder del gobierno. Recomendaba la única forma que consideraba que podría detener la inflación, y era que "la opinión pública respalde las medidas antiinflacionarias, no a intervalos y de modo parcial, sino en forma vigorosa y persistente" (23).

La política de control de salarios que si resultó fue la aplicada por Nixon desde fines de 1971 hasta abril de 1974.

Para 1972 se había reducido la inflación al 3.5%, la economía creció en 6.5%, el empleo aumentó en dos millones de personas y el desempleo descendió de seis a cinco por ciento, la productividad ascendió y los costos de trabajo por unidad declinaron.

(22) - Lorenzo Nebert, op. cit., p. 187.

(23) - Jelle Siljstra, "no debe abandonarse la idea de un sistema de parientes fijos", *COMUN*, 1973, vol. 19, pp. 314-315.

Este período de Nixon y sus controles fue un verdadero ataque a la clase obrera.

A pesar de las protestas de las direcciones burocráticas de la AFL-CIO, se dió una mayor explotación; para 1973, - el poder adquisitivo había disminuido en un cuatro por ciento y las ganancias se incrementaron.

También en este año, como parte de las medidas anti-inflacionarias, se restringió el déficit presupuestario recayendo principalmente en los programas de seguridad y asistencia social y se incrementó el gasto militar. A principios de 1973- anuncia el presidente Nixon el fin de "La Gran Sociedad", el proyecto de corte keynesiano implementado por Johnson con el motivo aparente de acabar con la pobreza y las desigualdades de la sociedad. Nixon alegó que "ya es tiempo de quitar de las espaldas del pueblo" este proyecto para evitar con ello la continuación del proceso inflacionario. Se opuso al aumento de los impuestos y los gastos públicos, prefería que "el pueblo norteamericano (tuviera) una mayor oportunidad de gastar su propio dinero como él quisiera, y no como el gobierno lo decide por él" (24).

(24). - Perspectivas Económicas, No. 2, pp. 3, 4, 5.

Excelsior, 29 de enero 1973.

L. B. Johnson, La Gran Sociedad, Ed. Plaza y Janes.

La principal característica de la economía mundial - en 1973 fué el auge cíclico en los países industriales y la aceleración en todo el mundo de la inflación, sobre todo de los productos primarios.

En el primer semestre de 1973, el volumen total de - producción aumentó a una tasa anual del 7% pero descendió al - 3.2% en el segundo; el crecimiento del PNB pasó en E.U. de 7% en el primer semestre a 3 en el segundo; en Japón de 14 a 3%; - en Alemania de 9 a 1%; en el Reino Unido de 11 a 1% e Italia - de 2 a 15%.

La inflación mundial llegó al 9% anual en los países desarrollados, tasa doble a la del año anterior. En E.U. llegó al 8%, Japón al 15% y el Reino Unido tuvo 10% de inflación en 1973.

La economía mundial declinaba a fines de 1973 mien-- tras aumentaba vertiginosamente la inflación.

#### 4.3.3. LA RECESION GENERALIZADA DE 1974-75

Por primera vez desde la segunda guerra mundial el - mundo capitalista vivió una crisis que golpeó simultáneamente a todos los países industrializados.

La recesión generalizada de 1974-75 es la crisis cíclica de sobreproducción, con una caída de la tasa media de ganancia y subutilización de la capacidad productiva. Presenta en forma acentuada el fenómeno del estancamiento (y desempleo) -



con inflación. El primer año de la recesión, 1974, trae una tasa de inflación enorme con una caída pronunciada del ritmo de crecimiento, hay un desequilibrio extraordinario en los pagos internacionales, los mercados financieros sufren fuertes tensiones, hay quiebras bancarias que atemorizan con un posible crack

El volumen total del comercio mundial decayó entre 4 y 5% de 1974 a 1975; las importaciones de los países industria

les bajaron a 1.3 y a -7.5% en los años de la recesión, tasa bastante baja comparada con el año de 1973 (12.3%) y con el promedio del periodo 1967-72 (9.5%), vease el cuadro 8.

Al analizar el cuadro 6 observe que en los años de 1972 y 1973 da un paso rápido la inflación, casi se duplica a nivel mundial en 1973 y de aquí en adelante brinca la barrera de dos dígitos alcanzando el 11.8 y el 10.8% en 1974 y 1975. Mientras la producción se mantuvo constante entre 1972 y 1973, cae bajo cero en 1975, veanse también el cuadro 8.

El cuadro 7 señala la duplicación de tasas de inflación de un año a otro por ejemplo en Estados Unidos, en el Canadá, Japón e Italia. Y en todos, el ritmo inflacionario se acelera en los dos años de la recesión. La producción, por países es profundamente declinante desde la cresta de 1973 hasta el peor año de crisis.

Si lo analizamos desde otro ángulo sacamos los siguientes elementos; por ejemplo, para la mayoría de los países en estudio, Reino Unido, Italia, Alemania, E.U. y en parte Francia

con inflación. El primer año de la recesión, 1974, fue una de las épocas en que la producción cayó más que en cualquier otro momento de la historia reciente. En consecuencia, hay un desequilibrio extraordinario en los países industrializados, los mercados financieros sufren fuertes tensiones y hay que buscar maneras de estabilizarlos con la mayor rapidez posible.

**CUADRO 6**

El volumen total del comercio mundial decayó entre 1974 y 1975. Las importaciones de los países industrializados en 1975 a 1978 y las exportaciones de los países industrializados en 1974 a 1975.

|                         | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 |
|-------------------------|------|------|------|------|------|------|------|
| Países industrializados | 10.8 | 11.8 | 7.3  | 4.5  | 5.5  | 6.0  | 6.0  |
| Países en desarrollo    | 1.5  | --   | 6.0  | 5.5  | 3.5  | 2.5  | 4.8  |
| <b>Industriales PNB</b> | 10.8 | 11.8 | 7.3  | 4.5  | 5.5  | 3.5  | 4.8  |
| <b>Precios</b>          | 1.5  | --   | 6.0  | 5.5  | 3.5  | 2.5  | 4.8  |

**FUENTE: CUADRO 1 Y 2 DEL INFORME ANUAL DEL FMI, 1973, págs. 10, 11 y 12. CUADRO 1 Y 2 DEL INFORME ANUAL DEL FMI, 1976, págs. 5, 6 y 7.**

Mientras la producción se mantuvo constante entre 1973 y 1974, la demanda de bienes de consumo se redujo considerablemente. En consecuencia, se produjo un exceso de capacidad en muchos sectores. Este exceso de capacidad se agravó en 1975, cuando también el cuadro de los precios se deterioró. El cuadro 7 señala la duplicación de tasas de inflación en los países industrializados, en el caso de un año por ejemplo en Estados Unidos, en el caso de 1974 y 1975. Y en todos los países industrializados se produjo una caída en los precios de la producción, por primera vez en los años de la recesión. La producción, por primera vez, probablemente declinó desde la crisis de 1973 hasta el primer año de crisis.

Si se analizan desde otro ángulo algunos de los principales elementos, por ejemplo, para la mayoría de los países en desarrollo, Reino Unido, Italia, Alemania, E.U. y en parte Francia,

CUADRO 7

**CRECIMIENTO Y SUBIDA DE PRECIOS, 1969-75.**

|                |         | 1968 | 1969 | 1970    | 1971 | 1972 | 1973 | 1974     | 1975 |
|----------------|---------|------|------|---------|------|------|------|----------|------|
| Canada         | PNB     | 5.9  | 5.3  | 2.6     | 5.8  | 5.8  | 7.2  | 3.2      | 0.6  |
|                | Precios | 3.2  | 4.4  | 4.6 (I) | 3.2  | 4.6  | 9.2  | 14.3     | 10.7 |
| Estados Unidos | PNB     | 4.7  | 2.7  | -0.4    | 3.2  | 6.1  | 5.8  | -1.7     | -1.8 |
|                | Precios | 4.0  | 4.8  | 5.5     | 4.7  | 3.2  | 5.8  | 10.0     | 9.3  |
| Japón          | PNB     | 14.2 | 12.1 | 10.3    | 6.2  | 9.2  | 9.9  | -1.2     | 2.0  |
|                | Precios | 3.8  | 4.1  | 6.6     | 4.8  | 4.8  | 11.6 | 20.7     | 7.3  |
| Francia        | PNB     | 5.0  | 7.7  | 5.9     | 5.0  | 5.7  | 5.8  | 3.8      | -2.5 |
|                | Precios | 4.7  | 7.9  | 8.5     | 5.0  | 5.6  | 7.3  | 11.6     | 12.6 |
| Alemania       | PNB     | 7.3  | 8.2  | 5.8     | 2.7  | 2.8  | 5.1  | 0.7      | 13.4 |
|                | Precios | 1.6  | 3.5  | 7.1     | 7.7  | 6.1  | 5.7  | 8.0      | 8.2  |
| Italia         | PNB     | 6.4  | 5.7  | 4.9     | 1.6  | 3.2  | 6.8  | 3.4      | -3.7 |
|                | Precios | 1.5  | 4.1  | 6.6     | 6.6  | 5.9  | 11.0 | 16.2 (I) | 17.4 |
| Reino Unido    | PNB     | 3.3  | 2.2  | 2.4     | 1.6  | 2.2  | 5.5  | -0.1     | -1.7 |
|                | Precios | 4.0  | 5.0  | 7.1     | 9.0  | 6.3  | 1.8  | 9.8      | 10.7 |

FUENTE: CUADROS 1 y 2 DEL INFORME ANUAL DEL FMI, 1973, págs. 10, 11  
CUADROS 1 y 2 DEL INFORME ANUAL DEL FMI, 1976, págs. 5, 6.

CUADRO 8

**CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION REAL EN LOS PAISES INDUSTRIALES Y VOLUMEN DEL COMERCIO MUNDIAL, 1967-77. (En por ciento).**

| Año   | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 |
|---|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| <b>Promedio (1)</b>   | 5.8  | 5.8  | 5.8  | 5.8  | 5.8  | 5.8  | 6.0  | 6.1  | -0.9 | 5.4  | 3.9  |
| <b>Prod. real de los países Industriales</b>                          | 5.4  | 5.4  | 5.4  | 5.4  | 5.4  | 5.4  | 6.0  | 6.1  | -0.9 | 5.4  | 3.9  |
| <b>PNB Real</b>   | 4.6  | 4.6  | 4.6  | 4.6  | 4.6  | 4.6  | 6.0  | 6.1  | -0.9 | 5.4  | 3.9  |
| <b>Prod. Ind.</b>   | 5.8  | 5.8  | 5.8  | 5.8  | 5.8  | 5.8  | 7.4  | 0.8  | -7.6 | 9.3  | 2.4  |
| <b>Vol. del comercio mundial</b>                                      | 9.0  | 9.0  | 9.0  | 9.0  | 9.0  | 9.0  | 12.3 | 4.6  | -4.9 | 12.3 | 5.4  |
| <b>Importación de los países Industriales</b>                         | 9.5  | 9.5  | 9.5  | 9.5  | 9.5  | 9.5  | 12.3 | 4.1  | -7.5 | 14.6 | 4.9  |
| <b>Importación de todas las regiones, salvo las más planificadas.</b> | 9.0  | 9.0  | 9.0  | 9.0  | 9.0  | 9.0  | 13.5 | 4.6  | -4.9 | 12.3 | 5.4  |
| <b>(1) Tasa de variación anual de las cuentas.</b>                    | 5.8  | 5.8  | 5.8  | 5.8  | 5.8  | 5.8  | 6.0  | 6.1  | -0.9 | 5.4  | 3.9  |

FUENTE: FINANZAS Y DESARROLLO. BOLETIN DEL FMI Y DEL BANCO MUNDIAL, Sept. 1978. Vol. 15, Núm. 3, pág. 15.

NOTA: Los datos de este cuadro se refieren al período 1967-1977 y se expresan en millones de dólares constantes de 1977.

los precios rebasaron a la tasa de PNB desde 1968, 1969, 1970, dependiendo del país. Y es hasta 1973 cuando el rebasamiento lo es para todos los países. Es entonces cuando se incrementan las voces de alarma sobre la inflación. Se llega a una situación mundial en que los precios y el PNB se disparan en sentido contrario; gráficamente parecen unas tijeras abiertas, los precios arriba y el PNB hacia abajo.

La tercera variable importante, el desempleo, sigue a la inflación, por debajo en su tendencia ascendente desde 1974. Y crece considerablemente en los años de recesión. Tendencia que continua por el resto de la década de los setentas, cuando decae en la recuperación en forma leve y de ninguna manera al nivel anterior a la recesión. Véase el cuadro 9.

Los años de la recesión generalizada inciden profundamente en los precios, el desempleo y el PNB; los dos primeros crecen y ya no vuelven a descender a los niveles anteriores a 1974, y el PNB disminuye y ya no vuelve a subir a los niveles de los años pre-recesión.

Por lo que hace a las remuneraciones por horas trabajadas en la industria manufacturera es notable su crecimiento en relación con el índice de precios en la primera mitad de los setentas.

El cuadro 10 indica que las remuneraciones han aumentado al doble o más como en Alemania e Italia. En Francia y el

**CUADRO 9**

**TASAS DE DESEMPEÑO EN CIERTOS PAISES**

**DE LA O.C.D.E. (En por ciento) 1970-79.**

|                | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 | 1979 |
|----------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| Canada         | 5.7  | 6.2  | 6.2  | 5.6  | 5.4  | 6.9  | 7.2  | 6.1  | 6.0  | 7.4  |
| Estados Unidos | 4.9  | 5.9  | 5.6  | 4.9  | 5.6  | 6.5  | 7.7  | 7.0  | 6.2  | 5.8  |
| Japón          | 1.1  | 1.2  | 1.4  | 1.3  | 1.4  | 1.9  | 2.0  | 2.0  | 2.4  | 2.1  |
| Rep. Fed. A.   | 0.7  | 0.9  | 1.1  | 1.3  | 2.6  | 4.7  | 4.6  | 4.5  | 3.9  | 3.8  |
| Francia        | 2.4  | 2.6  | 2.7  | 2.6  | 2.8  | 4.0  | 4.4  | 5.1  | -    | 5.6  |
| Italia         | 3.1  | 3.1  | 3.6  | 3.5  | 2.9  | 3.3  | 3.7  | 4.3  | 6.8  | 6.1  |
| Reino Unido    | 2.6  | 3.4  | 2.7  | 2.6  | 2.6  | 3.9  | 5.4  | 5.8  | -    | 6.7  |

FUENTE: FINANZAS Y DESARROLLO BOLETIN DEL FMI Y DEL BANCO MUNDIAL, Sept. 1979, vol. 15, Num. 3, pág. 17.  
 Para el año 1978: ANUARIO ESTADISTICO DEL TRABAJO, ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL TRABAJO, 1978, Cuadro 9, pág. 269, 70, 71.  
 Para el año 1979: INFORME ECONOMICO MUNDIAL, 1979-80, cuadro V-12, pág. 85.

**CUADRO 10****INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR Y DE REMUNERACIONES/  
HORAS TRABAJADAS, 1971-74. (1970 igual a 100).**

|                       | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 (x) |
|-----------------------|------|------|------|----------|
| <b>REP. Fdal. Al.</b> |      |      |      |          |
| Precios               | 105  | 111  | 119  | 128      |
| Remuneraciones        | 113  | 124  | 135  | 154 (xx) |
| <b>Francia</b>        |      |      |      |          |
| Precios               | 106  | 112  | 120  | 139      |
| Remunera.             | 111  | 124  | 139  | 170      |
| <b>Italia</b>         |      |      |      |          |
| Precios               | 105  | 111  | 122  | 135 (xx) |
| Remunera.             | 114  | 125  | 156  | 196      |
| <b>Reino Unido.</b>   |      |      |      |          |
| Precios               | 110  | 117  | 127  | 149      |
| Remunera.             | 113  | 128  | 144  | 175      |

(x) Tercer trimestre de 1974

(xx) Primer trimestre de 1974

**FUENTE: INFORME SOBRE LA SITUACION SOCIAL EN EL MUNDO, 1974.****NACIONES UNIDAS, Cuadro 79, pag. 297.**

Reino Unido también es importante la diferencia.

El cuadro 11, relacionado con el anterior, refleja aumentos en los salarios reales por hora en los años de la recesión. Lo es en el Canadá, Francia, Reino Unido mientras disminuye en Alemania y el Japón. El caso de Estados Unidos refleja la efectividad de su política antiobrera aplicada desde Nixon y continuada firmemente por Ford. Completado el cuadro 11 con el 2 muestra como el nivel de vida de los trabajadores norteamericanos ha estado muy por debajo del índice de precios al consumidor desde la mitad de los setentas (25).

#### 4.3.3.1. LA LUCHA DE CLASES

Hasta 1975 las relaciones de fuerzas entre el trabajo y el capital favorecen al primero; se abrió una ola de luchas desde 1968 que fue ascendiendo y que no termina para estas fechas, sin olvidar los reflujos que por importantes no se comparan con los periodos de auge de la movilización obrera. Esto



**CUADRO 11**

**VARIACIONES EN LOS SALARIOS REALES POR HORA DE  
LOS TRABAJADORES DE LAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS.**

|                        | Promedio<br>1971-76 | 1974 | 1975 | 1976 |
|------------------------|---------------------|------|------|------|
| <b>Rep. Fdal. Ale.</b> | 3.6                 | 4.7  | 2.9  | 1.1  |
| <b>Canada</b>          | 3.8                 | 2.1  | 4.6  | 5.8  |
| <b>Estados Unidos</b>  | 0.8                 | -2.5 | 0.1  | 1.8  |
| <b>Francia</b>         | 5.0                 | 4.9  | 5.4  | 4.6  |
| <b>Italia</b>          | 6.6                 | 2.8  | 8.3  | 3.7  |
| <b>Japón</b>           | 5.4                 | 1.5  | -0.4 | 3.2  |
| <b>Reino Unido</b>     | 3.5                 | 1.1  | 4.5  | 2.8  |

**FUENTE: SUPLEMENTO AL ESTUDIO ECONOMICO MUNDIAL, 1976, NACIONES UNIDAS, Cuadro 22, pág. 67.**

(28) - Living Wages, pp. 102 y 103  
Practical Manual on the Crisis and "reconversion" de la O.N.U.  
comercio mundial, Bogotá del primer 1976, p. 43.

es lo que explica el sostenimiento o elevación del nivel de vida de los trabajadores en los países industrializados, a pesar de la desocupación creciente y de las fuertes presiones de la burguesía.

La situación mundial muestra claramente que las crisis del capitalismo en los setentas se han presentado en panoramas distintos a otras épocas. Hoy tiene la burguesía que enfrentarse a una clase obrera más combativa y agresiva que defiende firmemente las conquistas arrancadas y que no parece dispuesta a cederlas (26).

Un repaso general prueba lo anterior, ponemos en primer lugar a la revolución portuguesa en 1975; en un lugar honorable las grandes movilizaciones antes y después de la muerte de Franco en España en 1975. Sólo estos dos procesos reflejan el cambio de fuerzas a nivel nacional y entre los países centrales y sus colonias, como en el caso de Portugal que perdió sus dominios en África; los dos países anteriores junto con Grecia, derrocaron viejas dictaduras militares.

En Italia se da un proceso casi ininterrumpido de luchas que desemboca en 1976 con una crisis parlamentaria y ministerial, cae el primer ministro Aldo Moro y se llama a elecciones anticipadas. En Japón, tradicionalmente pasivo, se desatan

(26). - Livio Maitan, *Ibid*, pp. 106 y ss.

Ernest Mandel, et. al, Crisis y "recuperación" de la economía mundial, Bogotá ed. Pluma, 1976, p. 43.

movilizaciones impulsadas por el escándalo de corrupción en --  
que se ve envuelto el gobierno que posteriormente cae.

En Inglaterra el gobierno de Heath cae por su medidas  
antiinflacionarias, lo mismo se puede decir para el gobierno -  
laborista de Harold Wilson en 1976. En Inglaterra desde 1968 -  
la ola de huelgas trajo aumentos en los ingresos reales de la-  
clase obrera solo disminuyeron en 1973-74 en que se dio un reflu-  
jo.

En Francia se había perdido 3.7 millones de jornadas  
de trabajo a causa de las huelgas en 1975, lo que equivale a -  
las pérdidas en los tres años precedentes; en el cambio de re-  
laciones de fuerzas se había expresado en las elecciones pre-  
sidentiales del 74 en que el candidato socialista, Mitterrand  
obtuvo casi el 50% de la votación; en 1976 se da una crisis po-  
lítica en el gobierno de Giscard con la dimisión del degaullig  
ta Jacques Chirac como primer ministro.

Hasta en Alemania Federal en que se ha tenido contrq  
lada a la clase obrera se dió un giro en la lucha de clases. -  
Mientras la clase obrera alemana no tuvo problemas de desempleo  
o de nivel de vida, estuvo quieta, pero la recesión de 1974-75  
demostró que Alemania no era un islote en el océano capitalis-  
ta se dieron huelgas en los servicios públicos, en el sector -  
de metalúrgicos, impresores y tipógrafos.

En estos años cayeron gobiernos socialdemócratas en-

Gran Bretaña, Australia, Nueva Zelandia, Suecia, Dinamarca por sus medidas abiertamente derechistas contra los trabajadores.

Hasta en países que se consideraban de paz social, - como Suecia, Finlandia, Dinamarca se dio este tipo de la lucha de clases; hubo demandas de mayores aumentos de salarios y en contra de la política de ingresos.

En el mundo colonial y semicolonial la situación es tan inestable y explosiva como en el sector desarrollado del capitalismo; desde el pueblo Saharahui hasta el de Africa del Sur, pasando por Angola, Mozambique, Rodhesia, Guinea Bissau; desde Vietnan a Tailandia y Camboya.

Precisamente en los peores años de la crisis, Indochina le propina al imperialismo yanqui los mayores golpes en las últimas décadas. 1975 no sólo representa el año de recesión más profunda sino la derrota militar y política que marca época.

La lucha heroica y gloriosa de los Vietnamitas han expuesto a la luz la crisis de dirección imperialista y los problemas profundos que afronta; esta victoria acentúa la modificación en la correlación de fuerzas entre las clases a nivel mundial.

Pero no todos fueron victorias para los trabajadores algunas derrotas tuvieron repercusiones, como en Chile, Argentina, Bolivia. Sin embargo, por sangrientas y criminales que -

hayan sido, su influencia desmoralizante duró pocos años y no logró el imperialismo con esto inclinar la balanza en su favor (27).

Una de las conclusiones es que se termina la primera mitad de los setentas con una relación de fuerzas favorables a los trabajadores. Su fuerza organizativa, su conciencia, su capacidad de resistencia, su cohesión han impedido que el imperialismo le cargue los costos de un sistema de relaciones de producción en crisis.

La situación de la clase obrera es el resultado de dos décadas de crecimiento económico relativamente alto, un nivel de empleo elevado, también lo es por su educación, por su cultura, por su capacidad técnica; ha influido en su confianza y en su fuerza los avances de la revolución mundial, la radicalización de la juventud, la aparición de una nueva generación de trabajadores que hasta hoy no han sufrido derrotas desmoralizantes y que ni siquiera conocieron las de los años treinta y cuarentas.

Desde la huelga general de 10 millones de trabajadores franceses no ha cesado la movilización y el ascenso de la lucha de clases. Si esto ha sido así entonces el imperialismo yanqui y el capitalismo en general han recibido los golpes. Es

(27). -Informaciones y datos tomados de varios números de Inpre saq. años de 1974 a 1977.

reconocido hasta por los organismos internacionales y por infinidad de datos la tendencia declinante de la tasa de ganancia - en los últimos años (1966-76) (28).

El incesante crecimiento tecnológico y la automatización incrementan la composición orgánica del capital, y a pesar de que por esto mismo se dan fuerzas que aumentan la plusvalía se produce una tendencia a descender de la tasa de ganancia; - que puede ser mayor o menor dependiendo de la participación pasiva o combativa de la clase obrera. La tendencia descendente de la tasa de ganancia se observa desde los años cincuenta pero es hasta los sesentas en que se manifiesta inquietante hasta caer a niveles estrépitosos en la recesión de 1974-75.

#### 4.4 CUESTIONAMIENTO DEL KEYNESIANISMO

¿Qué es lo que necesita el capitalismo para remontar su tasa de ganancia? lo primero que podríamos contestar es: -- una política económica adecuada. Y de aquí pasamos a otra cuestión: ¿es acaso que la política aplicada tradicionalmente ya no es la adecuada, no es efectiva desde el punto de vista del capitalismo, es decir del sentir de su bolsillo?.

Este solo cuestionamiento significa poner en duda -- veinte años de políticas keynesianas, poner en el patíbulo la política del "pleno empleo" y la "redistribución del ingreso",

(28).- Joannes, Witteveen, Director-Gerente del FMI, CEMIA, -- 1976.

la política de la "demanda efectiva", la política de "intervencionismo estatal", la política de la "inyecciones inflacionistas".

Es poner en duda la aplicación del pensamiento más reformista y que tan buenos servicios prestó a un capitalismo en plena bancarrota.

¿Es posible que la burguesía mundial pueda dar este paso trascendental? ¿Se puede de un plumazo, o mejor dicho de una recesión generalizada, si no borrar si cancelar al keynesianismo?

¿Quieren decir las anteriores preguntas que compartimos la opinión de los economistas e ideólogos burgueses de que las técnicas keynesianas fueron tan milagrosas que por sí mismas produjeron la época de prosperidad de posguerra? Definitivamente no creemos que unas políticas sean las varitas mágicas salvadoras del capital. Creemos que son necesarias y a veces efectivas siempre y cuando se den en determinadas condiciones (vease el capítulo tercero).

El keynesianismo está ante condiciones diferentes de las que permitieron su prestigio y eficacia. No existen las condiciones, o cuando menos en el período de estudio. Hoy no hay una depresión como la de los treinta, el problema no es la incapacidad de producir ni siquiera el desempleo; tampoco hay una clase obrera derrotada por el fascismo o por la guerra

destruida organizativamente ó dócil y si en cambio tiene una agresividad no vista en muchos años; no existe una deflación que pudiera ser solucionada con "inyecciones inflacionarias" sino una escalada inflacionaria. Que por cierto tiene que ver con la lucha de clases.

¿Cuál es el principal objetivo de una política económica, como la Keynesiana? ¿Lograr el pleno empleo por medio de la demanda efectiva de la población? un keynesiano contestaría que sí y le sobrarían textos para demostrarlo. Pero No. Si por medio de la distribución del ingreso, de la creación de empleos y la elevación del producto es posible elevar la tasa de ganancia entonces los medios fueron los menos peores para lograr el objetivo final y único del capital: la ansiada ganancia.

Planteemoslo de otro punto: ¿Si el pleno empleo y demás medios (u "objetivos") no elevan la tasa de ganancia sino que al contrario declina?

Para que quede más claro: si la política keynesiana no resuelve la crisis del capital, de acumulación, ¿entonces qué le corresponde hacer a la burguesía? hacerla a un lado y rechazar el pleno empleo y demás medios keynesianos.

Se adopta la política contraria al keynesianismo: la del combate a la inflación.

Se cambian la estrategia y las tácticas de lucha, a-hora el "enemigo público número uno" es la inflación y no el-



desempleo-estancamiento. Que sencillo se lee este párrafo pero que significado tan amplio tiene el nivel económico, social y político.

Si se da este giro de 180 grados significa que las baterías de la burguesía mundial se enfilan directamente a los bolsillos y el estómago de los trabajadores (de ninguna manera creemos que con la política keynesiana la clase obrera fue directamente favorecida pero es incorrecto negar los avances en sus niveles de vida, sobre todo en los países industrializados)

Las condiciones económicas, sociales y políticas han cambiado notablemente desde mitad-fines de los sesentas y se requiere "nuevos keynes"... y aparece una secta despreciada que vivió en las catacumbas "predicando en el desierto" que traen unos viejos principios empolvados y amarillentos que son aceptados poco a poco hasta desbancar al keynesianismo. Y lo no menos paradójico es que supuestamente habian sido barridos primero por la depresión de los años treinta y despues recibido la estocada (no de muerte, como ahora se demuestra) por parte de keynes.

Sale de entre las penumbras el viejo economista, bastante arrugado pero no frustrado, y va directo al centro del limpio escenario en medio de atonantes aplausos para recibir de manos del rey de Suecia nada menos que le premio nobel de ciencias económicas de 1974 por ser "el abogado del 'dejar hacer'", del liberalismo económico y la política monetaria del -

siglo XIX. Y de nuevo la paradoja Friedrich A. Hayek comparte el premio con Gunnar Myrdal consecuente keynesiano y defensor a ultranza de la intervención estatal en los ciclos económicos - (29).

La implacable dialéctica ha reunido a los máximos representantes de las dos corrientes de teoría económica más influyentes en la economía burguesa: el intervencionismo y su contraparte el liberalismo económico.

El año de 1974 es el primero de la recesión generalizada y la entrega del premio nobel de economía a ambas personas simboliza la declinación del keynesianismo que entrega la estafeta a uno más viejo con energías acumuladas, al laissez-faire.

¿Es así?...investiguemos. De los primeros que puso en duda la efectividad del keynesianismo registramos a John Hicks, premio nobel de economía en 1972, en su revelador librito: La crisis de la economía keynesiana. Pregunta el autor ¿hasta qué punto el éxito del crecimiento de posguerra se debe a la política keynesiana? y señala diversas causas que "podrían haber producido el boom sin el estímulo adicional de la política keynesiana. No está todavía claro - continúa Hicks - que participación le cupo a keynes

(29). - Perspectivas Económicas, No. 30, p. 44.

y qué proporción a los hechos expuestos".

si esta declaración viene de un antikeynesiano no es noticia pero de uno como Sir Hicks es de tomarse en cuenta y además refleja el grado de cuestionamiento al keynesianismo a principios de la década de los setentas.

"No puede haber duda -dice más adelante- de que el boom está asociado, en muchas mentes, con la política keynesiana de modo que cuando en algún momento de la década de los sesenta (distinta de un país a otro) el boom empezó a decaer, empezó a ponerse en tela de juicio la autoridad de las políticas que, según se suponía, lo habían causado. En lugar de producir un progreso económico o un crecimiento real, como parecieron hacer durante tanto tiempo, ahora solo producían inflación. Era evidente que algo marchaba mal" (30).

También Joan Robinson, otra prominente keynesiana, reconoce en 1971 que el keynesianismo representa "la segunda crisis de la teoría económica" por no haber encontrado solución al problema de mantener unas condiciones de casi pleno empleo.

(30).- John Hicks, La crisis de la economía keynesiana, Barcelona, Ed. Labor, 1976, pp. 10; "No fue sino hasta principios de la década de los setentas cuando la disciplina empezó seriamente a preguntarse si los instrumentos de política diseñados en el molde keynesiano eran suficientes para tratar con elevados niveles simultáneos de desempleo e inflación. Desde entonces, el nivel de descontento dentro de la profesión ha aumentado, aunque no tan rápidamente como lo ha hecho entre los críticos de los economistas" Juanita M. Kraus Writings, sept. 4 de 1980.

sin inflación (31). Ya desde los principios de los sesentas se anda en busca de "un nuevo keynes" porque desde aquel entonces las categorías keynesianas fueron reconocidas como inadecuadas para diagnosticar las tendencias de la economía desde mediados de los años cincuenta (32).

En estos mismos años resurge la teoría neoclásica, pero ahora estudiando el crecimiento, es decir como teoría neoclásica de crecimiento. Se considera que en el plano teórico es una reacción al keynesianismo. Sin embargo, se termina la polémica en la llamada "síntesis neoclásica", la integración del keynesianismo y la tradición neoclásica. Esta derivación es una respuesta a la deficiencia que mostraba la política keynesiana (33).

Y a pesar de los desaires que sufre el keynesianismo desde los sesentas, se puede clasificar la década de los setentas como decisiva; en la primera mitad se sigue aplicando pero se le contraponen constantemente políticas monetarias, que limitan sus alcances. A partir de la recesión generalizada defi-

nitivamente algunos gobiernos lo abandonan.

(31) - Joan Robinson, Contribuciones a la teoría económica moderna, México, Siglo veintiuno editores, pp. 25-37.

(32) - Paul Mattick, Marx y Keynes, los límites de la economía mixta, la edición, México, ediciones Era, 1975, pp. 150, 151.

(33) - Obachne, De Keynes a la síntesis neoclásica, la edición, México, Ediciones de Cultura Popular, 1975, pp. 13, 17.  
Paul A. Samuelson, Op. cit., cap. 10.

La crisis económica trae consigo, más fuerte aún, la crisis de la teoría económica.

Las técnicas keynesianas anticíclicas dejan de parecer efectivas y al contrario aparecen ante los ojos de la burguesía como causantes de más crisis al acelerar la inflación.

La combinación del estancamiento y la inflación es para los keynesianos un fenómeno que no debe ocurrir porque la inflación implica exceso de demanda con respecto a la oferta y el desempleo un exceso de oferta en relación con la demanda. Por esta incapacidad de explicar estos fenómenos por no servirle a la burguesía "la bancarrota de la teoría burguesa parece superar en profundidad a la propia crisis de la economía capitalista misma" (Mandel) o como dice Livio Maitan "la actual crisis (la recesión generalizada) marca también el fracaso teórico y práctico de las teorías de Keynes, que en este período han inspirado ampliamente a los reformistas" (34).

#### 4.5 APROBACION OFICIAL DEL CAMBIO DE POLITICA ECONOMICA.

Los gobiernos burgueses confirmarán ampliamente lo anterior. Inglaterra representa el laboratorio del cambio de estrategias, más que los Estados Unidos, ya que éste aunque empezó a cambiar con Nixon, aún fue muy vacilante, y casi encubierta a nivel declarativo. En el caso de Inglaterra no han

(34). - Ernest Mandel, *Crisis y "recuperación"*... p. 153.  
Livio Maitan, *op. cit.*, p. 101.

El 1968 cuando los sindicatos más fuertes ya habían pasado de donde vienen las orientaciones y el número de desempleados comprueba el cambio de estrategia.

A la caída de Heath en 1974 le sucede el gobierno de Wilson que aplica un programa global de inspiración keynesiana propugna por una mayor participación estatal, impulsa las inversiones, reestructura la industria, impone el control de salarios y ganancias, se nacionalizan las empresas de construcción de barcos, la industria aeronáutica, la principal constructora de automóviles (British-Leyland); se nacionaliza también la primera constructora de herramientas y se crea un organismo para reestructurar y dirigir las empresas estatales. Pero en esta ocasión la política del gobierno laborista fue incapaz de levantar la economía inglesa, la política keynesiana fracasaba rotundamente.

En 1976 toma el poder James Callaghan, también laborista. De inmediato firma un acuerdo con el FMI, el 7 de Junio por medio del cual concedía a Inglaterra el préstamo más grande otorgado a un país miembro, 7.900 millones de dólares. A cambio, el gobierno se comprometía a seguir una política restrictivista. Ahora la nueva política laborista se guiaba por los principios monetaristas reducción del gasto público, limitación del crédito, implantación de topes salariales, reducción del circulante monetario.

Desde 1975 se celebran anualmente reuniones cumbres-

de los siete países industrializados para analizar y tomar decisiones sobre la economía mundial. Es en la efectuada en Londres en 1977 en la que se decidió hacer de la "contrarrevolución antikeynesiana" la doctrina oficial. Le correspondió al primer ministro laborista, Callaghan, en los terrenos donde surgió el keynesianismo, darle el golpe; dijo en forma sencilla y clara que "se decidió dejar de lado la fórmula de Keynes, consistente en alentar periódicamente la inflación bajo la cobertura de un 'estímulo a la demanda' ya que, prosigue, "actualmente se admite que, a la larga, tal estrategia es la responsable de una situación que impide el pleno empleo". (35).

Fue muy importante esta reunión porque su fin fue -- cambiar de estrategias ante los problemas económicos. Callaghan declaró que el mundo capitalista se encontraba en la mayor recesión desde hacía cuarenta años; mientras el primer ministro japonés Fukuda agregó que los problemas en la cumbre de Londres eran peores que los que existían en los años treinta y que en caso de fracasar la nueva estrategia representaría un desastre para el mundo.

(35).- Excelsior, mayo, 11 de 1977.

Se anda tras un nuevo sistema económico que reemplaze al que funcionó durante casi treinta años, pero se encuentran en una "situación completamente nueva" en la que "verdaderamente no sabemos qué hacer", dice el ministro canadiense Donald Mac. Donal. La nota periodística, firmada por Carlos A. Mutto, registraba lo siguiente: "ese desconcierto generalizado se advirtió claramente cuando las siete superpotencias abandonaron los viejos prejuicios de los economistas clásicos y reconocieron que "la inflación, lejos de disminuir el desempleo, es una de sus causas principales". Se abandona una estrategia pero se llen de la junta sin un acuerdo general que permitiera adoptar medidas concretas, destinadas a combatir la inflación y el desempleo..." (36).

#### 4.6 APLICACION DE LA POLITICA MONETARIA

La recuperación desde fines del '75 y principios del '76 fue en general moderada en comparación con ciclos anteriores;

es una recuperación "desigual, vacilante e inflacionista" (Mandel) ya que no se produjo al mismo tiempo en todos los países y el crecimiento fue moderado persistiendo elevadas tasas

de inflación y de desempleo. Para 1977, había mejorado la situación económica y financiera en comparación con el período de recesión; los precios habían sido favorables en los tres países.

(36).- Washington, mayo, 9 de 1977.



ses más grandes, E.U., RFA y el Japón, aunque también tuvieron altas tasas de desempleo.

El desempleo fue de 5.3% para los países industriales en el primer semestre de 1977, considerado "históricamente muy elevado", tasa muy cercana al 5.5% del periodo de la recesión, en el segundo semestre de 1975, y muy superior a las tasas entre 2.5 y 3.8% del periodo 1960-69 y de principios de la siguiente década (37).

Para fines de 1978 las tendencias de recuperación se aminoraban. Se había logrado un modesto progreso en la lucha contra la inflación, pero las tasas seguían excesivamente elevadas; el desempleo seguía siendo semejante a las de la peor fase de la recesión de 1975 y no se ven perspectivas de mejoras significativas, según el comunicado del grupo de los veinticuatro y el FMI (38).

Los cuadros 12 y 13 muestran la recuperación en 1976 con un 5.3% de crecimiento de la producción y una tendencia descendente en los siguientes años hasta 1980; con excepción del primer año de recuperación ningún otro se acercó al periodo 1961-73. De acuerdo con el cuadro 14 no se alcanzara altas tasas de producción en un plazo de cinco años y considerando

(37).-- FMI, "Informe anual", 1977, pp. 3, 4, 5.

(38).-- Boletín del FMI, 25 de sept. y 9 de oct. de 1978.

que normalmente son optimistas, las tasas serán menores como ya se ha manifestado en 80 y 81.

La inflación no logró ser abatida a partir de 1976, y en algunos casos fue modesta la reducción como en Alemania, pero en el resto de los países industrializados el promedio alcanzado en 1971-78 es sumamente alto, tres países rebasaron los dos dígitos. (véase el cuadro 15).

En tanto el desempleo sigue creciendo desde 1975 hasta fines de la década (y continuara según todas las previsiones); las disminuciones coyunturales de ninguna manera tocaron los niveles anteriores a la recesión de 1974-75. Véase el cuadro 9.

La aplicación de la nueva estrategia, de lucha contra la inflación, se ha dado en forma errática. A pesar de haberse adoptado en la junta cumbre de 1977, al año siguiente impulsaron un crecimiento económico que llegó a un 3.9% en las economías desarrolladas con una inflación de 7.5% (cuadro 14).

Antes de terminar 1978 el gobierno de Carter de marcha atrás a su programa expansionista-keynesiano (1977-78) y proclamó "la austeridad nacional" para 1979. Al considerar la inflación prioridad número uno limitó los aumentos salariales al 7% y los precios en 5.75%; también como parte de su nueva estrategia reducir el déficit federal a 30,000 millones de dólares, va a cubrir sólo uno de cada dos puestos de trabajo va-

**CUADRO 12**

**PRODUCCION MUNDIAL, TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL A PRECIOS CONSTANTES DE 1977. 1961-80.**

|   | 1961-73 | 1974-75 | 1976 | 1977 | 1978 | 1979(a) | 1980(b) |
|---|---------|---------|------|------|------|---------|---------|
| <b>Producto Interno B.</b>                |         |         |      |      |      |         |         |
| <b>Todo el mundo</b>                      | 5.4     | 3.6     | 5.4  | 4.5  | 4.4  | 3.4     | 2.5     |
| <b>Economías de mercado desarrolladas</b> | 5.0     | 2.7     | 5.3  | 3.8  | 3.9  | 3.2     | 1.5     |
| <b>Producción Industrial</b>              |         |         |      |      |      |         |         |
| <b>Todo el mundo (sin china)</b>          | 6.8     | 3.5     | 4.4  | 4.8  | 4.4  | 5.3     | 4.0     |
| <b>Economía de mercado desarrolladas</b>  | 5.6     | 2.2     | 6.4  | 3.4  | 4.2  | 5.0     | 3.5     |
| <b>(a) Datos Preliminares</b>             |         |         |      |      |      |         |         |
| <b>(b) Previsiones.</b>                   |         |         |      |      |      |         |         |

FUENTE: ESTUDIO ECONOMICO MUNDIAL, 1979-80, NACIONES UNIDAS. Pág. 15.

FUENTE: ESTUDIO ECONOMICO MUNDIAL, 1979-80, NACIONES UNIDAS. Cuadro 12-1 pag. 15.

**CUADRO 13**

II-3

**ECONOMIAS DE MERCADO DESARROLLADAS: TASAS DE  
CRECIMIENTO DEL PNB, 1977-80, DATOS PRELIMINARES  
Y PREVISIONES EN ESTIMACIONES REGIONALES Y NACIONALES**

|   | 1977 | 1978 | 1979(a) | 1980(b) |
|---|------|------|---------|---------|
| <b>Economías de mercado desarrolladas</b> | 3.8  | 3.9  | 3.2     | 1.5     |
| <b>Principales países Industriales</b>    | 4.2  | 4.2  | 3.3     | 1.5     |
| Rep. Fdal. Alemana                        | 2.6  | 3.5  | 4.4     | 3.0     |
| Canada                                    | 2.4  | 3.4  | 2.8     | 1.5     |
| Estados Unidos                            | 5.3  | 4.4  | 2.3     | --      |
| Francia                                   | 3.0  | 3.5  | 3.4     | 2.0     |
| Italia                                    | 2.0  | 2.6  | 4.5     | 2.0     |
| Japón                                     | 5.4  | 6.0  | 6.0     | 4.5     |
| Reino Unido                               | 1.3  | 3.1  | 0.5     | -2.0    |

(a) Datos Preliminares

(b) Previsiones.

FUENTE: ESTUDIO ECONOMICO MUNDIAL, 1979-80, NACIONES UNIDAS,  
Cuadro II-3 pág. 22.

CUADRO 14

INDICADORES ECONOMICOS MUNDIALES. 1978-85

| P.I.B.   | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | Promedio<br>1981-85 |
|--|------|------|------|------|------|------|------|------|---------------------|
| <b>Economías de merca<br/>do desarrolladas</b>                                 | 3.9  | 3.2  | 1.5  | 2.5  | 3.5  | 3.3  | 3.2  | 3.1  | 3.1                 |
| <b>Economías de merca<br/>do en desarrollo</b>                                 | 4.4  | 5.0  | 5.0  | 5.0  | 5.3  | 5.5  | 5.0  | 4.5  | 5.1                 |
| <b>Tasas de inflación mundial.<br/>Economías de merca<br/>do desarrolladas</b> | 7.5  | 9.9  | 10.5 | 8.6  | 7.7  | 7.0  | 6.7  | 6.3  | 7.3                 |
| <b>Economía de merca<br/>do en desarrollo</b>                                  | 22.0 | 31.3 | 32.0 | 28.4 | 27.4 | 24.5 | 25.0 | 24.9 | 25.9                |
| <b>Volumen del comercio<br/>mundial</b>  | 6.6  | 5.5  | 3.0  | 4.7  | 4.5  | 6.5  | 5.0  | 5.6  | 5.3                 |

FUENTE: INFORME ECONOMICO MUNDIAL, 1979-80, NACIONES UNIDAS, Cuadro V-6  
pág. 77.

**CUADRO 15****PRECIOS AL CONSUMIDOR, 1961-78.**

|  | 1961-70    | 1971-78    | 1976       | 1977       | 1978       |
|--|------------|------------|------------|------------|------------|
| <b>Principales países Industriales</b> | <b>3.2</b> | <b>7.9</b> | <b>7.8</b> | <b>8.1</b> | <b>7.1</b> |
| Rep. Fdal. Alem.                       | 2.6        | 5.2        | 4.5        | 3.9        | 2.6        |
| Canadá                                 | 2.7        | 7.6        | 7.5        | 8.0        | 9.0        |
| Estados Unidos                         | 2.7        | 6.7        | 5.8        | 6.5        | 7.5        |
| Francia                                | 4.0        | 9.0        | 9.2        | 9.5        | 9.2        |
| Italia                                 | 3.9        | 12.8       | 16.8       | 17.0       | 12.2       |
| Japón                                  | 5.7        | 9.8        | 9.3        | 8.1        | 3.8        |
| Reino Unido                            | 3.9        | 13.2       | 16.5       | 15.9       | 8.3        |

FUENTE: ESTUDIO ECONOMICO MUNDIAL, 1978, NACIONES UNIDAS,  
Cuadro III-6, pág. 91.

cantes en la administración pública, se opondrá a to da nueva-  
reducción de los impuestos federales a la renta y propondrá la  
yes que conlleven aumentos de la competencia en los servicios-  
ferroviarios y camionera (39).

Murió el Carter keynesiano y con él sus promesas eleg-  
torales de acabar con la inflación sin crear desempleo, y na-  
ció el Carter-monetarista ayudado por Paul Volcker del Banco -  
Central.

Esta tendencia recesiva en Estados Unidos se vio re-  
forzada por las de Francia, Gran Bretaña e Italia que a fines-  
del '78 están dispuestos a luchar más contra la inflación que-  
contra el desempleo, dicho de otra manera más cruda: dispues-  
tos a crear desempleo y recesión para disminuir la inflación.

La organización de Cooperación para el Desarrollo E-  
conómico y el desarrollo del comercio internacional (OCDE) que  
confiaba "que apenas hace dos años afirmaba que Occidente re-  
tornaría al empleo pleno para 1980 si los gobiernos adoptaban-  
políticas más expansionistas, ahora se inclina por el nuevo --  
conservatismo que preconiza la estabilidad financiera y la li-  
bre competencia como los medios necesarios para lograr una re-

(39).- Brooks Jackson, AP-Ensalador, oct. 25 de 1978.

"El PNB estadounidense creció a un inesperado 6.1% en el  
último trimestre de 1978; pero la inflación también au-  
mentó mucho al grado, de que Carter se vio precisado a  
declarar el enemigo público número uno". Paul Lewis, --  
NYT-Ensalador, marzo 1 de 1979.

NYT-Ensalador, mayo 22 de 1979. (42)  
AP-DOW-Ensalador, oct. 26 de 1978.

"superación" afirma el analista Paul Lewis del New York Times - en feb. de 1979, y agrega que "hace un año, la mayoría de los gobiernos pensaban diferente a lo que ahora piensan. Hace dos meses aun estaban alentando a los países más prósperos a acelerar su crecimiento para que ayudara en esa forma a sacar al resto del mundo de la recesión. Esta estrategia de la locomotora fue fuertemente promovida por el secretariado de la OCDE, con el apoyo del gobierno de Carter" (40).

A principios de 1979 el gobierno de Andreotti presentó su plan económico trienal de austeridad basado en la disminución de los gastos públicos y el desmesurado costo del trabajo (salarios) (41).

También en enero Carter envía al Congreso el presupuesto para 1980 destinado a combatir la inflación y limitar el crecimiento del gobierno. Como prueba de la firme decisión de limitar la intervención estatal se encuentra que al final del año fiscal de 1979 el déficit fiscal fue de 27,700 millones de dólares, pequeño en comparación con 48,940 millones en 1978, año de expansión. (42).

La tasa de interés ("prime rate") en Estados Unidos se disparó a partir de diciembre de 1976 (con un 6.25%) a 13% -

(40). - NYT-Excellior, feb. 20 de 1979.

(41). - Saverio Mecca, IPB-Excellior, enero 17 de 1979.

(42). - NYT-AP-SPA-Excellior, enero 23 de 1979.

AP-SON-Excellior, oct. 26 de 1979.



en sept. de 1979, para de nuevo acelerar su tendencia ascendente y rozar el 20% a principios de 1980; a mitad de este año cayó a 11% para subir como desesperada y rebasar el 21% a fines de 1980. Qué lejanos quedaron las épocas en que se soñaba con disminuir las tasas de interés hasta lograr que el dinero fuera barato y abundante; en marzo de 1954 la tasa de interés a los clientes privilegiados fue de 3.0% (43).

La RFA tuvo una tendencia en su tasa de interés desde 6.3% a principios de 1979 a 14.5% a finalizar el primer semestre de 1981, sin disminuir ni coyunturalmente.

Los Japoneses que impulsaron un presupuesto expansivo en 1978 para el siguiente año elevaron la tasa de interés en tres ocasiones (abril, julio y noviembre) para combatir la inflación y reforzar el Yen.

En Gran Bretaña el gobierno de Callaghan impone topos salariales, eleva las tasas de interés, reduce los gastos públicos en su afán de acabar con la inflación, y hasta sanciona a las empresas que no cumplen con el tope.

Francia fue uno de los países en que se aplicaron con mucho ánimo las medidas monetarias, sobre todo a partir de la división de la izquierda en las elecciones presidenciales y la secuela de sectarismo que caracterizó a los principales partidos obreros. Fue el período adecuado para que el primer ministro Raymond Barre impulsara la nueva estrategia. El balance de

(43).-Raúl Olmedo, "La crisis", Excelsior, oct. 1 de 1979.

inflación, PNB y desempleo a mitad de 1981 refleja su "agresividad, valentía y persistencia" como recomendaba los organismos internacionales.

Es cierto que las medidas restrictivas de la mayoría de los gobiernos en 1979 tuvieron como objetivo golpear el salario real de los trabajadores pero no fue tan fácil, ya que encontraron firme resistencia. En Gran Bretaña 60 mil trabajadores de la Ford mantuvieron una huelga de nueve semanas a fines del '78 y lograron aumentos del 17% que rompe con el tope de 5%; los obreros de la ESSO y Shell aceptaron aumentos del 15%; en enero y febrero hay miles de huelguistas que protestan por las medidas del gobierno y exigen hasta 40% de aumentos salariales. A la postre la inconformidad de las masas tumbarían a Callaghan como lo fue con Heath y Wilson. L'Express diría que Callaghan "Se mostró más conservador que los conservadores" (44).

La misma resistencia se presentó en Alemania, Francia, España, Italia, Bélgica, hasta en Estados Unidos. Las demandas principales fue: en reducción a 35 horas de la jornada (en Europa), contra la política de austeridad, exigencia de que se prioricen las políticas gubernamentales contra el desempleo.

En casi todos los países la tasa de crecimiento económico disminuyó en 1979 y en 1980 y continúa en 1981. El fac-

(44). - Encalinar, mayo 15 de 1979.

tor principal de la declinación de la economía fue y es el endurecimiento de las políticas para contrarrestar las presiones inflacionarias desde mediados de 1978.

Las Naciones Unidas establecen que en el último período la política monetaria se colocó a "la vanguardia de las medidas antiinflacionarias" acentuándose el control de la oferta monetaria más bien que el precio del crédito, "además, continúa el estudio, los gobiernos se propusieron, y se siguen proponiendo, reforzar las medidas monetarias restrictivas reduciendo sus actuales déficit presupuestarios" (45).

El mismo organismo internacional reconoce "la ineficacia de los instrumentos tributarios y monetarios tradicionales para hacer frente al empeoramiento de la interacción, entre las medidas antiinflacionarias y las destinadas a combatir el desempleo..." (46).

Preven las Naciones Unidas que se seguieran aplicando políticas monetarias y fiscales restrictivas, que las naciones buscaran un presupuesto equilibrado o menores déficit, reduciendo las compras gubernamentales, acortando los subsidios a las empresas públicas. Por tanto se pronostica mayor desempleo por las medidas anteriores y además en donde se apliquen las tradi-

(45).- Naciones Unidas, Estudio económico mundial, 1979, p. 21.  
Naciones Unidas, Estudio económico mundial, 1977, p. II-29.

(46).- Naciones Unidas, Estudio económico mundial, 1977, p. II-29.

... las medidas macroeconómicas con el objetivo de reducir el desempleo solo redundaran en detrimento del objetivo la lucha contra la inflación. (47).

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

(47). - Naciones Unidas, Estudio económico mundial, 1979-80, pp. 18, 22.

## CAPITULO QUINTO.

El giro de estrategia económica no se adoptó de repente; no es el día que recibió el premio Nobel F.A. Hayek, cuando empezó la política llamada de "austeridad" a nivel mundial.

No se puede tan fácilmente cambiar de políticas generales. Si partimos de la situación en el principal país imperialista, vemos que las luchas y cambios mundiales en 1968 ponen, sobre la mesa de los formuladores de políticas, distintas estrategias. Una, es la continuación de la política Keynesiana y del presidente Johnson de impulsar el Estado del Bienestar (Welfare State) haciendo algunas rectificaciones y aumentando la representación.

La segunda opción, parecida a la anterior, es modernizar el aparato productivo y reformular el aparato estatal; reestructurar los servicios públicos y en particular los servicios sociales, de enseñanza y de investigación, con el fin de transformar la política Keynesiana de regulación de los ciclos en una estrategia de intervención activa del sector público en el crecimiento de la productividad del sistema beneficiando, en lo fundamental, a las grandes empresas. Esta estrategia suponía

una reorganización de las intervenciones en el extranjero, que debía realizarse de forma indirecta y menos costosa (recuérdese

la política de intervención activa del sector público en el crecimiento de la productividad del sistema beneficiando, en lo fundamental, a las grandes empresas. Esta estrategia suponía

una reorganización de las intervenciones en el extranjero, que debía realizarse de forma indirecta y menos costosa (recuérdese

GOBIERNO GUBERNATIVO

dese que en 1968 el imperialismo sufrió la ofensiva Tet en Vietnam y los costos económicos eran demasiado altos), también planteaba esta opción una reactivación de la reforma social que controlara mejor los programas de asistencia pública e integrara los grupos y su base social de protesta.

Las dos opciones señaladas fueron rechazadas por el capital monopolístico que se opone a efectuar gastos en los programas sociales y en concesiones a los trabajadores. Por tanto, apoya a la tercera alternativa: replantearse la política seguida durante los años sesenta, en particular los programas sociales y la política económica internacional.

Los principales elementos de esta política eran el mantenimiento de los programas sociales, la represión enérgica de las rebeliones de masas (recuérdese las protestas masivas y violentas de los negros en 1967) y las organizaciones radicales, el establecimiento de la disciplina del trabajo (piénsese en la baja productividad), la lucha contra la inflación por medio de la austeridad, la defensa del imperio y el restablecimiento de la hegemonía económica y política en el mundo.

El triunfo de Nixon en 1968 dió principio a esta última opción; es cuestión de revisar sus principales medidas nacionales e internacionales para constatar que cumplió muy eficazmente estas

(I).- Ver sobre las tres estrategias a Manuel Castells, Crisis y transformación del capitalismo americano, Barcelona, Editorial Laia, 1970, pp. 277-295.

orientaciones. Uno de los objetivos, golpear a la clases obrera, se realizo contrayendo los salarios reales y los programas de beneficio social. Tambien la devaluación del dolar y el apoyo a los regimenes militares.

Ford continuo en 1974. En el discurso pronunciado ante el congreso con motivo de haber tomado posesion del poder califico Ford a la inflacion como "el enemigo publico numero uno" y -- presento programa antinflacionario, aprobado por aclamacion. Se comprometic a reducir los gastos del el gobierno federal "sin debilitar la defensa nacional" y juró presentar un presupuesto -- equilibrado para el año fiscal que se iniciaba el 1 de julio de 1975 (evidentemente no fue así, sino al contrario fue uno de los mayores déficits de 71.2 miles de millones de dolares. No le quedo otra salida, mas que "acelerar" la economia cuando habia caido a fasistas intolerables).

Amenazó el presidente Ford con pedirle moderación a -- los sindicatos y ser el gobierno el primero que se "apretaría el cinturón" y les recomendó a las empresas no ceder ante "cualquier demanda excesiva" de los trabajadores. (2). El cuadro 11 consta que su poltica obrera fue la continuacion de las medidas draconianas de Nixon.

La poltica de Ford de restablecer los intereses sinda

(2).- Perspectivas economicas, No. 8 pp. 1, 14,16.

mentales del gran capital, controlando la inflación y disciplinando la fuerza de trabajo con el desempleo y el bloqueo de salarios, fue criticada por dirigentes del Partido Demócrata que pretenden una aplicación de las políticas keynesianas de estímulo de la economía por medio de gastos públicos y reduciendo las inflaciones con controles de precios y restricciones presupuestarias de gastos administrativos.

Durante la gestión de Ford (1974-76) se confrontan las dos estrategias, una impulsada por el mismo presidente y la otra por la mayoría demócrata en el Congreso. Una dirigida sobre todo a utilizar la recesión para restablecer la tasa de ganancia y controlar la inflación; otra que intentó salir de la recesión por medio de un aumento de los gastos públicos acompañado de la intervención del Estado para controlar la inflación por medio de la restricción del crédito y control de los precios y salarios.

(3). El Banco de Pagos Internacionales también da orienta-

El Banco de Pagos Internacionales también da orientaciones. En el informe anual de 1972-73 se quejaba de que "atender a la opinión pública ha obligado a los gobiernos a otorgar elevada prioridad al pleno empleo y a la expansión económica, y (por tanto) la persecución de otros objetivos sólo puede ser parcialmente intermitente". Es obvio que se refiere a la inflación, objetivo que año tras año fracasaba por la moderación de las políticas monetarias, según ellos mismos advierten.

(3).- Jacob Morris, "Detonación", en el fin de la prosperidad, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1977, p. 30.



En la misma reunión anual, pero en voz del presidente del congreso de directores y presidentes del API se pidió a los gobiernos que acabaran con la inflación con "la única forma de lograrlo", dicen, que consiste "en que la opinión pública respalde de las medidas antiinflacionarias, no a intervalos y de modo pasivo, sino en forma vigorosa y persistente" (4).

Comparando estas declaraciones con las de informes anteriores, caracterizadas por su eclecticismo, ésta es una verdadera declaración de guerra contra la inflación. Hasta donde se sabe es el primer organismo internacional que se pronuncia por medidas "vigorosas y persistentes" contra la inflación.

Es presumible que la estrategia del presidente Ford la planteó en la primera Junta Cumbre de la "seis grandes" en Rambouillet, Francia en noviembre de 1975. Y aunque se pudo tener simpatías por la política antiinflacionaria de los Estados Unidos no se aplicó a nivel mundial cuando el momento requería una recuperación económica; se salió de esa junta cimera con exagerado optimismo y con la bandera de "acabar con la inflación y el desempleo". (5).

Posteriormente en Junio de 1976, la Organización de Cooperación y Desarrollo Economicos (OCDE) adopta una estrategia antiinflacionaria en la que "se trata de aceptar, a regañadientes,

(4) - API, OMSA, 1973, vol. 19, pp. 212, 214.  
 (5) - Evolution, 16/17, 18 de nov. 1975, S. VIII, Vol. 1975.

una reducción del desempleo bastante lenta, por el momento, mientras se apaciguan las expectativas inflacionarias, a fin de lograr más tarde tasas más bajas de desempleo en condiciones no inflacionarias; así sencillamente y a "regañadientes" se adoptaría una política deliberada de desempleo. (6).

El Fondo Monetario Internacional en su reunión anual de septiembre de 1974, año de crisis, parte del reconocimiento de la caída profunda de la producción y ubica a la inflación como "el problema económico predominante en todo el mundo". Desde tiempo atrás venía alertando sobre la posibilidad de que los precios se aceleraran y sólo recomendaba las medidas combinadas: reducir el gasto público y aumentar el ahorro. En 1975 propone medidas cautelosas ya que "los esfuerzos para combatir la inflación tropiezan con la dificultad de obtener resultados significativos en el frente de los precios sin afectar en forma indebidamente severa el crecimiento y el empleo". (7).

A fines de 1976 la economía mundial había alcanzado el primer año de recuperación, la producción se expandió y la inflación había disminuido pero aún era elevada (del 7%), tasa calificada de inquietante con un desempleo persistente que "también preocupa" diría el director gerente en el informe de 1976.

(6).- Wille Van Lennep, "La estrategia del crecimiento en el contexto económico actual", Secretario de la OCEC, CENEA, 1978, vol. XXIV, Num. 2, marzo-abril de 1978, pp. 99, 100. (2)  
 (7).- J. Witteveen, CENEA, 1974, 1975.

Sin duda alguna, las orientaciones del FMI, sobre todo para los países atrasados, son como directas; son órdenes que se deben seguir fielmente si es que quieren recibir ayuda financiera. (8). Es por esto que las medidas adoptadas en la reunión anual de 1976 han marcado claramente las etapas. Se pasa de varios años de combate simultáneo con políticas combinadas a priorizar el enemigo; ahora ya no son dos enemigos, ya no más dos flancos a la vez, ahora acabar con uno y después con el otro. Dejar que el desempleo crezca hasta que la inflación se detenga.

En esta histórica reunión se ponen en la balanza los dos problemas y se recalca que "el costo económico y social de la inflación, aunque menos inmediato y obvio que el desempleo, puede resultar todavía más corrosiva" y había que detenerla por que "en las circunstancias actuales, la continuación de la recuperación se veía amenazada por políticas que causen más inflación".

Las razones por la que la inflación es más corrosiva que el desempleo de acuerdo con J. Witteveen: redistribuye arbitrariamente la riqueza y el ingreso, socava la confianza, reduce

(8).--El FMI ha impuesto políticas antiaflacionarias a 23 naciones. La banca internacional, la más beneficiada, su poder va en aumento. El FMI hace poco solo hacía sugerencias, ahora, después de los dramáticos cambios en la situación económica del mundo, el FMI se convirtió en un poder que muchos países tienen que enfrentar si quieren que los ayude a salvar una situación apurada, Art Pine, The Washington Post-Examiner, 23 de agosto de 1976.

incentivos para invertir y asigna mal los recursos y la consecuen-  
cia de todo esto es la reducción de los márgenes de ganancia rea-  
les.

De pronto nos extrañó que un organismo caracterizado --  
por la defensa de los grandes países capitalistas se preocupara --  
por la arbitraria distribución del ingreso que provoca la infla-  
ción (tanto entre países, como entre las clases), pero no tarda --  
en llegar al quid de la nueva orientación: debido a la reducción-  
de las utilidades.

Las altas preocupaciones sobre el desempleo en anterior-  
es informes desaparece, ahora se aconseja "dejar que durante un-  
tiempo, la tasa general de desempleo fuera más alta de lo que ha-  
sido la norma en el pasado". (9).

Es seguro que con esta nueva política del FMI, que se --  
conocerá comunmente como de "austeridad", los reformistas keyne-  
sianos recibieron un serio revés (10). Se acaba el mito del pleno  
empleo y suben al primer plano los teóricos antikeynesianos y mo-

(9).- FMI, Informe Anual, 1976, p. 20.

(10).- "Es una gran suerte que en la era siguiente a Keynes dis-  
pongamos de instrumentos macroeconómicos que nos permitan  
que la economía mixta pueda soportar un menor crecimiento  
en términos del FMI convencional sin tener que desacelerar  
la economía con el consiguiente e injusto desempleo cróni-  
co".

Paul A. Samuelson, Curso de Economía Moderna, decimosépti-  
ma edición sexta reimprisión, Madrid, Ed. Aguilar, 1979, p.

netaristas que venían predicando en el desierto que la inflación se abatiría sólo con un mayor desempleo. Antes de abundar en este aspecto, veamos un poco más la nueva orientación. "Como se señala en el Informe Anual dice el director-gerente del FMI - actualmente se está de acuerdo en general en que sería erróneo basar las políticas en una hipótesis de una elección a largo plazo entre la inflación y el desempleo. Los resultados obtenidos últimamente indican claramente que los efectos de las políticas destinadas a estimular el crecimiento y el empleo pueden ser muy transitorias si no disminuye la elevada inflación actual de precios y se reducen en gran medida las expectativas inflacionarias. Sólo se podrá moderar la inflación si las políticas fiscal y monetaria logran moderar y mantener bajo control la expansión de la demanda agregada. Deben seguirse firmemente estas políticas y no deben disimularse sus riesgos como ocurrió a fines de la década de 1960 y principios de la de 1970 para forzar un aumento a corto plazo de la producción".

Se proponen medidas para el control de la demanda; primero el control del presupuesto, restringir el crecimiento del sector público, el control de la expansión monetaria y otras medidas que "mitiguen las graves consecuencias sociales del desempleo". Hay medidas complementarias: disposiciones antitrust, medidas relativas a embotellamientos de la oferta, políticas de ingreso, otra medida es el ajuste de la balanza de pagos (devaluaciones).

Esta política económica bosquejada para los países industriales, de mediano plano, advierte J. Witteveen "no es una estrategia fácil de seguir y, sin duda, estará sujeta a presiones a corto plazo para modificarla. Su mantenimiento exigirá habilidad, paciencia y valor persistente". Claro. Hay que agregar que la revista oficial del gobierno de Estados Unidos, Perspectivas Económicas, comenta que "el nuevo punto de vista aprobado por el FMI, de dar prioridad al control de la inflación fue calurosamente recibido por el secretario de Hacienda de los Estados Unidos, William Simon". Por si faltara la confirmación.

En la misma revista se informa que, desde que Ford adoptó esta política, la proporción de aumento en el índice de precios al consumidor bajó de cerca del 9.5% en 1975 a entre el 4% y el 5% en 1976, una de las tasas más bajas del mundo; es indudable el éxito a costa del desempleo ya que durante 1976 "fue más alta de lo aceptable" reconoce Perspectivas Económicas (11). Se ve más claro.

En noviembre de este año es electo presidente de Estados Unidos James Carter.

Como candidato levantó un programa expansionista y es-

(11). Perspectivas Económicas, No. 16, 1976; p. 4.

tatista; prometió que su meta sería "empleo pleno sin inflación".  
 y se rodeó de asesores keynesianos como Lawrence Klein. Parece eg  
 ta elección contrariar las recientes medidas del FMI.

Pero este año no termina y las sorpresas continúan: el  
 13 de diciembre de 1976, el sexto estadounidense recibe el premio  
 nobel de economía, ahora en manos de Milton Friedman. El otorga--  
 miento fue "por su influencia en la creación del monetarismo, es-  
 cuela que destaca la importancia de la oferta monetaria". (12).

Todo indica que al moribundo Keynes, Reanimado por Car-  
 ter, va a seguir enfrestandose a Friedman y sus huestes monetaris-  
 tas. El debate (la lucha) no ha terminado sino que apenas comien-  
 za.

## 5.2. EL LIBERALISMO ECONOMICO Y EL MONETARISMO:

### 5.2.1. ¿QUE HA PASADO CON LA REVOLUCION KEYNESIANA?

¿Qué ha pasado con la política de empleo? preguntaba--  
 Joan Robinson, la mas ferviente simpatizante e integrante del ce-  
 rrado círculo de Keynes, en 1977 ante el aumento exagerado del --  
 desempleo en Gran Bretaña. Constataba con tristeza y coraje que--  
 "las teorías monetarias, viejas y pasadas de moda" tuvieran una p-  
 aceptación notable entre los directores de bancos centrales.

La señora Robinson critica a esas teorías que postulan-  
 que la reducción de la cantidad monetaria es la única curación pa-  
 ra detener la inflación y recuerda que Keynes describió como un -

(12).- Perspectivas Económicas, No. 30, 1980, p. 44.

método sádico la utilización de las políticas deflacionarias, -  
como en ese momento las autoridades británicas lo hacían.

En este artículo fundamental, con la colaboración de-

Frank Wilkinson, se hacen afirmaciones contundentes como las si-  
guientes: "las esperanzas que acompañaron a la revolución keyne-  
siana, en el sentido de reformar el capitalismo y asegurar prog-  
peridad con pleno empleo, se han extinguido. Una de las conse-  
cuencias de la crisis en el mundo capitalista ha sido de la reg-  
tablecer la ortodoxia prekeynesiana en política económica, tanto  
a nivel nacional como internacional, resultando en un nivel de  
desempleo más elevado y crisis recurrentes que significan a fi-

nal de cuentas miseria y desperdicio de recursos" y en seguida -  
agregan "durante las últimas décadas hubo cambios importantes -

en la economía mundial, que acabaron con la era del casi pleno-  
empleo y expusieron lo inadecuado del sistema Keynesiano para

el análisis de la situación actual. Termina este revelador artículo con el siguiente epi-

tafio: "es irónico pensar, que a pesar de los logros técnicos -  
que trajo la época de crecimiento continuo, lo único que se ha

ya obtenido al final sea el desempleo y pobreza en una atmósfe-  
ra de aparente abundancia. De la era de crecimiento pasamos a -

la "frustración". En el evidente reconocimiento del declive de la economía

mixta y su pleno empleo está en la siguiente declaración: "las-  
"Perspectivas Económicas", No. 30, 1980, p. 44. (12)



... economías contemporáneas han fracasado en su intento por desarrollar instituciones domésticas e internacionales capaces de hacer compatible el capitalismo con el pleno empleo". (13).

Las "viejas teorías" monetarias, "sádicas" y "pasadas de moda" vuelven aparecer con renovada energía. Hay que decir que nunca desaparecieron del todo. Estuvieron en los rincones siempre combatiendo a la política fiscal y al Keynesianismo en general.

El influyente diario The Economist también reconocía en 1976 que el "resurgimiento del radicalismo derechista es uno de los fenómenos más sobresaliente de la historia intelectual de las últimas dos décadas" y que no había la menor duda de su influencia en los debates del momento (14). No sólo se refiere al llamado monetarismo sino a una ola de conservadurismo que llevara al poder a Margaret Thatcher.

Nuestros datos muestran que desde fines de 1978 se hicieron efectivas las políticas de "austeridad" que resolvió el FMI en el último trimestre de 1976. No es por casualidad que Carter cambie su política Keynesiana por una de corte restrictivista y monetarista, como tampoco es fortuito el ascenso de Thatcher en Gran Bretaña. Va a ser sobre todo en este país que se

(13).- J. Robinson, F. Wilkinson, "Que ha pasado con la política del pleno empleo", Op. cit., pp. 73-81.

(14).- Perspectivas Económicas, No. 18, 1977, p. 89.

muerte del keynesianismo" y afirman que ahora el monetarismo de Friedman es la teoría sustituta. ¿Qué es el monetarismo? pregunta interesante, apremia su contestación, pero antes vamos a terminar con otras opiniones importantes.

Por ejemplo, en una entrevista del Boletín "Finanzas y Desarrollo" en 1978 se le pregunta a J. Witteveen, saliente director-gerente del FMI, si como dirigente de este organismo había modificado sus opiniones sobre algunos de los problemas económicos internacionales, y contesta: "No creo que haya tenido que cambiar mis ideas económicas en forma apreciable. Tal vez he visto con mayor claridad, tal como le ha ocurrido a varios economistas y políticos, que en muchas situaciones ya no es posible incrementar el empleo aumentando los gastos públicos. Para obtener un crecimiento más sano, hasta puede ser necesario reducir los gastos públicos y dar mayor margen al sector privado".

Esta declaración es de las más contundentes dentro de la corriente antikeynesiana. Y se percata de esto y contesta a continuación que "ese es un aspecto que hemos visto en varios países miembros y así a primera vista podría parecer una contraindicación a los principios Keynesianos. En realidad, pienso que no es así. En la economía mixta, el sector privado necesita espacio suficiente para vivir, respirar y crecer. Es esa una lección que yo he apreciado con claridad", (15).

(15).- Finanzas y Desarrollo, Boletín del FMI y del Banco Mundial, No. 3, vol. 15, septiembre de 1978.

aplicarse conciente y publicamente las orientaciones de Hayek y --  
Friedman; es conocido que además tienen como asesores a Brunner,  
Meltzer, Alan Walters, Joseph Keit.

Aunque viene desde mucho atrás, es después de la rece-  
sion generalizada que se conoce ampliamente a la corriente moneta-  
rista ya que se le asocia con la política de austeridad que, en-  
general, se aplica en los principales países. Abundan los testi-  
monios sobre el crecimiento desmesurado de esta corriente.

Los analistas reconocen el revés tan fuerte que reci-  
bió la doctrina Keynesiana: "la revolución Keynesiana ha termina-  
do: enterrado yacen sus sueños de prosperidad permanente alcanza-  
da con el solo manejo adecuado, por parte del gobierno, de la de-  
manda inducida" dirá James R. Crotty. John Mackinney agregaría -

que "hoy en día se escuchan quejas acerca de la bancarrota en que  
se encuentra la moderna economía y se afirma que la teoría Keyne-  
siana esta 'muerta' o se ha vuelto 'irrelevante'".

En 1980 otro analista escribía que "los gobiernos de -  
occidente ya abandonaron su teoría de John M. Keynes a favor de-  
las teorías monetaristas del profesor M. Friedman y sus discipu-  
los de la Universidad de Chicago" (15).

Así podemos seguir con decenas de comentarios de an-  
listas, economistas, estadistas y funcionarios que suscriben "la

(15).- James R. Crotty, The NYT-Excelsior, julio 29 de 1978.  
John Mackinney, The Excelsior, nov. 9 de 1978.  
Paul Lewis, The NYT-Excelsior, feb. 2 y 21 de 1980.

Que bien condensada están los principios que el FMI se  
 pesó aplicar precisamente desde que J. Witteveen fue su dirigen-  
 te principal. Si se analizan estas declaraciones se observan dos  
 puntos, primero que el gasto público ya no incrementa el empleo  
 y dos, que por tanto hay que reducir el intervencionismo estatal  
 y dejar el campo abierto a la empresa privada.

El capítulo tercero refuta a los economistas burgueses  
 que atribuyen al keynesianismo el mérito principal por el creci-  
 miento de posguerra. Decíamos que fueron determinadas condicio-  
 nes que hicieron posible el boom, y que cuando estas condiciones  
 desaparecieron, entonces el Keynesianismo no tuvo campo adecuado  
 para elevar la tasa de ganancia y por tanto la burguesía lo aban-  
 donó.

En el Informe Anual de 1980, el FMI confirma nuestras  
 principales hipótesis, que creemos haber demostrado con datos de  
 la economía mundial, hechos y declaraciones.

En una parte del informe llamada "consideraciones de -  
 política" empieza reconociendo que en los setentas se dieron cam-  
 bios radicales de opinión sobre las funciones de las autoridades  
 sobre la economía; y que tanto los gobiernos como los economistas  
 se vieron obligados a reexaminar postulados que en los años cin-  
 cuetas y sesentas se daban por sentados.

Uno de los postulados básicos era el de las políticas  
 económicas "perfectamente sintonizadas", cuyo fracaso de hecho

PAUL LEWIS, The NYT-Excelsior, Feb. 3 y 21 de 1980.

evidente en la década de los setentas, Menciona el informe que -  
era creencia generalizada en los cincuentas y sesentas que la e-  
conomía marchaba bien solo mediante "ajustes a corto plazo de la  
política fiscal y monetaria" y que a su vez llevó a muchos países  
"a insistir en metas de crecimiento y empleo a corto plazo" pero  
reconoce el FMI que "retrospectivamente, es evidente que no fue  
la regulación de la economía sino la existencia de condiciones -  
excepcionalmente favorables al crecimiento, lo que permitió lograr  
resultados económicos generalmente favorables en las décadas de-  
los cincuenta y sesenta".

Cuando cambian estas condiciones excepcionales la política  
tradicional produce, según el FMI, a menudo efectos desestabi-  
lizadores y fue imposible evitar la fluctuación de los niveles  
de actividad.

Cuando se da la recuperación de la crisis de 1974-75 -  
dice el informe que "ya se estaba al corriente de las limitacio-  
nes de las medidas de política anticíclicas y muchas autorida-  
des nacionales tenían pleno conocimiento de la necesidad de reo-  
rientar la política económica hacia el mediano plazo". Y sin em-  
bargo la estrategia antiinflacionaria se vio a menudo obstaculiza-  
da o anulada por consideraciones a corto plazo.

Nuestra investigación muestra que a fines del '70, todo  
el '79 y el '80 fueron años en que la orientación del FMI impero-  
en los principales países industriales, este informe lo confirma-

de la siguiente manera: "más recientemente, la gran prioridad - que se asignó a la política; antiinflacionaria parece ser un indicio de que la actitud ha cambiado definitivamente; uno de los problemas esenciales consiste en mantener esa postura". Y para mantenerla, reitera la recomendación de actuar "con mano firme y sin lugar a dudas, con valentía".

Ahora si veamos el Monetarismo y su evolución.

## 5.2.2 EL MONETARISMO.

El monetarismo y el liberalismo económico de hoy es la continuación de las políticas monetarias y del Laissez-faire -- del siglo pasado y principios del XX. El liberalismo y el monetarismo se corresponden, el primero es la "filosofía" mientras que el segundo se encuadra dentro de la teoría económica. En pocas palabras nos encontramos frente a la Teoría y política neoclásica del Laissez-faire.

En el capítulo primero y segundo vimos que la teoría keynesiana barrió de la política económica a la teoría neoclásica. Y fue tan duro el golpe que muchos pensaron que había desaparecido para siempre.

Es precisamente con la aparición de la Teoría General de Keynes que el debate empieza; antes no había política fiscal ni el grado de intervención estatal que Keynes propone; continúa a fines de los cuarenta cuando el Keynesianismo empezó a infil-

trarse en los puestos ministeriales; para los cincuenta Keynes ha vencido tanto en la teoría como en la política económica y se extiende a las escuelas y a los palacios gubernamentales; a fines de esta década y principios de los sesentas se reanuda el debate con la aparición de la teoría neoclásica del crecimiento y ante las primeras señales de debilidad de las teorías keynesianas. Para mediados de los sesentas las concepciones monetaristas empiezan a tomarse en cuenta como un serio desafío al keynesianismo. El mejor período de la doctrina intervencionista fue durante la gestión de Kennedy-Johnson en Estados Unidos. En estos años 1961-65 se alcanza la cumbre y aquí mismo está el punto de inflexión; ahora la tendencia es descendente.

¿Por qué decimos que la política monetaria empezó a ser tomada en cuenta a mediados de los sesentas? como hemos analizado en el capítulo cuarto en la mitad fines de esta década el problema no es el estancamiento ni el desempleo, y si en cambio la inflación empieza a despuntar, cada vez aparece como un problema. ¿Qué podía hacer la política keynesiana?, disminuir el gasto público, aumentar los impuestos y en segundo lugar aplicar técnicas monetaristas restrictivas. Y se hizo pero la inflación no cedió, y si en cambio aparecían fenómenos recesivos. Los ojos de los economistas y estadistas se volvieron a la política monetaria y se le dio una gran importancia.

La aparición y ascenso de la inflación abrió la oportu

nidad (tan largamente esperada) a la escuela monetarista para decir su verdad y su viejo discurso encuentra oídos receptivos; el mundo capitalista estaba rápidamente cambiando y las políticas -- también se modificaban. Pronto se superarían los tiempos en que -- Friedman decía "al escribir este capítulo me siento como si estuviese predicando en el desierto y afanandome en vano" (17).

En Estados Unidos, donde ha sido más insistente la escuela monetarista, se presentó la mencionada oportunidad, como consecuencia de la aceleración del proceso inflacionario (Vietnam); después se extendió la oportunidad con la propagación de la inflación a nivel mundial desde los primeros años de la década del '70.

La llegada de Nixon en 1968 hizo posible el desplazamiento de la política fiscal y el predominio de la política monetaria. Coincide una política monetarista con un programa de austeridad como era el de Nixon. El Consejo de Asesores Económicos recomienda que las variaciones de dinero y del crédito se consideren mejores directrices que los tipos de interés del mercado; y así se desplazan las tasas de interés como la variable estratégica de los keynesianos. (18).

La política monetarista de Nixon contribuyó a la rece-

(17).- Milton Friedman, Ensayos sobre Economía Positiva, Madrid, Editorial Gredos, 1967, p. 127.

(18).- Leonall C. Andersen, "El Estado del debate monetarista", mimeo, p. 6, reproducido de Montly Review del Soc. de la Reserva Federal de Saint Louis, 1973.



sión de 1970-71, y a medida que se acercaban las elecciones presidenciales de 1972 modifica su estrategia y se pasa al campo keynesiano. Se decidió por una expansión económica intensa para combatir la recesión y el desempleo (que antes crecía), crecieron los déficits presupuestarios. Después de reelegirse volvería a la política monetaria.

Así fue ampliando su influencia el monetarismo paralelamente al crecimiento de la inflación mundial. En el análisis de la economía mundial de este capítulo se observa su evolución.

Podemos aceptar la definición de Teoría monetaria como "el grupo de teorías que consideran la influencia de la cantidad de dinero sobre el sistema económico, y a la política monetaria como la política que utiliza el banco central sobre la oferta de dinero a modo de un instrumento para alcanzar los objetivos de la política económica general". (19).

La política monetaria neoclásica, basada en la teoría cuantitativa del dinero, fue criticada por Keynes; se integró después al esquema keynesiano, pero subordinada a la política fiscal y sin el principio de que "el dinero es lo más importante".

Consideramos a los llamados "monetaristas" como la corriente que reivindica a la teoría y a la política monetaria, y -

(19).- Harry Johnson, Ensayos de Economía monetaria, Buenos Aires, Amorrortu Editores 1972, p. 21.

demanda que se priorice su aplicación sobre la política fiscal; para esta corriente el dinero ejerce una influencia determinante en la actividad económica. Antes de detallar la política monetaria, definiremos lo siguiente.

La corriente del liberalismo económico son los que seguía estrictamente por los principios de la libertad de empresa, del "dejar hacer, dejar pasar", sin la intervención económica y reguladora del Estado burgués (y también de los monopolios).

Consideramos a F. A. Hayek como el representante histórico de esta corriente, y a Milton Friedman como el dirigente moderno que más ha impulsado esta escuela de pensamiento, considerada hoy como la más influyente a nivel de la política económica. Consideramos a la teoría y política neoclásica como acérrima enemiga de la teoría y política keynesiana.

Consideramos a la expresión "contrarrevolución antikeynesiana" o "revolución monetarista antikeynesiana" como el movimiento surgido a fines de los sesenta, reconocido oficialmente en 1976-77 y aplicado prioritariamente desde 1978 en adelante; movimiento que propugna una restricción de la oferta monetaria y la disminución del estado intervencionista.

Consideramos a este movimiento monetarista como una corriente antiinflacionaria primordialmente.

Retomando el trabajo del monetarista Andersen señalare

nos los principios del monetarismo. (20) El debate entre estas dos corrientes abarca tres campos: la teoría macroeconómica, la política de estabilización económica y la metodología de investigación.

En cuanto a la política de estabilización hay seis puntos de divergencia:

1.- El impacto del dinero. Los monetaristas sostienen que las variaciones del dinero ejercen una fuerte influencia en la demanda global (en términos nominales) en el nivel de precios y en el producto. Se sostiene, además, que debe hacerse una distinción entre las magnitudes económicas nominales y reales, y entre el corto y el largo plazo. Los keynesianos le dan poca importancia al dinero.

2.- El impacto de las medidas fiscales. Para los keynesianos las variaciones del gasto y las tasas impositivas del gobierno influyen intensa y rápidamente en la demanda global, mientras que para los monetaristas la influencia es temporal. Para estos el multiplicador del gasto público es positivo durante unos cuantos trimestres, pero cero a largo plazo.

3.- La relación de correspondencia entre el desempleo y la inflación. Basados en la curva de Phillips los keynesianos

(20).- Leonall, C. Anderson, op. cit.

Luis Angel Rojo, Inflación y crisis de la economía mundial (hechos y teorías) Madrid, Alianza Editorial, 1976, pp. 50-66.

Jacques Henry David, La política Monetaria, México, F.C.E., 1976, pp. 115-131.

argumentos que una alta tasa de inflación trae una baja tasa de desempleo y viceversa para los monetaristas lo anterior es incorrecto, y afirman que a la larga se establecerá la tasa de desempleo "normal" o "natural" cualquiera que sea la tasa de inflación.

**4.- Factores que influyen en el tipo de interés.-** Para los keynesianos el tipo de interés está determinado por la cantidad de dinero, la cual depende, a su vez de la política monetaria, y de la propensión del público a mantener dinero líquido en su poder. Para los keynesianos es una variable importante del banco central.

Para los monetaristas el tipo de interés nominal, en equilibrio, es igual al tipo de interés real más la tasa de inflación prevista. Los factores, que según ellos, influyen en la tasa de interés son el dinero, el efecto del producto y la inflación prevista.

**5.- Grado de estabilidad económica.-** Para los monetaristas, el sistema capitalista es inherentemente estable; sostienen que el sistema económico está constituido de tal manera que las fuerzas perturbadoras, incluidas aun la variaciones del crecimiento del dinero, son absorbidas en forma bastante rápida y que después de una perturbación, el producto volverá naturalmente a su trayectoria de crecimiento a largo plazo. Es automático.

Para los keynesianos el sistema no se regula automáticamente.

**6.- Horizonte de tiempo apropiado de la política de estabilización.**- Los keynesianos demandan medidas de estabilización a corto plazo. Aun concediendo que toda perturbación se absorbe, consideran que el intervalo es tan largo que el bienestar económico se verá muy reducido si no se toman medidas de estabilización a corto plazo.

Los monetaristas son partidarios de un crecimiento del dinero relativamente estable durante periodos bastantes largos. Esta posición se basa en el concepto de que las variaciones del dinero ejercen un fuerte efecto a corto plazo en el producto, pero poca influencia a largo plazo. También se basa en la idea de que la economía es inherentemente estable y, por consiguiente, no requiere medidas de neutralización. Además, se aduce que en el pasado la forma en que se han aplicado las medidas de estabilización a corto plazo ha creado inestabilidad económica y reducido el bienestar.

### 5.2.3. EL LIBERALISMO ECONOMICO.

Lo que más indentifica a los monetaristas es su acérrima oposición al intervencionismo estatal. En pocas palabras, des de que el Estado interviene en la economía el capitalismo se encuentra en problemas; déjese el mundo capitalista que camine sin interferencias, a que cada persona busque su propio interés.

La base teórica de Hayek, Friedman y de todos los liberales (o conservadores, depende de donde se vea, de la economía o de la política) son las ideas del Laissez-faire del siglo XIX contenidas en La Riqueza de las Naciones de Adam Smith, en la Declaración de Independencia de Estados Unidos y en las ideas de John Stuart Mill.

Su principio fundamental, retomado de Smith, es el de "la mano invisible" que conduce a los individuos a alcanzar fines que no son parte de sus intenciones, pero que al perseguir sus propios intereses, el individuo promueve a menudo los de la sociedad de un modo más efectivo que cuando intenta directamente promoverlo. La otra idea esencial es la retomada de la declaración de Independencia, escrita por Tomás Jefferson, de que "todos los hombres han sido creados iguales, con las mismas oportunidades". (21).

Hayek dice en su libro Camino de servidumbre que "no hay nada en los principios básicos que haga de este un credo estacionario; no hay reglas absolutas establecidas de una vez para siempre. El principio fundamental, según el cual en la ordenación de nuestros asuntos debemos hacer todo el uso posible de las fuerzas espontáneas de la sociedad y recurrir lo menos que se pueda a la coerción..." (22).

(21) - Milton Friedman, Libertad de elegir. Hacia un nuevo Liberalismo económico, 1ª edición, Barcelona, Ediciones Orijaibo, 1980, p. 15.

(22) - Friedrich A. Hayek, Camino de servidumbre, Madrid, Alianza editorial, 1976, p. 45.

Su liberalismo no admite interferencias del Estado -- burgués ni de los monopolios; su argumentación liberal defiende el principio de la libre competencia como un medio de coordinar los esfuerzos humanos, que no se compita con ventaja y que los intercambios sean voluntarios para que se generen beneficios mutuos.

Hayek en su libro anti-planificación, escrito en 1943, concluye que no quieren ni pueden retornar al siglo XIX pero sí tienen "la oportunidad de alcanzar sus ideales" (pág. 281).

Es un lugar común considerar la crisis de los treinta como la del sistema de libre competencia, y a la participación -- del Estado como el soporte y motor del sistema capitalista. Para los liberales es todo lo contrario. la crisis fue producto del fracaso del Estado y no de la empresa privada ni del sistema en su conjunto. La intervención del Estado requirió de la planificación, misma que es considerada como un movimiento contra la competencia con intenciones de sustituirla por una economía dirigida, en donde no habrán libertades individuales como tampoco de comercio. Es por esto que urge, según los liberales, detener la voracidad del Estado Burgués.

"Más tarde o más temprano, alerta Friedman, y tal vez antes de lo que la mayoría de nosotros espera, un sector público cada vez más intervencionista destruirá tanto la propiedad que debemos al sistema de libre mercado como la libertad humana

... pero aún no se llega al punto crucial y todavía es tiempo --  
 de impedir el totalitarismo reduciendo la actuación gubernamental  
 y confiando "en mayor medida en la cooperación voluntaria entre  
 individuos libres para alcanzar nuestros objetivos" (23).  
 Definitivamente el Estado es el único culpable de to--

dos los males que aquejan al capitalismo; mientras el sistema ha  
 sido completamente coherente a lo largo de su existencia para ---  
 Friedman "el Estado es hoy en día la fuente más importante de --  
 inestabilidad económica".

¿Cuál es el problema más importante en estos momentos?

... la inflación. ¿Quién es el culpable... según Friedman no son  
 los sindicatos (para Hayek sí influyen), no son los empresarios, --  
 no es la baja productividad, no es la OPEP... es el Estado.

**5.3. AFINIDAD ENTRE FRIEDMAN, EL FMI Y LA OCDE.**

La inflación, dicen los monetarios, es "principalmente  
 un fenómeno monetario provocado por un crecimiento mayor de la --  
 cantidad de dinero que de la producción" en donde el papel de la --  
 cantidad de dinero es el factor más importante y el de la produ--  
 cción secundario. En seguida se preguntan por qué se produce ese  
 crecimiento de la oferta monetaria y se contesta que por tres ra--  
 zones: uno, el rápido aumento del gasto público; dos, la política  
 del pleno empleo; tres, por las políticas erróneas del banco cen--  
 tral.

(23). - Milton Friedman, Libertad de ... p. 22.



**¿Cómo se acaba con la inflación?... la respuesta monetarista es-  
 que la única manera es disminuyendo la intervención del Estado -  
 vía gasto público. Y se deduce: fácilmente que el Estado va a dis-  
 minuir en aquellos renglones del presupuesto menos rentables, -  
 que normalmente están relacionados con el beneficio de las mayo-  
 rías.**

**El presupuesto restrictivo va a tener desempleo y po-  
 breza pero esto "no son los remedios para la inflación. Son los-  
 efectos secundarios de una solución adecuada"  
 dice Friedman. (24).**

**Y hemos llegado a donde queríamos. Ahora resulta que-  
 ante los problemas económicos del capitalismo (sea inherente o -  
 producto de la intervención estatal, o de ambos) al final de --  
 cuentas quien va a pagar el costo serán las mayorías. En ningún-  
 libro se pide que los monopolios disminuyan sus precios y ganan-  
 cias; se pide paciencia para que de un modo radical se acabe con  
 la inflación con la única manera, que se dice que es posible, retrayen-  
 do la economía y provocando la "tasa natural" de desempleo. Prometen-  
 que se acabará la inflación y posteriormente se logrará el pleno em-  
 pleo. O sea que se promete la gloria para un tiempo indeterminado sien-**

**tras tanto hay que pasar contingentes inmensos de trabajadores**

(24) .- Milton Friedman, *ibid* pp. 131, 381-363, 376.

por las calles del infierno. No hay otro camino. (25).

Coinciden estas orientaciones monetaristas con la que adoptó el FMI y la OCDE, veámoslo:

El FMI dijo en su informe anual de 1976: "el enfoque prudente de la política de gestión de la demanda que parece aconsejable sería dejar que durante un tiempo, la tasa general de desempleo fuera más alta de lo que ha sido la norma en el pasado"

(pág. 20); en el informe de 1977: "la política de los países industriales se ha orientado hacia objetivos a mediano plazo con miras a combatir la inflación, fortalecer la posición externa o ambos, en el convencimiento de que este derrotero propiciara a la larga una mejor evolución del crecimiento y del empleo" (pág. 5).

La OCDE resolvió en 1976: "aceptar a regañadientes, una reducción del desempleo bastante alta, por el momento, mientras se apaciguan las expectativas inflacionarias, a fin de lograr más tarde tasas más bajas de desempleo en condiciones no inflacionarias" (ver cita 53 del capítulo cuarto).

Ahora lo que dice Friedman: "si decidimos ponerle remedio (a la inflación) sufriremos inevitablemente un período de más reducido crecimiento económico durante el cual el nivel de paro...

(25) Margaret Thatcher, primer ministro de Inglaterra, informó al Partido Conservador que podrían necesitar hasta diez años para sacar al país de su crisis. AP-Excelsior, dic. 24 de 1980.

también será mayor. Todo ello resulta inevitable, pues, para acabar con la inflación, es necesario frenar el gasto total... durante algún tiempo, el menor gasto afecta negativamente a la producción; la tasa de crecimiento disminuye, hasta que todo el mundo se convence de que la demanda total ha disminuido efectivamente y

procede a reajustar sus relaciones contractuales. A medida que tal reajuste se va produciendo, desaparece la paralización, y queda restablecido el crecimiento económico a una tasa inferior de inflación" (26).

Se sintetiza la política monetaria como la política del desempleo para acabar con la inflación.

Como el Estado intervencionista es producto de la política keynesiana, según los economistas burgueses, son keynes y su corriente los principales culpables de los problemas del capitalismo y de la inflación en particular; y sobre ellos recaen las críticas ("lo único que nos dejó la depresión fue la maldición de la economía de keynes", Hay ek, Excelsior, nov., 3,79).

Se intenta mantener la pureza del capitalismo .

5.4. LOS KEYNESIANOS EN DESVENTAJA!

Los keynesianos no se han batido en retirada, sino que a comienzos de los años sesenta se han retirado como keynesianos.

(26) Milton Friedman, Libre y inflación, Madrid, Unión Editorial, 1977, p. 81. sobre el mismo tema véase a N. Friedman, "Corrección monetaria" en CEPR, 1975, pp. 101, 102, en Perse F. A. Hayek, Inflación y libertad, Unión Editorial, 1976.

Walter W. Heller, "¿Cuáles son los errores de la economía? Perspectivas Económicas, No. 11, 1978, pp. 8-12. (respuesta a las críticas).

están en enfrentamiento directo, aunque con la desventajas de la influencia en el poder. Es directamente a ellos a quienes se les atribuye la incapacidad de resolver el espinoso problema de la estancación, y además se los considera directamente culpables; la otra eminente "nueva economía" está desprestigiada y vapuleada. (27).

Extraen de su arsenal teórico las armas de siempre para responder al problema económico; también atacan a los monetaristas con los mismos argumentos. Al perder puestos e influencias de poder se valen de las posiciones ganados así vemos que ninguno de los dos campos está quieto; los monetaristas dándose el gusto de aplicar sus tesis y los keynesianos criticando.

Cuando menos en los congresos de economistas, los cuatro nacionales, el mundial y el de los economistas del tercer mundo en Cuba, han tenido como "sparring" al monetarismo y particularmente a Friedman (hasta invitaciones se le hace y para que se presente, pero se encuentra muy ocupada dando orientaciones a Reagan y Thatcher).

Los keynesianos se desviven por demostrar que el monetarismo no es la salida a los problemas del capitalismo, se

(27).- En todo el trabajo nos hemos referido como keynesianos a la corriente que sustenta los principios establecidos por Keynes. No tomamos en cuenta las diferencias particulares que hay entre los "nekeynesianos" o "postkeynesianos" o "Keynesianos bastardos".  
Ward Greene, ¿Están en recesión los economistas?, en Paradoja Económica, No. 10, 1975, pp. 13-19.  
Walter W. Heller, "¿Cuáles son los aciertos de la economía?" Paradoja Económica, No. 11, 1976, pp. 8-15. (respuesta a las críticas).

desgarran las ropas explicando que esa doctrina provoca más desempleo, pobreza, decrecimiento y no acaba con la inflación; proponen y se ofrecen como mejores opciones de desarrollo, "de desarrollo que no posponga sino ante-

ponga a cualquier otro objetivo la solución de los problemas económicos y sociales de los sectores mayoritarios de la población.

Así entendemos, afirman, los economistas la Alianza Nacional Popular y Democrática para la Producción". Se ofrecen como mejores aliados del Estado (Conclusiones del 11 Congreso de Economistas). Dicen que los monetaristas "no es sólo que no saben qué ocurre, sino que frecuentemente no saben que no saben..." (28).

Mientras, los monetaristas dicen "las cosas están cambiando" (Friedman) y venden sus libros como best seller; hasta el monetarista autóctono, Luis Pazos, se convierte en el economista más leído con dos o tres panfletos escritos sobre las rodillas.

Las voces desesperadas de los keynesianos, por lo pronto, chocan con oídos sordos las autoridades contestan que "con frecuencia, el atender lo urgente se olvida lo importante, pero no que se debe de perder de vista lo importante por las angustias de lo urgente". Juego de palabras para decirles que están muy bien sus conclusiones pero que no las van a aplicar.

No basta tratar de salvar a keynes diciendo que "la falla" no fue de la teoría sino de quienes la usaron, o que fueron "errores" (29).

(28).- Horacio Flores de la Peña, "un nuevo modelo de desarrollo", Comercio Exterior México, Núm. 5, vol. 27, mayo de 1977, p. 592.

(29).- H. Flores de la Peña, ibid. p. 526.

El monetarismo no será un esquema "coherente", "racional", "humanitario", etc pero es la doctrina más solicitada. Y hay que preguntarse por qué.

Para Aitvater los gobiernos actualmente toman distancia de las medidas keynesianas, porque su aplicación lleva el riesgo de provocar una desintegración del mercado mundial; para este autor el keynesianismo no le ofrece una alternativa creíble a la burguesía mundial. Para que pudiera ser eficaz, es necesario que la acumulación se realice en el marco de unas condiciones históricas muy específicas: la disponibilidad de una capacidad productiva

no utilizada, un grado mínimo de interferencia por parte del mercado mundial, un nivel estable de precios, y que la estructura tecnológica de la producción sea tal que permita que nuevas inversiones se traduzcan en un aumento del nivel de empleo. (30).

La política keynesiana no le es atractiva a la burguesía monopolista, además de lo anterior, porque impide que las crisis lleguen hasta el fondo, impide su acción saneadora. La recuperación vacilante, desigual e inflacionista de 1976 es la muestra de que la aplicación de políticas keynesianas y la intervención del Estado al salvar a empresas y bancos en quiebras no permite una cabal descapitalización que cree las nuevas condicio

(30).- Einar Aitvater, "crisis económica y planes de austeridad", Transición, Barcelona, No. 1, oct. de 1976, pp. 9-10.

nes para la recuperación efectiva.

Al analizar este punto hay que tener presente que la burguesía monopolista salió favorecida de una crisis, puesto que se destruyen y abandonan el mercado las empresas y los capitales no competitivos; y si al mismo tiempo se deprimen los niveles salariales y los gastos en asistencia y servicios sociales las ganancias aumentan.

Los intentos del Estado y de los keynesianos de defender a ciertos sectores burgueses débiles de los embates de los monopolios (la entrada al GATT, por ejemplo) o de proteger, subsidiando, a grandes empresas no rentables como la Chrysler y el sistema de transporte ferroviario en Estados Unidos es una actitud reaccionaria desde el punto de vista del progreso capitalista.

De aquí que una política como la monetarista-liberalismo que propone barrer con todas las empresas en quiebra y deprimir la economía hasta el fondo son las más adecuadas para la concentración y centralización del capital.

La burguesía mundial prefiere la austeridad y la crisis, para los trabajadores y las empresas no competitivas, a la inflación enorme. Samuelsen lo dice claro: "la del capitalismo es una historia de auge y depresiones. La diferencia es que esta recesión ha sido deliberadamente fabricada por los gobiernos. Si ustedes hubieran asistido el año pasado a las conferencias de las autoridades económicas internacionales, se habrían dado cuenta de

que la mayoría de los funcionarios de bancos centrales y de tesorías presentes, por no mencionar a una ligera mayoría de los académicos allí reunidos, deseaban una contracción recesiva. La razón es clara. Consideraban que el aspecto "inflación" de la moderna enfermedad estancación es un mal peor que el aspecto "estancamiento". (31).

La decisión está tomada. Para una crisis deliberada y supuestamente controlada no se necesitan políticas anticrisis. No se busca que el Estado resuelva la crisis, sino que la propia crisis desempeñe hasta el fondo su función "sanadora". La crisis cumple el papel de golpear a los trabajadores, de disciplinarlos. También sale afectada la burguesía débil.

Noa ha sido posible golpear directamente con la represión por eso se usa a la economía. La nueva estrategia antiinflacionaria es la respuesta a las luchas obreras desde mediados de los sesentas. Esta en cuestión una mayor o menor apropiación de la tasa de plusvalía, y como los trabajadores no dan muestra de que la cedan fácilmente el capital impone medidas económicas para arrancarla.

La misma inflación es una expresión, en última instancia, de la lucha de clases. Los monopolios elevan los precios cuando no pueden deprimir los salarios. Fundamentalmente aquí está el origen de la inflación de los últimos años.

Es muy común la argumentación empresarial de que los trabajadores económicos interaccionales, se habrían dado cuenta de

(31).- Paul A. Samuelson, "La economía mundial a final del siglo", Comercio Exterior, Num. 8, vol. 30, agosto 1980, p. 827 - (subrayado del autor).



bajadores y sus sindicatos son los causantes de la inflación. No deja de ser una posición conservadora que busca ocultar las verdaderas causas. Los grandes monopolios que fijan los precios, -- los aumentan constantemente aun en periodos recesivos como -- via de elevar las ganancias. Tambien el Estado Burgués con sus -- gastos presupuestarios contribuye significativamente a la escala de inflacionaria al crear demanda para los monopolios. Y como al fin de cuentas tanto uno como otro son los beneficiarios, tan-- bien son los más interesados en producirla. Pero altas tasas de inflamación pueden conducir a un trastocamiento de las relaciones comerciales y financieras. Estan en juego intereses diferentes.-- El enfrentamiento no es sólo entre las clases fundamentales sino entre sectores burgueses.

La aplicación de una política económica, monetarista o Keynesiana, está determinada por la predominancia de los intereses de alguna fracción de la burguesía sobre otro sector y/o sobre el proletariado.

En 1980-81 se presentan las dos estrategias en enfrentamiento directo.

Desde enero de 1979 el presidente Carter envió al Congreso de Estados Unidos un presupuesto fiscal destinado a combatir la inflación y limitar el crecimiento del gobierno. Se incrementaban los gastos militares, se reducían los programas sociales y se cancelaban la creación de 35 mil puestos en la administración pública.

Se pretendía que el déficit fiscal fuera de 29 mil mi-

liones de dólares, el más reducido desde 1973, y que por tanto, la participación estatal en el PNB disminuyera del 23.1 en 1980. Las intenciones de Carter eran llegar a 1982 con un presupuesto equilibrado y con una participación estatal en el PNB del 20.3%.

Pero como sucede normalmente, tuvo que retractarse al aceptar la plataforma electoral de Edward Kennedy, en agosto de 1980, como medio para lograr la nominación del Partido Demócrata.

El programa propuesto por Kennedy es del corte más Keynesiano que se ha presentado en los últimos años; casi es una copia del implantado por la administración Kennedy-Johnson en la primera mitad de los sesentas.

Con la victoria de Reagan, salió airoso el programa del liberalismo-monetarismo a ultranza de la corriente de Friedman. Se puede decir que por fin, Friedman y sus discípulos se sienten a sus anchas. Tienen un segundo mandatario que sigue fielmente sus orientaciones.

En Alemania Federal el Partido Socialdemócrata promete en su plataforma electoral que la prioridad fundamental será el pleno empleo y el mantenimiento de los logros sociales; pero sólo fueron promesas electorales porque se ha profundizado la política monetarista.

En Francia, Raymond Barre continuaba con su política restrictivista convencido de que no existe otra política para salvar a Francia. Esto a pesar del derrumbe económico, del desempleo, de la quiebra de empresas, y de la proximidad de las elecciones.

nes presidenciales.

En Gran Bretaña Margaret Thatcher sigue fielmente su programa monetarista. Espera resultados favorables dentro de poco tiempo. Mientras la economía se derrumba, crece el desempleo, la Confederación de Industrias (organismo de los empresarios) protesta airadamente, y la izquierda laborista asciende.

En Italia se cambia de política, ahora la lucha es contra la recesión.

En tanto el Congreso de E.U. adopta un dictamen que califica de "esteril" la política anticfliclista adoptada desde la guerra - considera que las medidas fueron tardías y sobrestimularon la recuperación. Propone el dictamen remedios a largo plazo y no terapias coyunturales, por tanto adopta las tesis monetaristas conservadoras y rechaza el recurso del gasto estatal. (32).

A principios de 1981 el monetarismo-liberalismo predominó sobre los principales países. Se ve fuerte y confiado. Ante la sorpresa general se rompe la cadena de triunfos en el país que se aplicó consecuentemente en los últimos tres años: Francia.

El electorado francés favorece al Partido Socialista, tanto en las elecciones presidenciales como parlamentarias, rechazando plenamente la política y gestión de Giscard-Barre.

Con el triunfo de Mitterrand acaba con fuerza el proyec-

(32).- D. Neasey, NY-Newsday, 22 de agosto de 1980.

to intervencionista-keynesiano. Promete reformas sociales, nacionalizaciones y control estatal de una mayor porción de la economía.

... Nos alegramos del triunfo de las masas y del proletariado francés pero creemos que el nuevo gobierno tiene una "papa caliente" en sus manos, y que se ve muy poco realizable su proyecto. Después de la euforia, bien ganada por cierto, se presentará la realidad dura. Por lo pronto se disiparán las tensiones sociales para ir in crescendo cuando el nuevo gobierno sea incapaz de atender al proletariado y sus reformas, y a la burguesía y sus ganancias.

Dependemos de los trabajadores la aplicación del plan de Mitterrand, siempre y cuando éste no los detenga y esté dispuesto a llegar a las últimas consecuencias. (Que no lo creemos).

Un proyecto como el de Mitterrand dirigido por la clase obrera, en una dinámica revolucionaria, puede desembocar en una situación cualitativamente diferente a la actual. ¿Serán capaces el PS-PCF de encabezar tal movimiento? Que lastima que no vaya a ser así. Lo más probable es que le ayuden a la burguesía a recomponerse, a costa del sacrificio de los trabajadores. De nuevo los tienen la palabra.

En 1961 ambas estrategias están en marcha. Los monetaristas dominan en Estados Unidos, Gran Bretaña, Japón, Alemania Federal; los keynesianos en Francia y en Italia. La lucha de clases decidirá quien ganará.

**Veamos ahora el debate en el caso de México.**

**5.5. ¿Keynesianismo o liberalismo?: caso México.**

La disyuntiva entre "la austeridad" y el "pleno empleo" es el enfrentamiento entre dos fracciones burguesas. Ambos son proyectos para la acumulación de capital con métodos diferentes y plasm distintos.

Estas dos estrategias burguesas siempre han estado presentes en los últimos cincuenta años y es en la crisis de los sesenta en que se agudiza el enfrentamiento. El debate está en su máxima expresión, se definen los campos, se toman posiciones. Y tienen que ser así, puesto que los intereses son muy fuertes.

La lucha entre estos dos sectores llega a Latinoamérica. En nuestros países adquiere características particulares pero el debate es el mismo en lo general del que se da a nivel de los países industrializados. La cuestión que está en juego, como claramente lo dicen dos autores, es "la disputa por la nación", es la disputa por el mundo.

Esta "disputa" no es otra cosa que la lucha por el botín entre dos fracciones burguesas. Uno, que intenta implantar totalmente el proyecto "neoliberal" monetarista y el otro es la alternativa "nacionalista, democrática y popular"

Este libro titula: La disputa por la nación junto con

el autor es: ...

... y editado por ...

México, Hoy (33) son expresiones de la lucha antimonetarista. Los dos trabajos ubican a la clase obrera en un lugar importante.

Para Cordera y Tello "la presencia de la clase obrera - en el proyecto (nacionalista) es fundamental". Para los coordinadores del México, hoy -Pablo González Casanova y Enrique Florescano, también la clase obrera tiene un papel esencial en estos momentos, "clase de presión" dicen.

Los neoclásicos intentan directa o indirectamente golpear a la clase obrera. Los nacionalistas pretenden "aprovechar y desarrollar la rica experiencia de la alianza entre organizaciones de masas y gobierno" para llevar a cabo el proyecto de reformas sociales y la "formación de un Estado nacional vigoroso y atento a los intereses populares", entre otros objetivos.

Para esta corriente, donde andan marxistas y Keynesianos o marxista keynesianos, "el Estado debe asumir programáticamente el pleno empleo y la elevación sostenida de las condiciones de vida de los trabajadores del campo y la ciudad".

Esta alternativa nacionalista son "opciones de un sistema dado y no de alternativas a tal sistema" advierten Cordera y Tello, lo que es evidente. Lo mismo es para los coordinadores -

**(33).- Rolando Cordera y Carlos Tello, México, La disputa por la nación. Perspectivas y opciones del desarrollo, 2da. edición, siglo veintiuno editores, 1981, Pablo González Casanova y Enrique Florescano (coordinadores), México, Hoy, 3ra. edición, Siglo Veintiuno editores, 1979.**

del otro estudio. Ambos consideran que hoy se requiere preparar las condiciones materiales para "avanzar hacia un cambio profundo y generalizado" (Cordera y Tello) o el Socialismo dicen los de México, Hoy.

En los países industrializados este debate es más largo y en momentos más encarnizado. Aquí, han sido los partidos obreros, comunistas y socialistas, los que han levantado la estrategia de preparar las condiciones materiales, luchando por formas económicas y sociales; haciendo alianza con el Estado burgués en contra del fascismo o en contra de las "actitudes golpistas".

No vayamos al pasado lejano, veámoslo en los casos recientes. En Italia el Partido Comunista busca el famoso "compromiso histórico" con la Democracia Cristiana para evitar un "pingo chetazo" (recuerdese que esta política del PCI fue a propósito del golpe en Chile). Ha participado como corresponsable en la política de austeridad en aras de salvar a la nación. Su programa coincidente con el resto de los partidos comunistas es atacar a los monopolios, promover el bienestar general, ampliar la democracia, etc. es una estrategia antimonopolista, democrática y popular.

Con el fin de detener y de no enojar a los "golpistas" se han formado por parte de los partidos obreros y burgueses "pactos de Moncloa" (España), "pactos sociales" (Inglaterra) y

...recuperar, el peligro de que emp...  
 "compromisos" de moderar las aspiraciones de los trabajadores. -  
 Se ha logrado recuperar la economía elevándose las tasas de ga-  
 nancias, pero a costa de los salarios y condiciones de vida de -  
 los trabajadores. Este es el precio.

La historia del movimiento obrero internacional en es-  
 te siglo está marcado por dos corrientes fundamentales: la que -  
 busca alianza con el Estado burgués porque lo considera democrá-  
 tico, "neutral" o progresista. Dice que su objetivo último es el  
 socialismo pero se ha detenido muchos años en la etapa reformis-  
 ta, que considera necesaria para pasar a la siguiente.

La otra corriente llama, organiza y educa a los traba-  
 jadores para que luchen por sus burguesías; no considera que hay-  
 que atravesar una etapa histórica fortaleciendo a la burguesía y  
 al sistema capitalista.

La primera corriente, stalinista, lombardista, cepalig-  
 ta, keynesiana, ha llevado a la clase obrera a callejones sin sa-  
 lidas, a derrotas sangrientas y demoralizantes.

La otra, marxista, donde se ha aplicado, ha sido victo-  
 riosa, y el ejemplo está en muchos de los países que destruyeron  
 al Estado capitalista y marchan por la transición al socialismo.

Entre las dos alternativas burguesas que hoy se deba-  
 ten, el liberalismo-monetarista y el keynesianismo-intervencio-  
 nista, existe otra opción: la proletaria y socialista Nuestra tá-  
sia es que ante la crisis del keynesianismo - y del Estado Inter



vencionista no le corresponde a la clase obrera sacarle las castas  
nos del fuego al sector burgués que está por tal opción. Es evi-

dente que esta estrategia keynesiana-nacionalista intenta inte-  
grar, enganchar al proletariado al furgón de la burguesía; ya lo-  
dican Cordera y Tello; quieren repetir el período Cardenista que-  
"hizo posible la realización de profundas reformas sociales y la-  
formación de un Estado nacional vigoroso y atento a los intereses  
populares" o como dicen en otra parte "no hay consolidación ni --  
fortalecimiento del Estado sin reformas socioeconómicas y políti-  
ca de masas" (pág. 129). El último intento de reverdecer los lau-  
reos cardenistas fue con Echeverría. Una caricatura.

Quien conozca ligeramente la historia sabrá que "la po-  
lítica de masas" del Cardenismo fue integrar a los sindicatos y -  
controlarlos burocráticamente desde arriba; que la situación ac-  
tual del movimiento obrero de la economía es todavía escuela de -  
aquellos tiempos, y que también el fortalecimiento y desarrollo -  
del Estado mexicano es producto de esos cambios en el Cardenismo.

Nadie puede estar en contra de las reformas profundas -  
que se piden. El problema está en que tal estrategia subordina a -  
los trabajadores al Estado y ala burguesía. Le ayuda a salir de -  
la crisis, fortalece sus posiciones y finalmente esta (la burgue-  
sa) golpea a los trabajadores; cuando ya no le sirve los tira --  
como un limón exprimido.

Cordera y Tello, ideólogos muy claros, reconocen que --  
hay un riesgo: "conviene señalar, por otro lado, que la realiza-  
-y

ción parcial e inorgánica del programa de reformas podría desembocar en un reforzamiento de las formas de dominación corporativistas que pesan sobre los trabajadores, lo que, apoyado en una retórica renovada y fortalecida por dichas reformas, podría a su vez dar lugar a la instrumentación sostenida de nuevos y más vigorosos mecanismos de explotación, desigualdad y dependencia, cuya eliminación o atemperamiento estaba originalmente destinada a la acción reformista. Esta es una posibilidad siempre presente en toda estrategia de reformas y, como lo muestra la propia experiencia de México, se hace más probable mientras menor y menos activa es la participación organizada de los trabajadores y de otras capas populares" (pág. 11).

Precisamente tomando en cuenta "la propia experiencia de México" en el período Cardenista y de muchos países (Francia, Italia, España, etc.) es que vemos que inevitablemente la estrategia nacionalista, de apoyo y alianza con el Estado burgués, llevará a un nuevo y más vigoroso mecanismo de explotación, desigualdad y dependencia.

**5.6. Viabilidad de las estrategias.**

Tanto el proyecto Monetarista como keynesiano se acusan de ser utópicos, mientras cada uno se adjudica el carácter de "viable, realista y necesario".

Cualquier proyecto puede ser viable y realista dependiendo de las condiciones y de la lucha de clases; si someten y-

golpean a la clase obrera pueden aplicar el primero (en algunos países imperialistas se aplica debido al control de los sindicatos, en el cono sur solo fue posible por la violencia). Si segundo se aplica si logra movilizar a la clase obrera a favor de su proyecto reformista y traidor.

O sea que lo realista no está en los "buenos modelos" sino en las relaciones de fuerzas. La economía se va a resolver con la política. Y esto es más correcto cuando vemos que la burguesía se agarra de la economía para defender y consolidar su hegemonía política.

A pesar de que no han golpeado a la clase obrera en los países industrializados el control burocrático y las alianzas con la burguesía han permitido la aplicación de la austeridad. Se puede afirmar que en los principales países impera esta política, es decir ha demostrado ser más realista y viable. Cuando menos en esta coyuntura.

No falta el viejo maestro que se propone llamar la atención, dice a los economistas "sobre la incapacidad de la teoría neoclásica de entender y explicar los problemas de las economías capitalistas contemporáneas y de elaborar una política que asegure

tanto el crecimiento del ingreso y el de la ocupación, como la estabilidad de los precios y la del tipo de cambio" (34).

Sim (20) a. M. Flores de la Peña, op. cit. p. 225  
"over cupit" is noraibieg sY .228 .q . "...isibaum

- precisamente no. Precisamente es eso: recide lo irreal e inviable (y hasta ingenuo) de la política keynesiana en esta coyuntura. A la burguesía financiera y monopólica no le interesa ni el pleno empleo, ni el crecimiento de más del 5%, ni la distribución del ingreso.

Simplemente no le interesa el bienestar de la población, de los trabajadores, sino sacar de ellos las mayores tasas de plusvalía. Y no será la estrategia Keynesiana la que en estos momentos será la más eficaz. (35).

Otra muestra de lo irreal del proyecto nacionalista lo vemos en el libro de Cordera y Tello cuando afirman que se debe "aplicar una política de fomento de la actividad económica privada que abandone su tradicional neutralidad y discrimine, premie o castigue dicha actividad en función de los objetivos deseados, -- que sobre todo en el corto plazo no tienen porque representar las posibilidades más lucrativas" (pág. 119).

Ya quisiera ver la mano en alto de un burgués que este dispuesto "sacrificarse" por un tiempo, por corto que sea, con tal de que en el futuro sus tasas de ganancias sean mayores, no olvidemos lo que dijo el gran maestro Keynes de que "a la larga todos estaremos muertos", o algo así.

(35).- "¿Es utópico rescatar y promover las cualidades humanas de la economía mixta, conservando al mismo tiempo la eficiencia del mecanismo de mercado? Sí, es utópico; pero la búsqueda racional de esta meta ofrece un digno reto a nuestra generación de economistas". Paul A. Samuelson, "La economía mundial...", p. 629. Ya perdieron el "digno reto".

Otro botón de muestra de los mismos autores: dicen que la presencia de la clase obrera es fundamental para aplicar el proyecto nacionalista "sin embargo, tal presencia, como presencia de masas, sólo será posible en la medida en que la organización-laboral crezca, se reestructure y se democratice" y en seguida - "A la vez, el vínculo de los trabajadores con el Estado deberá abandonar la relativa inercia y pasividad que actualmente lo caracterizan, en la medida en que asuma, en todas sus consecuencias, el carácter titular del derecho del trabajo. Organización-masiva, reestructuración interna y justicia laboral efectiva son las piedras angulares de la política obrera del proyecto nacionalista" (pgs.130,131).

Lo irreal está en que, primero, el Estado no fomenta ni fomentará la democracia sindical ni la mayor sindicalización. Será obra de los trabajadores la conquista (no concesión graciosa) de la democracia sindical y despacio, pero avanza, el proceso democratizador.

El Estado mexicano ni en sueños permitirá que la clase obrera "se reestructure, crezca y se democratice". Si precisamente el control charro y burocrático, semicorporativo, es lo que ha permitido el desarrollo de la economía mexicana. El Estado mexicano descansa sobre dos pilares, el ejército y el control de los trabajadores.

Por tanto, la democratización sindical, producto de la

movilización de masas, no tenders a estrechar los vinculos con el Estado para fortalecerlo, sino al contrario. Cuando se lo -- grea la verdadera democracia y abandone la inercia y pasividad -- sera para cuestionar al Estado mismo de inmediato.

Cuando la democracia avanza, por medio de la lucha, -- los trabajadores verán su perspectiva histórica y no las ali -- ces que ofrece la burguesía y sus ideólogos.

La anterior estrategia nacionalista, democrática y -- populares es la misma que la de los partidos comunistas y so -- cialistas (stalinistas-lombardistas). Estos buscan abiertamen -- te "una salida democrática a la crisis". Desde hace mucho tiem -- po, cuando tuvo auge el keynesianismo los partidos comunistas adop -- taron "la economía mixta" y su doctrina.

Como es dentro de los marcos del capitalismo, esta -- salida significa que los trabajadores deben ayudar a que salgan -- de los problemas del capital elevando las ganancias de la bur -- guesía. Y todo esto a cambio de una mayor "participación en la -- toma de decisiones".

La burguesía toma en cuenta, a regañadientes, a -- los partidos comunistas y socialistas cuando su situación es -- desesperada. Entonces forma Frentes Populares, alianzas de la -- burguesía y las organizaciones obreras, para salir de la crisis. En otros lugares, Como en México, que el Partido Comunista y -- los obreros de izquierda son débiles el crecimiento de ayuda-

no le es atractiva al Estado.

La salida democrática a la crisis como las nacionalistas (burguesa o del nacionalismo revolucionario) son irreales en estos momentos; en tiempos de crisis las posibilidades de éxito de las políticas reformistas son mínimas. La crisis estrecha los márgenes de reformas y mucho más cuando existe "crisis fiscal -- del Estado".

Los partidos e ideólogos que llaman a luchar sólo por reformas en estos momentos conducen al fracaso a la clase obrera y demás sectores explotados.

En momentos de crisis, creemos, el proletariado y sus partidos deben luchar contra la austeridad y las claras intenciones de destruir sus organizaciones; deben defender las reformas conquistadas en tantos años de lucha. Una clase obrera que no es capaz de mantener lo ganado no será capaz de hacer nuevas conquistas.

Cuando se propone que la salida, por la que hay que luchar, es la socialista y proletaria, de inmediato contestan los representantes y teóricos de las anteriores salidas: "están-bien-todos-estamos-de-acuerdo-en-que-el-socialismo-es-el-único-camino-que-resolverá-los-problemas-pero-a-largo-plazo-que-propones-aborrita-algo-realista-y-viable...". La respuesta es que los burocratas y demás ideólogos "enajenados hasta el límite de la cosificación" (dírfa Cordera en un antiguo trabajo) no ven las posibili-

dades ni las potencialidades de las masas de tomar el poder, en ningún momento. Y no moverán un dedo para que desde ya se preparen para su misión histórica. Si serán los primeros, como lo muestra la historia, de subirse al carro del triunfador. No importa de que signo.

Aquel que lucha por reformas o que llama a que la clase obrera se enganche en las faldas del Estado y su burguesía cumple con un papel. Pero a los revolucionarios marxistas les corresponde denunciar estas estrategias como salidas falsas para la clase obrera, y en donde esté enraizado ayudar a elevar su conciencia superando las limitaciones del Keynesianismo-nacionalismo.

El Keynesianismo-nacionalismo-intervencionismo (por muy de izquierda que se presente) o el liberalismo-monetarismo no son opciones para el proletariado. Son proyectos y pugnas interburguesas. Mientras ellos se pelean por aplicar distintas estrategias y explotar y oprimir a los trabajadores, éstos y sus partidos deben preparar las condiciones subjetivas, organización partidaria y -- conciencia de clase, para hacerles frente.

Lo realista es no perder de vista la perspectiva histórica cuando se lucha por reformas. La miopía reformista conducirá a la barbarie Chilena, española, etc. o simplemente a la incapacidad de las direcciones obreras conducir a las masas a la barbarie. La burguesía está dispuesta a matar con tal de elevar sus ganancias.



La prueba está en Nicaragua con Somoza, en el Salvador,  
en Chile, etc.

En esta lucha histórica solo hay dos caminos para la -  
clase obrera y la humanidad en general: barbarie & socialismo.

JUNIO-11 de 1961

**BIBLIOGRAFIA GENERAL.**

-García Márquez, Gabriel y otros, El estado del debate monetarista, Ed. Labor, Barcelona, 1978.

Altwater, Elmar, "Notas sobre algunos problemas de intervención  
no de Estado", El Estado en el capitalismo contemporáneo,  
Mexico, Siglo XXI editores, 1977.

-Bach, G.L., La nueva inflación, Barcelona, Ed. Labor, 1974.

Altwater, Elmar, "Crisis económica y plan de austeridad", Transi-  
ción, Barcelona, No. 1, oct. de 1978.

-David, Jacques Henry, La crisis monetaria, Ed. Labor, Barcelona, 1978.

Altwater, Elmar, "Política económica y crisis", Cuadernos Políticos,  
No. 22, oct. dic. 1979.

-Lorenz, J., El estado del debate monetarista, Ed. Labor, Barcelona, 1978.

Andersen, Leonali C., "El estado del debate monetarista", mimeo.  
-Lorenz, J., El estado del debate monetarista, Ed. Labor, Barcelona, 1978.

Bach, G.L., La nueva inflación, Barcelona, Ed. Labor.

-Bianchi, Andrés y otros, Ensayos de interpretación económica, Santi-  
ago de Chile, Ed. Universitaria.

Bianchi, Andrés y otros, Ensayos de interpretación económica, Santi-  
ago de Chile, Ed. Universitaria.

-Bleany, Michael F., Teoría de las crisis, Mexico, Ed. Nuestro Tien-  
po, 1977.

Bleany, Michael F., Teoría de las crisis, Mexico, Ed. Nuestro Tien-  
po, 1977.

Bonifaz, Chapoy, Alma, Problemas monetarios internacionales, Mexi-  
co, UNAM, 1971.

-Brunhoff, Susanne de, La política monetaria, 2da. edición, Mexico,  
Siglo XXI editores, 1978.

Brunhoff, Susanne de, La política monetaria, 2da. edición, Mexico,  
Siglo XXI editores, 1978.

-Brunhoff, Susanne de, La concepción monetaria de Marx, Bnos. Aires,  
Ediciones del Siglo, 1973.

Brunhoff, Susanne de, La concepción monetaria de Marx, Bnos. Aires,  
Ediciones del Siglo, 1973.

-Burns, Arthur F., "Política monetaria de la Reserva Federal" en el  
Boletín del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos

Burns, Arthur F., "Política monetaria de la Reserva Federal" en el  
Boletín del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos  
(México), México, 1970.

-Burns, F. Arthur, "una estrategia para combatir la inflación", Para  
política económica, No. 2.

Burns, F. Arthur, "una estrategia para combatir la inflación", Para  
política económica, No. 2.

Castells, Manuel, Crisis económica y capitalismo americano, Barcelona, Editorial Laia, 1978.

Cordera, Rolando y Tello, Carlos, México, La disputa por la nación. Perspectivas y opciones de desarrollo, 2da. edición, Siglo XXI/, editores, 1981.

David, Jacques Henry, La política monetaria, México, F.C.E., 1978.

Díaz, Adolfo C., "Situación y perspectivas de la economía mundial", Boletín del CEMLA, 1974.

Dillard, Dudley, La teoría económica de John Maynard Keynes, 9a. - edición, Madrid, Ediciones Aguilar, 1973.

Dobb, Maurice, Teoría del valor y de la distribución desde Adam -- Argentina Siglo XXI editores.

Dobb, Maurice, Estudios sobre el desarrollo del capitalismo, 3ra.- 3ra. edición, Argentina, siglo XXI editores, 1973.

Estey, J. A., Tratado sobre los ciclos económicos, México, F.C.E., 1974.

Ferguson, C.E., Teoría Microeconómica, México, F.C.E.

Flores de la Peña, Horacio, "Un nuevo modelo de desarrollo", Comerg cio Exterior, México, Núm. 5, vol. 27, 1977.

Friedman, Milton, Ensayos sobre Economía Positiva, Madrid, Editorial Gredos, 1967.

Friedman, Milton, Liberalismo y Economía, Barcelona, Ediciones Grijalbo, 1980.

Burns, F. Arthur, "una estrategia para combatir la inflación", Revista Económica, No. 2.

- Friedman, Milton, Pero e Inflación, Madrid, Unión Editorial, 1977.
- Friedman, Milton, "Corrección Monetaria", Boletín del CENEA, 1975.
- Friedman, Milton y otros, El marco monetario de Milton Friedman. - Un debate con sus críticos, México, Premia Editora, 1978.
- Galbraith, John K., El Crac del 29, 2da. edición Barcelona, Ed. - Ariel, 1976.
- Galbraith, John K., Economía y Subversión, Barcelona, Ed. Plaza y Janes, 1965.
- Gamble, Andrew y Walton, Paul, El Capitalismo en crisis. La inflación y el Estado 3ra. edición, México, Siglo XXI editores, 1980.
- Guillén Romo, Héctor, "Notas sobre la teoría simétrica del valor en competencia perfecta", Críticas de la Economía Política. Edición Latinoamericana, No. 6 México, Ed. El Caballito, - 1978.
- Guillman, Joseph M., Prosperidad en crisis, Barcelona, Ed. Anagrama, 1965.
- González Casanova, P. y Florescano, Enrique (coordinadores), México, Hoy, 3ra. edición, siglo XXI editores, 1979.
- Greene, Wade, "¿Están en recesión los economistas?", Perspectivas Económicas No. 10, 1975.
- Gunder Frank, Andre, "Hipotesis sobre la crisis mundial", Cuadernos Políticos, No. 1, 1974.

Hansen, Alvin A., Política Fiscal y Ciclo Económico, México, F.C.E., 1973.

Hansen, Alvin A., Guía de Keynes, México-Bogotá, F.C.E., 1976

Hansen, Alvin A., Teoría Monetaria y Política Fiscal, México, F.C.E., 1974.

Harrod, R.F., La vida de John Maynard Keynes, México-Bnos. Aires, - F.C.E., 1958.

Harrod, R.F., "Keynes y la Teoría tradicional" en Teoría General de Keynes. Informe de tres décadas. Compilados por Robert Lachman, México, F.C.E., 1974.

Hayek, Friedrich A., ¿Inflación o Pleno Empleo? Madrid, Unión Editorial, 1976.

Hayek, Friedrich A., Camino de servidumbre, Madrid, Alianza Editorial, 1976.

Hebert, Lorenzo, "La experiencia reciente del Canadá respecto a la Inflación", en Boletín del CENEA, 1971.

Heller, Walter W., Nuevas dimensiones de la Economía Política, Barcelona, Nueva Colección Labor, 1968.

Heller, Walter W., "¿Cuáles son los aciertos de la economía?", Participación Económica, No. 11, 1978.

Johnson, Harry, Ensayos de teoría monetaria, Bnos. Aires, Amorrortu editores, 1972.

Johnson, L.B., La Gran Sociedad, Ed. Plaza y Janes.

Jourdain, Gilles y Jacques Valier, "El fracaso de las explicaciones burguesas de la inflación" y "acumulación monopolística, inflación rastreada e inflación" La inflación, Argentina, Ed. Rodolfo Alonso, 1973.

- Karataev, Ryndina y otros, Historia de las doctrinas económicas.** México, Ed. Juan Grijalbo, 1964.
- Keynes, J. M., Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero.** México, FCE 1974.
- Keynes, J. M. y otros, Crítica de la economía clásica.** 3ra. ed. Barcelona, Ed. Ariel, 1972.
- Kidron, Michel, El capitalismo occidental de la posguerra.** Madrid, Ed. Cuadarrama, 1971.
- Kreps, M. Juanita y Ferguson, Principios de Economía.** UTENA.
- Kurihara, Kenneth K., Teoría monetaria y política pública.** F.C.E., 1977.
- Lekachman, Robert, La era de Keynes.** Madrid, Alianza Editorial, -- 1970.
- Lenin, V.I., "El Imperialismo fase superior del capitalismo", Obras Escogidas.** Moscú Ed. Progreso, tomo 1.
- Maddison, Angus, Crecimiento económico de occidente.** FCE, 1965.
- Maddison, Angus, Crecimiento económico en el Japón y la URSS.** FCE, 1971.
- Maitan, Livio, La Gran depresión (1929-32) y la recesión de los años '70.** Bogotá, Ed. Pluma, 1977.
- Mandel, Ernest, Tratado de Economía Marxista.** 4a. ed., México, Ed. Era, 1974.
- Mandel, Ernest, El capitalismo tardío.** México, Ed. Era., 1979.

- Mandel, Ernest, El dólar y la crisis del imperialismo, Mexico, Ed. Era, 1974.**
- Mandel, Ernest, y otros, La crisis del dólar, Argentina, Ediciones del Siglo, 1973.**
- Mandel, Ernest, y otros, Crisis y "recuperación" de la economía -- mundial, Bogotá, Ed. Pluma, 1976.**
- Mandel, Ernest, y otros, La crisis, Barcelona, Ed. Fontanara, 1975.**
- Marx, Carlos, Historia Crítica de la Teoría sobre la Plusvalía, Bnos. Aires, Ed. America Viva.**
- Marx, Carlos, El Capital, Crítica de la Economía Política, P.C.E.,**
- Mattick, Paul, Críticas de la Teoría Económica Contemporáneas, México, Ed. Era, 1980**
- Mattick, Paul, Marx y Keynes. Los límites de la economía mixta, Ed. Era, 1975.**
- Meek, Ronald L., Economía e Ideología, Barcelona, Ed. Ariel, 1972.**
- Morris, Jacobo, "Estanflación" en Fin de la prosperidad, Mexico, Ed. Nuestro Tiempo, 1977.**
- Niveau, Maurice, Historia de los hechos económicos contemporáneos, 4a. ed., Barcelona, Editorial Ariel, 1976.**
- Nixon, Richard M., "Medidas para defender la economía de los Estados Unidos", Boletín del CENEA, 1971, vol. 17.**
- Nixon, R. M., "La política económica internacional de los E.U.", - Boletín del CENEA, 1970, vol. 16.**

- Newlyn, W.T., Teoría Monetaria, 2da. ed., México, FCE, 1974.
- Osadchaia, I., De Keynes a la Síntesis neoclasica, México, ed. de -  
Cultura Popular, 1975.
- Prabiech, Ragi, Introducción a Keynes, México, FCE, 1977.
- Robinson, E.A.G., "John Maynard Keynes" en Teoría General de Keynes.  
Informe de Keynes. Informe de tres décadas. FCE.
- Robinson, E.A.G., "¿Una teoría general sin Keynes?", en Teoría Gene-  
ral de Keynes.
- Robinson, Joan, Ensayos económicos, Barcelona, Ed. Ariel, 1976.
- Robinson, Joan, Contribuciones a la teoría económica, México, Siglo  
XXI, editores.
- Robinson, Joan y Wilkinson, Frank, "¿Qué ha pasado con la política -  
de pleno empleo?" El Economista Mexicano, No. 1, 1978.
- Rojo, Luis Angel, Inflación y crisis de la economía mundial (hechos  
y teorías), Madrid Alianza Editorial, 1976.
- Roll, Eric, El mundo después de Keynes, Venezuela, Ed. Monte Avila,  
1969.
- Salama, Pierre, Sobre el Valor, Ed. Era, 1978.
- Samulson, Paul A., Curso de economía moderna, 17a. ed., Madrid, ed.  
Aguilar, 1979.
- Samulson, Paul A., "La economía mundial a final del siglo". Comer-  
cio Exterior, No. 8, vol. 30, agosto 1980.



- Samuelson, Paul A., "Una breve revista de los desarrollos postkeynesianos" en Teoría General de Keynes.
- Samuelson, Paul A., "La Teoría General" en Teoría General de Keynes.
- Sarda, Juan, La crisis monetaria internacional, Madrid, Ed. Ariel.
- Sayers, R.S., La Banca moderna, FCE, 1975
- Schumpeter, Joseph A., Teoría del desenvolvimiento económico, FCE, 1976.
- Sherman, Howard J., Estanflación. Una teoría radical del desempleo y la inflación, México, Harla, 1980.
- Stajner, Rikard, Crisis (Anatomía de las crisis contemporáneas, fase neocapitalista).
- Strachey, J., Naturaleza de las crisis, México, Ed. El Caballito, -- 1973.
- Sunkel, O. y Fas, Pedro; El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo 10. Ed., Siglo XXI editores, 1977.
- Sweezy, Paul M., "John Maynard Keynes" en Teoría General de Keynes.
- Sweezy, Paul M., El capitalismo moderno. Y otros ensayos, 2da. ed., México, Ed. Nuestro Tiempo, 1979.
- Villareal, René, El desequilibrio externo en la industrialización - en México (1929-1975), FCE, 1976.
- Van Lennep, Emilio, "La estrategia del crecimiento en el contexto económico actual" en el Boletín del CEA, 1978.

Yaffe, David, y Bullock, Paul, "La inflación, la crisis y el auge de la posguerra" Critica de la Economía Política, Edición-Latinoamericana, No. 7, 1978.

Zijlstra, Jelle, "Los Estados Unidos deben participar en el proceso de ajuste" en Boletín del CENEA, 1971.

Zijlstra, Jelle, "El funcionamiento del sistema monetario internacional en los últimos años ha mostrado fallas considerables", en Boletín del CENEA, 1972.

Zijlstra, Jelle, "No debe abandonarse la idea de un sistema de paridades fijas", en Boletín del CENEA, 1973.

Otras publicaciones.

Naciones Unidas, Estudio Económico Mundial, 1975, 1977, 1979, 1979-80.

Fondo Monetario Internacional, Informes Anuales, 1970-1980.

Banco Mundial, Informes Anuales, 1970-1980.

Banco de Pagos Internacionales, Informes Anuales, 1970-1980.

Boletín del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, 1970-1980.

Diario Excelsior, 1971, 72, 73, 77, 78, 79, 80, 81.

Revista Perspectivas Económicas, Órgano del Gobierno de E.U.A. 1974-1981.

Revista INFRECOR, órgano del Secretariado Unificado de la IV Internacional.